

**Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Facultad de ciencias Humanas y Sociales  
Trabajo Social**

**Título:**

**Sistematización de la Experiencia de EducAcción Ambiental Popular Guaches y  
Guarichas UPZ 80 - 2017**

**Presentan:**

**Bueno Rincón Yesica Tatiana**

**ID:438658**

**Ortega Mahecha Maria Camila**

**ID: 416554**

**Monsalve López Kelly Alejandra**

**ID: 450322**

**Proyecto De Grado.**

**Tutor:**

**Marcela Rojas Peralta**

**Bogotá D.C.**

**Junio de 2019.**

## Dedicatoria

*Le dedicamos este trabajo a cada una de las personas que nos acompañaron en este proceso de sistematización. En primer lugar, a Dora Pachón, Sandra Reina, Liliana Gutiérrez, Ana Gil, Jhon Sanabria, Jorge Reina y Yuli Martínez, ex – participantes de la Escuela que pusieron a disposición su tiempo, conocimiento y experiencia y que, a su vez, resultan ejemplo de resistencia, son ellos quienes desde lo comunitario, educativo, laboral y cotidiano construyen alternativas para la vida digna.*

*En segundo lugar, a Liliana Gamboa, docente que nos incentivó a explorar la sistematización como una forma de investigación crítica y reflexiva. A Luis Bastidas, por acompañarnos en la primera etapa de la sistematización y a Marcela Rojas por orientarnos y permitirnos cuestionar la realidad social.*

*Finalmente, queremos dedicarle este trabajo a cada una de las organizaciones populares que en medio de sus contradicciones y de un contexto que intenta silenciar a todo aquello que piense diferente se mantienen firmes en la construcción de Poder Popular.*

*“Nos prometieron que llegaría la alegría, pero mintieron: gobiernan pa' una minoría. Nos oprimieron con injusticias cada día, pero siguieron naciendo Hijos de la Rebeldía- Desde el vientre del pueblo, nace la ciencia, formando conciencia en acción directa. Nuestra escuela es la realidad, teoría y práctica y la organización popular es la táctica. Esto no es tan complica'o, acá sólo hay dos lados: Ricos y poderosos contra pueblo organiza'o.*

*¿Dónde estai tú? ¿Dónde está tu gente? ¿Qué pensai tú? Dime, ¿cuál es tu mente? Organización... ¡es cuando todos nos juntamos! Con amor y unión... ¡por lo que necesitamos! Popular... ¡pobres que piensan y se activan! Pa' luchar... ¡y pa' cambiar nuestras vidas!*  
(CORO)

*¡Vamos! ¡Sólo en el pueblo confiamos! ¡Vamos! ¡Sólo luchando avanzamos! ¡Vamos! ¡Ahora hay que pelear, ahora es cuando! ¡Construyendo pueblo organizado!”*

*Letra de Canción: Vamos - Conspiración.*

## **Agradecimientos**

*Agradezco principalmente a mi madre por su apoyo incondicional a lo largo de este camino y por enseñarme que con dedicación, amor y paciencia todo se puede lograr. A mi familia por su comprensión y por creer en mí. Finalmente agradezco a mis compañeras y maestras quienes con sus enseñanzas y entrega han dejado huella tanto en mí como en mi proceso formativo como trabajadora social.*

Yesica Tatiana Bueno Rincón

*Agradezco a mis padres: José y Paola, porque su amor y su esfuerzo, significó la posibilidad de acceder a la educación superior y recorrer este camino llena de afecto. Así mismo, a mis hermanos, tías y abuelas por su incondicional apoyo y paciencia. A mis compañeros y compañeras con quienes construí no solo conocimiento sino también lazos de solidaridad y afecto. Por último, agradezco a los maestros/tras que me llevaron constantemente a cuestionar y reflexionar críticamente sobre mi apuesta ético-política como trabajadora social.*

María Camila Ortega Mahecha.

*Agradezco principalmente al padre creador y la madre dadora de vida. A mi mamá y mi familia, que me han formado desde el hogar y me han acompañado en este proceso. A la Fundación Zuá por abrirme el camino a la educación superior y formarme como persona. Al colectivo Zepquasqua Obasuca por enseñarme la importancia de la organización, la lucha y la resistencia y por formarme políticamente. A mis compañeras y sus familias, porque me permitieron construir a su lado a partir de lazos de sororidad. Por último, a mi territorio y mi profesión porque me han permitido construir a partir de una apuesta ético-política mi proyecto de vida.*

Kelly Alejandra Monsalve López

## Tabla de contenido

Introducción	7
Justificación	9
Objetivos	11
Objetivo General	11
Objetivos Específicos	11
Proceso metodológico	15
¿Cuándo sistematizar una experiencia?	17
Condiciones para iniciar una sistematización	18
Conformación del Equipo Sistematizador	20
Definición de las preguntas o ejes de la sistematización	21
Reconstrucción narrativa de la experiencia	22
La interpretación crítica de la práctica re-construida	24
Socializa-acción de los resultados de la sistematización.	25
Capítulo 1. Caracterización Territorial	26
1.1 La mal llamada Kennedy.	26
1.2 Una mirada social de la UPZ 80	36
1.3 Techotiba ambiental	42
Capítulo 2. Reconstrucción de la experiencia de Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80.	54
2.1 “Un poco de mechudos y mechudas pensándose la transformación” - Identidades colectivas y personas comprometidas	55
2.2 “No somos ceniza, ni olvido”	56
Antecedentes	56
2.3 Unión de fuerzas y pensamiento	61
Organizativo - Articulación	61
2.4 “La Educación Popular y Ambiental era forma para hacer cosas que nos hicieran pensar que podíamos estar juntos y juntas”	69
Popular- Ambiental	69
2.5 “No tenemos un peso pero de alguna manera hacemos algo”- Autogestión	76

2.6 ¿Usted cómo logra la praxis revolucionaria? es lo más putamente difícil-Prácticas contradictorias	78
2.7 “Ahí hubo una ruptura y todo el mundo cogió por su lado” -Cierre	81
2.8 “Un ejercicio de sanación, de encontrarse con la memoria” -Sistematización	86
Capítulo 3. Organización Popular	88
3.1. Contexto histórico	90
3.1.1 Capitalismo Moderno.	90
3.1.2 Guerra Fría: capitalismo VS comunismo.	92
3.1.2.1 Pluralidad ideológica.	99
3.1.2.2 Principio de horizontalidad.	100
3.1.2.3 Principio de autonomía y autogestión.	101
3.1.2.4 Énfasis en el trabajo práctico.	102
3.1.2.5 Localismo.	104
3.1.3 Neoliberalismo.	105
3.1.3.1 Postmodernismo.	110
3.1.3.2 Priorización de otras reivindicaciones.	113
3.1.3.3 Relación con el Estado.	114
3.1.3.4 La planeación y la gestión.	116
Capítulo 4: acción colectiva y articulación	124
4.1 Fin	126
4.2 Medio	129
4.3 Ambiente	132
Capítulo 5. Praxis En La Organización Popular	138
5.1. ¿Qué es Praxis?	139
5.2. Niveles De La Praxis	142
5.3. Prácticas Contrarias Al Interior De La Organización Popular	144
5.3.1. Prácticas Machistas.	144
5.3.2. Prácticas de Consumo de SPA.	149
Conclusiones generales	152
Reflexiones desde Trabajo Social	155
Fuentes	158
Referencias	158

## **Resumen**

La presente sistematización de la experiencia de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80, parte de un ejercicio crítico reflexivo en torno a los aprendizajes generados en referencia a lo organizativo, la articulación y las prácticas a partir de la experiencia de los actores que hicieron parte de ella y de un bagaje conceptual sobre los tres ejes interpretativos abordados: organización popular, acción colectiva y praxis, relacionados con aspectos contextuales e históricos que permiten realizar relaciones, conjeturas y llegar a algunas conclusiones.

**Palabras claves:** Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80, organización popular, acción colectiva y praxis.

### **Abstract**

The present systematization of the experience of popular ambiental educación "guaches y guarichas upz 80" as a critic- reflexive exercise about the learning generated in reference to the organization, the articulation and the practice since the experience of actors who were part of it and of a conceptual baggage about the three interpretative focus address : popular organization, colective action and praxis relationed with contextual aspects and historical that allows do actions, conjectures and make some conclusions.

**Key Words:** Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80, popular organization, colective action and praxis

## **Introducción**

Hemos sentido un constante llamado a reconocernos como habitantes de barrios populares que accedieron a la educación superior y que hoy, tienen el compromiso político de poner los conocimientos adquiridos al servicio no solo de las organizaciones populares, que nos invitan a creer que es posible construir mundo sino también de las comunidades, que a diario nos abrazan como parte de ella.

Ante lo expuesto, este proceso de sistematización buscó articular la academia con el barrio, mediante la sistematización de los aprendizajes construidos por los actores partícipes de la Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80, en torno a los ejes: organizativo, articulación; y prácticas, tomando como referencia la propuesta metodológica de Alfonso Torres y Disney Barragán: “la sistematización de experiencias como investigación interpretativa crítica”, la cual establece una serie de etapas que orientaron el trabajo y permitieron la construcción colectiva de cinco capítulos que dan cuenta de los aprendizajes y reflexiones críticas que emergieron del encuentro con el otro.

Para iniciar, se encuentra la caracterización de la localidad “Techotiba”, capítulo que permite situar la experiencia Guaches y Guarichas en un contexto histórico y geográfico a partir de una perspectiva compleja que recoge la dimensión histórica, social y ambiental. Seguido a ello, se presenta la reconstrucción narrativa de la experiencia, que da cuenta de los antecedentes, la estructura organizativa, el proceso metodológico y las prácticas que desarrolló Guaches y Guarichas durante su año de trabajo; junto a las percepciones vivencias

y sentires de quienes fueron partícipes del proceso. Dicha reconstrucción arrojó una serie de elementos que permitieron darle desarrollo a los siguientes capítulos (III-IV-V).

En el tercer capítulo, se hace un recorrido histórico frente a la manera en que se han consolidado las organizaciones populares y las características que han adquirido antes y después del neoliberalismo, resaltando su relación con la Escuela. En el cuarto capítulo, se identifican y analizan los limitantes del accionar colectivo de la Escuela como proceso de articulación. En el quinto capítulo, se develan y visibilizan las prácticas contrarias que se dieron al interior de la Escuela y que dificultaron la construcción de una praxis transformadora. Por último, se presentan las reflexiones que surgieron durante el proceso de sistematización.



## **Justificación**

El presente trabajo surge inicialmente bajo la intención de la Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80 de sistematizar su proceso con el fin de dar cuenta de los aprendizajes adquiridos y de consolidar la propuesta de articulación, es por ello que mientras estuvo vigente se generaron avances desde la base dinamizadora y desde ejercicios académicos de sus integrantes, pese a ello, ninguno fue concluido, dejando así, el compromiso como ex – participantes de la Escuela de terminarlo. Debe mencionarse que el compromiso previamente adquirido no es el único factor que incita a darle desarrollo al presente proceso de sistematización, ya que tras la ruptura de la Escuela algunas y algunos de sus actores cuestionaban sobre el porqué de su ruptura, mientras otros, exigían dar dichas claridades pero a consecuencia de las fuertes tensiones no era posible hacerlo, por lo que la sistematización se vió como la posibilidad de dar un cierre significativo al mismo y en palabras de los actores “sanar las heridas abiertas”. Es por ello que nosotras como habitantes del territorio, ex - integrantes de la Escuela y Trabajadoras Sociales en formación, asumimos la orientación del proceso de sistematización de manera conjunta (con los actores de la Escuela).

Aunque la sistematización surge del caso concreto de la Escuela, esta permite hacer un análisis crítico y reflexivo de lo que es la organización popular actual, ya que resulta ser un ejemplo de ella y se convierte en un aporte frente a la construcción de conocimiento científico y popular, pues a partir de la revisión bibliográfica realizada en el repositorio de la

Corporación Universitaria Minuto de Dios y en otras fuentes, se evidencian pocos aportes a este tema tan relevante en el quehacer del trabajador social en lo comunitario.

Para finalizar, este trabajo es relevante no solo en el ámbito académico sino también en la acción colectiva que realizan las organizaciones populares, puesto que se convierte en un insumo que invita a estas, a reflexionar y repensar su ser y su quehacer para no recaer en los errores que históricamente las han caracterizado y han impedido que puedan materializar de manera coherente sus proyecciones políticas y apuestas transformadoras; y así mismo, las invita a escribir sobre sus procesos, es necesario hacer historia desde abajo y desde el sur.

*“Desde la historia popular, el pasado no está solo para ser relatado o explicado; también para ser cuestionado en función de las opciones de transformación social”*

*Alfonso Torres.*

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Sistematizar los aprendizajes construidos por los actores partícipes de la Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80 en torno a los ejes: organizativo, articulación; y prácticas.

### **Objetivos Específicos**

- Recuperar las vivencias, saberes y sentires de cada uno de los actores partícipes de la Escuela por medio de sus propias narrativas.
- Comprender la forma organizativa en que se constituyó la escuela a partir de un análisis histórico de la organización popular.
- Identificar y analizar los factores que limitaron la articulación al interior de la Escuela
- Visibilizar las prácticas conflictivas (contrarias al discurso) que se gestaron durante el proceso de la Escuela y la manera en que estas aportaron a su ruptura.

### **Enfoque interpretativo - crítico**

La presente sistematización será abordada desde el enfoque interpretativo crítico propuesto por Alfonso Torres y Disney Barragán (2017), quienes consideran que “ la sistematización de experiencias además de tener un interés crítico (liberador) es interpretativa, es decir que se preocupa por desvelar la construcción de sentidos de los participantes de la experiencia, sus trayectorias, desafíos y aciertos en tanto aportes organizativos, políticos y

sociales”. (p.75). En tal medida, para dichos autores el enfoque interpretativo crítico surge tras la articulación de los postulados del enfoque interpretativo y el crítico, de allí que se haga necesario analizar de manera separada los enfoques que lo condensan, sus aportes y pertinencia.

### **Enfoque interpretativo.**

Es una corriente teórica que se centra principalmente en comprender el sujeto en su contexto inmediato, es decir en la interacción que este realiza con su entorno social y en el significado que tienen las vivencias que resultan de dicha interacción, para comprender de manera más detallada los planteamientos del enfoque se retoman dos planteamientos de la hermenéutica propuesta por Gadamer, el primero hace énfasis en comprender la realidad desde una perspectiva holística tal y como se afirma en Barragán y Torres (2017)

La comprensión de lo humano no se reduce a “explicar fenómenos particulares aplicando leyes generales”, lo que buscamos es comprender un grupo humano, pueblo, una nación. Para ello, acude al concepto de “formación”, que es el contexto de comprensión de la ciencia y la filosofía, dado que se enmarcan en la historia y la cultura ( p.54)

Y segundo el sentido común el cual es entendido por Gadamer (citado en Barragán y torres, 2017) ‘no sólo como capacidad comprensiva de todos los seres humanos, sino como “fundador de comunidad”; él es, para Gadamer el que posibilita la vida en común, que se orienta no por generalidades abstractas, sino de generalidades situadas: significados concretos para contextos singulares’(p.54).

En este sentido el interpretativismo abordado desde la perspectiva holística y el sentido común permiten comprender, describir e interpretar la experiencia de la Escuela no sólo en relación al contexto en el que tuvo lugar su accionar sino también a partir de las

percepciones de los sujetos que se hicieron partícipes de la misma, permitiendo así una interpretación más completa de la realidad.

A pesar de lo mencionado, Barragán y Torres (2017) a su vez consideran que el enfoque interpretativo no resulta del todo completo a la hora de sistematizar, teniendo en cuenta que al priorizar el sujeto, su interpretación y el contexto inmediato, se desconoce que dentro de las percepciones individuales pueden dejarse de lado elementos importantes de análisis y además, minimizarse el reconocimiento de los factores externos que no solo influyen en la forma en que los sujetos interpretan su realidad, sino también que determinan las condiciones materiales e históricas del contexto (estructura social) en el que se lleva a cabo la experiencia.

### **Enfoque crítico**

El enfoque crítico es una corriente teórica que ha sido redefinida desde múltiples miradas que toman como referente los postulados de la Escuela de Frankfurt, del sur global u otras, sin embargo, éste aun en medio de la diversidad de definiciones que lo anteceden, mantienen como generalidad el reconocimiento del sujeto dentro de un contexto histórico y global el cual requiere ser transformado por el mismo, a partir de un proceso de reflexión crítica. Para profundizar en ello, se toma como sustento cuatro de los postulados que aborda Cebotarev, E (2003) en su artículo “el enfoque crítico: una revisión de su historia, naturaleza y algunas aplicaciones”

Primero, para la autora en mención dicho enfoque se fundamenta en la reflexión crítica, pues, “el pensamiento crítico es (o debe ser) auto-reflexivo y auto-correctivo, evolucionando constantemente en respuesta a los contextos cambiantes en los cuales se usa” (p.4). Segundo, éste tiene como base el cuestionamiento a la estructura social y las relaciones de poder que se encuentran presentes en la misma, ya que “la teoría crítica indica la

continuada insatisfacción con los sistemas socioeconómicos y políticos insensibles existentes” (Cebotarev, E p. 5). Tercero, considera que el enfoque crítico se encuentra relacionado con un proceso dialéctico que se da en la esfera investigativa y práctica, el cual:

Examina los propios supuestos (ideología) de la gente acerca de la realidad, en términos de sus creencias normativas (epistémicas) y las compara con los eventos presentes, las estructuras y procesos que implican o que se relacionan con el asunto a la mano y satisfacen "las necesidades de la gente". En otras palabras, involucra confrontar las demandas con la realidad. Cebotarev, E (2003)

Por último, para Cebotarev, E (2003) este enfoque o ciencia crítica (CC) tiene como finalidad, trascender de la interpretación a la transformación y emancipación de los sujetos y de su realidad, pues:

Las finalidades de la CC (ciencia científica) no son tanto el crear un cuerpo específico de conocimiento como el ayudar a la emancipación humana y a la ilustración (...)  
Debido a que la Ciencia Crítica está interesada en la libertad humana, su énfasis en la investigación empírica es el de develar las bases del poder, la coerción y la dominación. En esta forma, la CC busca ayudar a liberar a los individuos y a los grupos de las creencias e ideas erróneas, a guiarlos para que reconozcan sus intereses verdaderos y a empoderarlos para transformar su propio mundo.(p.14)

Ante lo expuesto, el enfoque crítico resulta complemento de la interpretación que se realiza desde el enfoque mencionado en el apartado anterior, ya que da cuenta no solo de las interpretaciones del sujeto sino también del carácter transformador que este adquiere tras un proceso crítico – reflexivo que cuestiona su contexto inmediato y el contexto global que lo permea. Adicionalmente, aporta al análisis e intención que tiene la sistematización dentro del proceso de transformación social.

Es por ello, que consideramos que dicha mirada epistemológica condensa la esencia de la sistematización y nos permite por un lado, tener una mejor comprensión de la experiencia vivida en la Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80 tras la voz de sus participantes y por el otro, asumir un compromiso con la transformación social, mediante el cuestionamiento a la estructura predominante y los aportes a quienes buscan transformarla.

### **Proceso metodológico**

Como proceso metodológico se ha adoptado la propuesta de los autores Alfonso Torres y Disney Barragán, plasmada en el texto “La sistematización de experiencias como investigación interpretativa crítica”(2017), puesto que es una metodología participativa, que por una lado parte de la experiencia de prácticas que se autodefinen como alternativas y de sentido transformador, y por el otro de valorar el papel del sujeto como actor sociopolítico del contexto en el que está inmerso, siguiendo a los autores mencionados con anterioridad:

La participación no es una promesa sino un camino epistemológico, político y metodológico en donde los sujetos de la experiencia mediante la facilitación de los investigadores, definen ¿por qué se va a sistematizar? ¿Qué se va a investigar?, es decir, ¿Cuál práctica de la organización o colectivo va ser objeto de reflexión (p.78)

En este sentido consideramos que esta metodología es la más acorde a nuestro trabajo primero porque resulta afín al interés como profesionales en formación de promover la sistematización como un ejercicio realmente participativo, es decir dónde se parta de las voces y percepciones de los diferentes actores, se involucren, se hagan y sientan ‘parte de’, este último término entendido como ayudar a construir, transformar y

reflexionar sobre las diferentes prácticas o experiencias vivenciadas como sujeto individual o colectivo.

Por otra parte este proceso metodológico nos permite comprender y generar una lectura más amplia frente al campo o realidad social donde cobró sentido la experiencia a sistematizar, pues consideramos que el sujeto es un ser histórico que se construye en relación e interacción social, donde irremediamente sus prácticas son resultado también de la influencia que recibe del contexto tal como lo exponen Barragán y Torres (2017):

En tanto procesos socio-históricos, las organizaciones y sus prácticas están estructuradas; participan de contextos políticos, económicos, sociales y culturales, que es necesario explicitar y actualizar; además de comprender las estrategias que la organización ha desplegado como alternativa a las situaciones de injusticia que alimentaron su emergencia (p.68)

Frente a esto no es posible entender y comprender el sujeto como ajeno a su contexto y viceversa, pues si se entienden de esta manera no sería posible hablar de procesos de transformación social, es por ello que este proceso metodológico participativo, el cual se recoge en el enfoque interpretativo crítico permite generar una lectura dialéctica de la experiencia mencionada, es a partir de esta conjugación que cobra sentido pensar la reflexión como un aspecto central de la práctica y por ende de la transformación social, ya que a su vez es donde se potencia el sujeto como actor sociopolítico tal como lo plantean Barragán y Torres (2017)

De este modo, la sistematización, como modalidad participativa, posibilita la emergencia de sistemas de auto observación. Así, no sólo se superan las dicotomías entre objetividad subjetividad, entre teoría-práctica, también contribuye a la formación



de los actores observadores en sujetos de saber y de poder, en sujetos sociales críticos, reflexivos y conscientes de su capacidad constructiva y transformadora de los sistemas de los que hacen parte. (p.73)

Para finalizar habiendo dejado claras las razones por las cuales se acoge este proceso metodológico, a continuación se pasará a describir las etapas que lo componen, cabe mencionar que el equipo sistematizador solo ha seleccionado siete de las diez propuestas por el autor.

### **¿Cuándo sistematizar una experiencia?**

Tomar la decisión de sistematizar una experiencia es resultado de una discusión colectiva donde se hacen partícipes los distintos actores del proceso, siguiendo el planteamiento de los autores esta decisión es influenciada por alguna de las siguientes condiciones: una primera condición es que el equipo decide hacer un pare para reflexionar frente a la coherencia, pertinencia, logros y aprendizajes que ha dejado el proceso hasta el momento; la segunda condición, remite a que a la experiencia ha recibido apoyo económico de la Cooperación Internacional, la cual establece un lineamiento de hacer entrega de las lecciones y aprendizajes generados en un plazo de tres meses; la tercera condición, responde a la necesidad de actualizar y reorientar las demandas y estrategias de acción del proceso debido a la sensación de estancamiento o pérdida del horizonte, y finalmente la cuarta condición responde a una razón académica, donde algunos de los actores del proceso decide reflexionar de la experiencia de manera colectiva (Barragán y Torres 2017).

En relación a lo descrito anteriormente y dando respuesta a la pregunta inicial ¿Cuándo sistematizar una experiencia?, La Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80 cuenta con tres antecedentes claros, el primero remite a la necesidad de la base dinamizadora de realizar un proceso de sistematización que permitiera

dar cuenta de los aprendizajes y dificultades de cada una de las sesiones, esto fue recogido por medio de relatorías, sin embargo este ejercicio no se realizó de manera juiciosa, por lo tanto este primer proceso de sistematización quedó incompleto.

El segundo antecedente, surge a partir de un ejercicio académico por parte de las estudiantes de trabajo social que acompañaban el proceso, donde se pedía por parte de la Universidad Minuto de Dios la sistematización de alguna experiencia significativa, para ese momento la Escuela aún se encontraba vigente, por lo que una de las dinamizadoras sugiere sistematizar el primer ciclo del proceso para poder generar una reflexión crítica de lo que hasta el momento había realizado la Escuela en el territorio, dicha sugerencia fue puesta a discusión con los demás integrantes de la base, y finalmente se dio una aprobación de la misma, sin embargo se establece el compromiso de presentar y entregar las reflexiones surgidas de ese primer ciclo para poder dar inicio con la sistematización del segundo, para ello también se propuso llevar a cabo talleres o encuentros que dieran herramientas epistemológicas y metodológicas que permitiera a los integrantes de la base formarse y asumir responsabilidades dentro de la sistematización, pero para este momento en la Escuela ya se empezaban a hacer visibles los conflictos que conllevaron a su fragmentación y ruptura por lo que nunca se materializó, ni se dio respuesta de la finalización del mismo.

El tercer antecedente, surge con el propósito de dar desarrollo a los dos intentos de sistematización mencionados a través de la realización del trabajo de opción de grado en la modalidad de sistematización por parte de las estudiantes de trabajo social. A raíz de esto, se reafirma la necesidad de generar un proceso reflexivo crítico de la experiencia que aporte a futuros procesos colectivos.

### **Condiciones para iniciar una sistematización**

Es importante mencionar que Disney Barragán y Alfonso Torres se contraponen a la “sistematización de experiencias personales”, pues plantean que la vocación de la sistematización está encaminada a la transformación de experiencias colectivas.

Esta etapa propone revisar si la experiencia a sistematizar se configura como colectiva, para ello, establece tres características o condicionantes. Primero, la experiencia debe contar con una trayectoria en el tiempo, la cual está mediada por la orientación de un grupo determinado de actores (grupo fundador). Segundo, el grupo sistematizador debe estar conformado por algunos de los actores participantes de la experiencia. Tercero, se debe contar con archivos de multimedia o texto que faciliten el proceso de reconstrucción de la experiencia. (Barragán y Torres 2017).

En lo correspondiente a la presente sistematización, estos tres elementos se ven reflejados, ya que la Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80 tuvo incidencia en el territorio durante dos ciclos de trabajo en el año 2017 y su trayectoria estuvo mediada por el dinamismo que asumió la base dinamizadora y los comités de trabajo en los espacios de convocatoria, planeación metodológica, gestión de recursos, análisis y construcción de balances.

Adicionalmente, el grupo que da desarrollo a la propuesta de sistematización está conformado por estudiantes de trabajo social, que en distintos niveles de participación generaron un acompañamiento a la Escuela. Debe mencionarse, que si bien se acoge esta característica, la sistematización como modalidad de investigación participativa propicia un espacio abierto para quienes deseen hacer parte del grupo sistematizador, tal como se refleja en la etapa n° 3.

En relación al último condicionante, se afirma contar con archivos multimedia y de texto como fotografías, videos y relatorías, estos son un insumo imprescindible para la reconstrucción de la experiencia, pues permiten acercarse a los recuerdos colectivos del proceso.

La sistematización de la Escuela apunta a una experiencia de carácter colectivo, pues no solo los parámetros mencionados dan cuenta de ello, sino además su carácter transformador, ya que está orientado a la reivindicación de la Escuela con el territorio y a ser un insumo para los procesos territoriales.

### **Conformación del Equipo Sistematizador**

El proceso de sistematización, requiere la conformación de un equipo sistematizador que permita desarrollar y ordenar la experiencia tal como plantea Barragán y Torres (2017)

Una primera actividad en la decisión de sistematizar es delegar a algunas personas de la organización para que hagan parte del equipo sistematizador, además definir espacios de encuentro para acordar los sentidos de la sistematización y decidir un cronograma en el que además de los delegados al equipo sistematizador, participen distintos actores de la experiencia. (p.88)

Esto con el fin de que el ejercicio sea realmente colectivo, participativo e involucre a las diferentes partes que conformaron la experiencia.

Este equipo sistematizador cuenta con una gran responsabilidad dentro del proceso, pues debe encargarse de la toma de decisiones, la organización y definición de un esquema de trabajo; definición del propósito de sistematización y herramientas para la reconstrucción, entre otras. Es importante hacer una claridad frente a la conformación de este equipo y es que cuando el colectivo u organización cuenta con muchas personas que conforman la experiencia no todas pueden ser parte de dicho equipo, se deben delegar algunos responsables que sean comprometidos, que quieran ser parte y acompañar todo el proceso de sistematización sin invisibilizar a los demás actores que conformaron la experiencia y que de igual manera aportaron significativamente a esta.

En el caso de la presente sistematización, esta etapa se desarrolló a partir de un primer encuentro en el cual se convocaron las diferentes identidades colectivas y personas

comprometidas que hicieron parte de la Escuela y que por ende son actores significativos dentro de dicho proceso, con el fin de presentar la propuesta de sistematización, dejar claridades frente al proceso y conformar el equipo sistematizador.



Encuentro de socialización de la propuesta de sistematización  
Salón Comunal Villa Nelly  
05 de febrero de 2019

### **Definición de las preguntas o ejes de la sistematización**

Todos los procesos colectivos u organizativos cuentan con distintos elementos que estructuran su experiencia; si bien es cierto que cada uno de estos es importante, al momento de sistematizar, es pertinente delimitar qué aspectos relevantes se desean reconstruir de la experiencia. Por ello, esta etapa propone definir una serie de ejes, que surgen del interés de los actores participantes, permiten problematizar la práctica y orientan la reconstrucción narrativa de la experiencia.

Para dar desarrollo a esta etapa, se realizó un segundo encuentro que tuvo como objetivo precisar los ejes temáticos de la sistematización por medio de siete preguntas orientadoras, las cuales fueron respondidas por cada uno de los participantes. Luego de haber

recogido y analizado las respuestas y conclusiones que surgieron de la sesión, se definieron como ejes temáticos organización, articulación y praxis.



Tercer encuentro de sistematización - Definición de ejes de sistematización.  
Salón comunal Villa de la Torre.  
18 de febrero de 2019

### **Reconstrucción narrativa de la experiencia**

Teniendo las claridades frente a la pregunta central y los ejes temáticos de la sistematización, es prudente pasar a reconstruir narrativamente la experiencia a la luz de los mismos, en palabras de Barragán y Torres (2017) esta etapa busca:

“Poner en acción” las decisiones definidas en la fase anterior. Su meta es producir, a partir de la experiencia de sus actores, un relato consensuado de las trayectorias organizativas, en particular de los procesos o hitos significativos con relación a las preguntas que orientan la investigación; así mismo, según las preguntas acordadas, también se puede construir descripciones densas de la práctica (p.92)

Para dar desarrollo a esta etapa, se realizaron cuatro encuentros donde se escogieron como técnicas principales el paseo del recuerdo y la línea del tiempo, pues son técnicas que permitieron no sólo hacer memoria frente a lo sucedido en cada una de las sesiones que

desarrolló la Escuela sino también recoger narrativamente la percepción de cada sujeto frente a estas, ahora como instrumento se utilizó la grabación, cabe aclarar que fue un acuerdo consensuado entre todo el equipo sistematizado y fue utilizado con el fin de recuperar y recoger de manera más detallada la voz del participante. Para finalizar luego de recopilar, transcribir y analizar la información se pasó a la redacción del capítulo II del presente documento titulado: reconstrucción de la experiencia Guaches y Guarichas.



Cuarto encuentro del grupo sistematizador- Reconstrucción de la experiencia.  
Salon comunal Villa de la Torre  
25 de febrero de 2019



Sexto encuentro del grupo sistematizador- Reconstrucción de la experiencia.  
Casa de uno los ex - participantes de la Escuela.  
11 de marzo de 2019

### **La interpretación crítica de la práctica re-construida**

La sistematización de experiencias requiere de un ejercicio de interpretación crítico que transversalice cada una de las etapas de este proceso, sin embargo para esta etapa los autores proponen profundizar en la lectura crítica y reflexiva de la experiencia a sistematizar, a partir del diálogo entre la reconstrucción de la experiencia, los referentes teóricos y la lectura propia del equipo sistematizador, para ello se definen los ejes interpretativos (categorías de análisis), los cuales están relacionados con los ejes temáticos, los objetivos de la sistematización y además orientan el ejercicio de interpretación. Esta etapa cobra relevancia debido a que permite realizar nuevas lecturas sobre la experiencia reconstruida y así mismo producir conocimiento desde el saber popular que aporte a otras experiencias.

En relación con lo anterior, se realizó el respectivo análisis e interpretación de la reconstrucción de la experiencia Guaches y Guarichas UPZ 80 a la luz de los ejes temáticos abordados dentro de la reconstrucción: organizativo, articulación y prácticas; y de los ejes interpretativos los cuales fueron seleccionados a partir del análisis del relato



reconstruido: organización popular, acción colectiva y praxis, esta etapa corresponde a los capítulos III, IV, V y XI.

### **Socializa-acción de los resultados de la sistematización.**

Como el mismo nombre lo indica esta etapa corresponde a dar a conocer de manera creativa el resultado final del proceso, es aquí donde se da muestra de las conclusiones, aprendizajes y reflexiones generados a raíz de la pregunta central y los ejes seleccionados, en palabras de Barragán y Torres (2017) ‘los resultados parciales y globales de una sistematización o investigación deben ser socializados a través de diferentes medios, para contribuir a la transformación de las prácticas y reorientar la acción colectiva’ (p.121)

## **Capítulo 1. Caracterización Territorial**

El presente capítulo expone la caracterización territorial de la localidad de Kennedy haciendo énfasis especial en la UPZ 80 Corabastos, allí se desarrolló el proceso sistematizado “Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80”, dicha caracterización se abordó desde una perspectiva compleja, por lo cual su desarrollo se da partir de tres grandes apartados (histórico, social y ambiental) que recogen la descripción y el análisis de diferentes dimensiones como lo son: la dimensión histórica, geográfica, infraestructura y equipamiento, económica, ambiental, política, cultural y social. Cabe resaltar que, para la presente caracterización, se retoma un ejercicio cartográfico realizado en el año 2017 con los y las participantes del proceso popular ya mencionado. A partir de esto se da paso al desarrollo de la dimensión histórica.

### **1.1 La mal llamada Kennedy.**

Para iniciar, se abordará la localidad de Kennedy desde una perspectiva histórica mediante una serie de antecedentes cronológicos, teniendo en cuenta que estos permitieron resaltar los hitos o acontecimientos históricos de mayor relevancia frente a la conformación y consolidación de esta localidad.

Inicialmente Kennedy, como se conoce actualmente, recibía el nombre ‘Techo’ que en lengua muisca traduce TE: laguna y CHO: nuestra, ‘Nuestra laguna’. Este sector de la sabana se encontraba habitado por comunidades indígenas, en su gran mayoría por la comunidad Muisca, dicho sector se caracterizaba por ser una zona rural compuesta en su mayor parte por humedales, lagunas y ríos, sus asentamientos o viviendas se encontraban ubicados en lo que ellos denominaban ‘cerritos’. Según el departamento de administración (2004) estos:

Eran los terrenos no inundables, en ese entonces los ríos Funza (Bogotá), Tunjuelo y Fucha eran grandes, anchos y con mucho caudal. Los asentamientos humanos muisca de mayor tamaño en la Sabana eran los de Funza y la tribu de Boza<sup>1</sup>, se habían construido caminos, como el que comunicaba Fontibón con Boza, el cual gozaba de gran importancia porque a su vez comunicaba con el Salto del Tequendama y la Laguna de Bosachia, centros de adoración para los indígenas. (p.9)

Como bien se sabe, las comunidades indígenas siempre han tenido un arraigo muy fuerte con su territorio y la naturaleza, por lo que la construcción de sus formas de vida en las esferas política, social, económica, cultural giraban en torno a la preservación y cuidado de la madre tierra. Sin embargo, con la llegada de los españoles para los años (1537-1538) se genera una ruptura de este modo de vida, es decir, de la relación sujeto – ambiente, dado que se da inicio al proceso de colonización, el cual se caracterizó por el despojo y repartición de las tierras, donde estas, pierden todo simbolismo y pasan a adquirir un sentido mercantil; Techotiba, se ve sometida a la redistribución y división de las mismas, dando así paso a la conformación de haciendas, tal como lo afirma la secretaria de cultura, recreación y deportes (2008):

En 1550 las tierras de la localidad se hallaban distribuidas entre un grupo de conquistadores españoles, como sigue:

**A Gonzalo García Zorro:** las tierras entre los ríos Fucha y Tunjuelo y entre el río Funza y el camino de Boza (Bosa), lo que corresponde a casi la totalidad de la localidad.

---

<sup>1</sup> La localidad ubicada sobre los terrenos de este antiguo poblado indígena conserva su nombre proveniente del vocablo Chibcha con los significados de "cercado de guarda" y "defiende las mieses" que era representado en forma de nariz. También significaba "segundo día de la semana" que era compuesta por las unidades temporales Ata, Boza, Mica, Mujica, Jizca, Ta y Cujipucua. Es por esta razón que el nombre de dicho terreno en un primer momento responde a Boza y no Bosa.

A **Juan Penagos:** tierras arriba del camino de Boza (sector 4).

A **Juan de Ortega:** tierras arriba del camino de Boza y al sur de las de Penagos (sectores 1 y 6).

A **Alonso Coronado:** tierras arriba del camino de Boza y al sur de las de Ortega (sector 7).

A **Diego Vergara:** al oriente de Coronado (barrio La Libertad de Bosa y hacia el norte).

**Resguardos indígenas de Boza:** en la desembocadura del río Tunjuelo, hasta el límite con las tierras de García Zorro.

**Resguardo indígena de Fontibón:** en la desembocadura del río Fucha, hasta el límite con las tierras de García Zorro.

Los dos resguardos mencionados cumplieron funciones fundamentales para potenciar el desarrollo de la zona. Por un lado, en el resguardo de Fontibón, gracias a su pantano, se podía producir alimentos que complementaban los productos agrícolas que se traían de las demás haciendas. Por otro lado, el resguardo de Boza era poseedor de 600 hectáreas por lo que recibía y tenía un mayor número de población. Ambas poblaciones indígenas debían cumplir con la mita<sup>2</sup> urbana y minera, así como atender los trabajos de los hacendados de la región.

Para mediados de 1800, se ordenó eliminar los resguardos y darle a cada indígena un pedazo de tierra, aunque las tierras eran muy productivas, los indígenas terminaron por venderlas a los grandes hacendados, con este hecho finaliza la presencia de los muisca en Techotiba.

---

<sup>2</sup> Mita, el sistema de trabajo utilizado por los españoles en Los Andes desde que se asentaron en el lugar.

Durante los años siguientes las tierras cambiaron de dueño constantemente para ser más específicas entre españoles, criollos, comunidades religiosas, familias y sus herederos, y a su vez dichos terrenos pasan a adquirir un sentido ambivalente ya que se convierten tanto en un escenario de producción ganadera como disputa y conflicto, tal como lo afirma el departamento administrativo de planeación (2004):

Hacia fines del siglo XIX las tierras de la zona estaban dedicadas al engorde de ganado que, proveniente del Magdalena Medio y de otras zonas cercanas, llegaba bajo de peso tras la larga caminata, por lo que se sometía a un proceso de engorde y recuperación en las haciendas del sur de la sabana, para luego ser vendido en ferias o sacrificado para consumo, la zona también fue epicentro de algunos enfrentamientos en diversas épocas y por diferentes causas. Entre las últimas batallas que acontecieron en el territorio de la actual localidad se encuentra la librada en La Chamicera, en el puente sobre el río Tunjuelo, que fue protagonizada por el golpista José María Melo<sup>3</sup> contra José Hilario López<sup>4</sup>, quien pretendía restablecer el poder legítimo de José María Obando<sup>5</sup>. La última batalla de la localidad ocurrió en la hacienda San Agustín, actualmente Pastranita, Casablanca, Perpetuo Socorro y Roma. Esta batalla fue ocasionada por el decreto de desamortización de bienes de manos muertas. (p.10)

A partir del año 1869, el territorio Techotiba empieza a sufrir una serie de transformaciones en términos de infraestructura con el fin de potenciar el desarrollo de la ciudad, puesto que se prioriza la ampliación y construcción de nuevas vías, dicha idea de desarrollo implicó el inicio del deterioro ambiental, debido a que se hizo necesario comenzar con la tala de árboles y el relleno de los humedales, perdiéndose así la concepción

---

<sup>3</sup> José María Dionisio Melo fue un militar y político neogranadino. Fue presidente de facto de la República de Nueva Granada durante la revolución de 1854.

<sup>4</sup> José Hilario López Valdés fue un militar y político colombiano, presidente de la República entre 1849 y 1853.

<sup>5</sup> fue un militar y político neogranadino, vicepresidente encargado de la Nueva Granada en 1831 y elegido presidente de la República en 1853-1857

de las comunidades indígenas sobre la tierra como vínculo sagrado. Dentro de las construcciones más significativas de dicha transformación, el departamento administrativo de planeación (2004) resalta las siguientes:

En 1882, se inició la construcción del ferrocarril entre Bogotá y Sibaté, atravesando el territorio de la localidad y en 1883 se inició la ampliación del camino de Soacha, para permitir la entrada de carretas hasta el norte de la localidad. Hacia 1895 se trajo la red de energía eléctrica desde la hidroeléctrica del Charquito en Soacha. En 1920 se inician los vuelos comerciales de Scadta desde Barranquilla hasta Girardot, usando hidroplanos. Sin embargo, los bogotanos que comerciaban con la Costa requerían de un acceso más cercano a este servicio, por lo cual se proyectó la construcción de un aeropuerto y la compra de aeroplanos. Así, se creó el aeropuerto de Techo, que funcionó desde 1929 en la localidad. (p.20)

La apertura del aeropuerto (ver imagen 1) tuvo un impacto significativo, por un lado su construcción dio paso a un mayor desarrollo de la zona entendiéndose que para facilitar la llegada al mismo, se diseñó una vía que comunicaría la Avenida Caracas, Puente Aranda y la Avenida de Techo; por el otro, el amplio terreno más adelante se convertiría en un factor determinante para acelerar e incrementar los procesos de urbanización, lo cual evidentemente representó también una amenaza para el medio ambiente, debido a que, tanto el aeropuerto como las vías de acceso al mismo fueron construidas sobre zona de humedales.



Imagen 1. Aeródromo de Techo, vista Aérea - Nótese al centro el Patio de Banderas y arriba el Hipódromo. Foto: Colección de Jaime Escobar.

En las décadas de 1940 y 1950, el país se ve azotado por una fuerte ola de violencia a causa de discordias políticas, los habitantes de las zonas rurales se vieron mayormente afectadas y sin tener otra alternativa decidieron emigrar a las grandes ciudades como Bogotá.

Para dar solución al fenómeno del desplazamiento se dan los primeros procesos de urbanización en zonas ambientales y ecológicas, muestra de ello fue la construcción del barrio Carvajal en el año 1951, esta zona era silvestre, con árboles, y poseía también una laguna que cubría lo que hoy son los barrios Nueva York, Valencia, Bombay y Timiza, en donde se podían encontrar patos y aves migratorias. Sumado a ello para este mismo año se dan una serie de transformaciones del modelo económico en el país que fortalecen la industria, por lo que se crea la empresa Bavaria, la cual dio paso a la consolidación de nuevas urbanizaciones y barrios como La Chucua y Las Delicias. (Departamento Administrativo, 2004, p.21)

Para el año 1959, se inauguró el aeropuerto 'El Dorado' ubicado hoy día en la calle 26, lo que implicó el cierre definitivo del aeropuerto de Techo y con ello, que los predios donde se encontraba, se convirtieran en una solución a la problemática de desplazamiento que vivía el país en ese momento, se inician a construir viviendas, que si bien daban respuesta a una necesidad de habitabilidad, generaron efectos negativos a nivel ambiental, tal como lo afirma Jair Preciado (s.f):

La ciudad de Bogotá y su área metropolitana ha venido experimentando un crecimiento físico y demográfico desde comienzos de la década de 1950 que ha determinado de forma directa la aparición de fenómenos sociales y hechos ambientales sumamente complejos. La conformación de Bogotá como una ciudad importante en el contexto nacional desde mediados del siglo pasado, se traduce en una mayor demanda de vivienda, servicios públicos, infraestructura vial, servicios comunitarios, empleo y asistencia social entre otros. Pero también es una ciudad que empieza a experimentar la creciente producción de residuos líquidos y sólidos sin espacios para su disposición, una creciente demanda de la oferta ambiental del territorio, un transporte urbano contaminante enmarcado en un trazado vial arcaico, una sectorización excluyente para la construcción de vivienda urbana y una débil presencia estatal en la asistencia social de comunidades urbanas heterogéneas, pobres y desarticuladas de la estructura productiva del país. (p. 2)

En este orden de ideas, se evidencia que la transformación de la localidad y así mismo de la ciudad, respondía a una exigencia del contexto social que seguía en incremento es por ello que para el año 1961 se crea el Banco Interamericano de Desarrollo y en conjunto con el gobierno de los EE. UU se lanza una estrategia de ayuda a los países en desarrollo, denominada 'Alianza para el progreso', con la visita del presidente estadounidense John F. Kennedy el día 17 de diciembre de ese mismo año es inaugurado el programa de vivienda de



Techo, el cual se centró en la construcción de vivienda con servicios de manera masiva, para lograr dar respuesta a la demanda de habitantes. Según el Departamento Administrativo de Planeación (2004):

En su primera etapa, el proyecto de Techo contempló 12.000 viviendas, de las 34.000 que abarcaba en su totalidad. Algunas de ellas se construían por contrato, mientras que en otras se usaba el sistema de autoconstrucción, para el cual se recogían los materiales en cuatro depósitos distribuidos a lo largo del proyecto, ubicados en los barrios Estados Unidos, Gran Colombia, costado sur de Cafam y La Macarena. (p.11)

La visita del presidente Kennedy propició un mayor crecimiento y desarrollo de la localidad, para el año 1963 el presidente estadounidense es asesinado, por ello, un pequeño grupo de habitantes en una eucaristía decidió cambiar el nombre de la localidad, asignándole ‘ciudad de Kennedy’ (ver imagen 2). El cual es radicado por el concejo de Bogotá para el año 1967.



Imagen 2. Panorámica de Ciudad Kennedy, proceso de autoconstrucción. Fotografía: Saúl Orduz 1964

A finales de la década de los sesenta se construyen las urbanizaciones Castilla, Marsella y Mandalay, también se da una organización de la comunidad por medio de las juntas de acción comunal (JAC). En 1971 se inicia la construcción de la central de abastos, la cual, según el Departamento Administrativo de Planeación (2004):

Ocasionó un cambio notable en la actividad comercial de la localidad, acercándola más al centro de la ciudad. A partir de esto, se origina en los trabajadores de Corabastos la necesidad de vivir en sus inmediaciones, abriendo paso a la creación de los sectores de Patio Bonito y Britalia. (p.11)

Si bien la central de Abastos contribuyó a la generación de empleo y al crecimiento económico del sector, en términos ambientales es pertinente mencionar que su impacto ha

sido negativo, “actualmente la central de abastos genera más de 80 toneladas de residuos sólidos al día”. (González, 2016). Esta cifra permite evidenciar la producción desproporcionada de residuos que produce la plaza y lo que resulta más preocupante es que dichos residuos no están siendo sometidos a un proceso de recolección y tratamiento adecuado, por lo que también se generan malos olores, y vertimientos de desechos inadecuados.

Para la década de los 80 con la agudización del conflicto armado se incrementó el desplazamiento forzado y con ello el asentamiento de población en la ciudad de Bogotá, lo que generó que el proyecto de vivienda ‘Techo’ no logrará cubrir en su totalidad la demanda poblacional, conllevando así a la conformación de barrios ilegales, tal como lo afirma la Secretaria Distrital de Gobierno (2005)

La demanda de la población por vivienda fue satisfecha por la oferta de lotes disponibles que ofrecían los urbanizadores piratas, que lotearon predios sin servicios para que, a través de procesos autogestionarios, se organizaron los habitantes del barrio para obtenerlos y por autoconstrucción terminar sus viviendas (...) En la década del noventa, continúa la urbanización pirata con el relleno de humedales como el de La Vaca, dando pie a nuevos barrios como Villa La Torre, Villa La Loma, y otras zonas, como el sector El Tintal y predios cercanos a la ribera del río Bogotá. (p.13)

Cabe resaltar que dichos barrios se encuentran ubicados en zonas con alta restricción ambiental, lo que generó una mayor fragmentación de los ecosistemas con los que contaba Techotiba, y además, implicó un factor de riesgo para sus habitantes, dado que los terrenos eran propensos a inundaciones; ejemplo de ello fue la inundación del sector Patio Bonito a causa del desbordamiento del río Bogotá en 1979. Este hecho se convirtió en un factor que

influyó en los procesos de urbanización de los barrios mencionados, pues, por un lado los pobladores afectados fueron reubicados allí y por el otro, el Distrito planteó la construcción de relleno sanitario Gibraltar, en la zona de Patio bonito; posteriormente dicho relleno fue trasladado a lo que actualmente se conoce como Doña Juana, debido a que generó graves problemas ambientales y de salud, lo que obligó a las comunidades especialmente de Patio Bonito y Britalia a exigir la erradicación de ese foco de contaminación hasta que el distrito, decretó la emergencia social y sanitaria y ordena la reubicación del mismo ( Unión temporal Kennedy, cultural y artística, 2001)

Para 1991, la instauración de la Constitución Política cumplió un papel fundamental en la conformación de lo que es la ciudad de Bogotá hoy, pues a partir de ella se establece como distrito capital incorporando un modelo de ciudad basado en la descentralización del poder, bajo los siguientes objetivos: Ampliación de la democracia, tanto representativa como participativa y directa, y mejoramiento en el cumplimiento de las funciones del Estado. (Alcaldía Mayor-Bogotá Positiva. p.7) Es por ello, que en la actualidad la ciudad se encuentra dividida en veinte (20) localidades, que a su vez se subdividen en unidades de planeación zonal (UPZ) y barrios como “respuesta a la necesidad de reducir la administración a niveles más pequeños que permitan el conocimiento directo de los problemas y su correspondiente solución de manera oportuna y eficaz” (Carreño, E. 2001, p.103). Es así como se establece la UPZ 80: Corabastos, anteriormente denominada “La Chucua”.

En lo que se refiere a la UPZ 80, es pertinente identificar su posición geográfica y así mismo sus características sociales.

## **1.2 Una mirada social de la UPZ 80**

Para iniciar, la UPZ hace parte de la localidad de Kennedy (Techotiba), se ubica al centro de esta limitando al norte con la UPZ Castilla, de por medio con la AC 6 (Avenida de

Las Américas); al oriente con la UPZ Kennedy Central, de por medio con la Avenida Agoberto Mejía Cifuentes (AK 80 – AK 80G); al sur con la UPZ Gran Britalia, de por medio con la AC 43 sur (Avenida Ciudad de Villavicencio); por el occidente con la UPZ Patio Bonito, de por medio con la AK 86 -Avenida Ciudad de Cali. (Ver imagen 3)

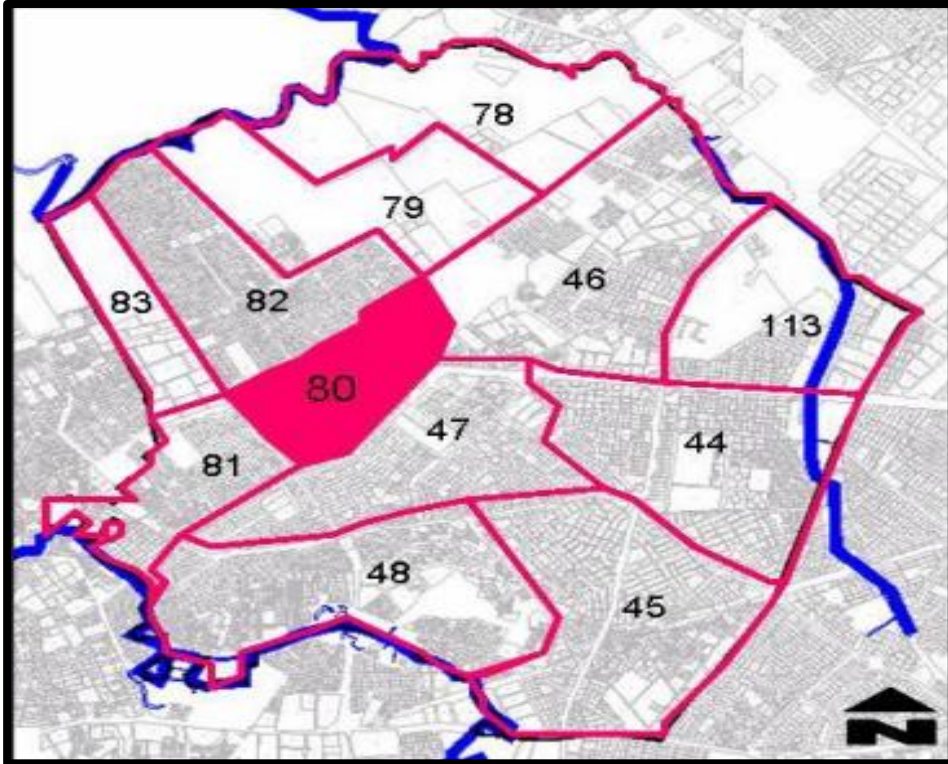


Imagen 3. Límite UPZ localidad de Kennedy y ubicación UPZ 80. Tomado de ficha básica de Kennedy.

Esta se encuentra constituida por veintidós (22) barrios, los cuales serán mencionados a continuación: Amparo Cañizares, Chucua de la vaca, Amparo, Llanito, Olivo, Portal de patio bonito, Saucedal, Concordia, la Esperanza, La María, Llano Grande, María Paz, Pinar del río, Pinar del río II, San Carlos, Villa de la Loma, Villa de la Loma II, Villa de la Torre, Villa Emilia - Amparo II Sector, Villa Nelly, Villa Nelly - Los Alisos y Vista Hermosa. Barrios que en su totalidad equivalen a una extensión de 187,51 hectáreas (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2008). Cabe resaltar que las UPZ en general, según el decreto 619 del 2000, cuentan con la siguiente clasificación dependiendo de sus características:

- Tipo 1. Residencia de urbanización incompleta.
- Tipo 2. Residencia consolidada
- Tipo 3. Residencia cualificada
- Tipo 4. Desarrollo
- Tipo 5. Con centralidad urbana
- Tipo 6. Comerciales
- Tipo 7. Predominante industrial
- Tipo 8. De predominio dotacional

En lo correspondiente a la UPZ trabajada, se determina que es de tipo 1, es decir “sectores periféricos no consolidados, en estratos 1 y 2, de uso residencial predominante con deficiencias en su infraestructura, accesibilidad, equipamiento y espacio público”. (Alcaldía Mayor de Bogotá- Bogotá Mejor Para Todos. p. 17). Aspecto que ha implicado no solo en la clasificación de su uso del suelo sino también del nivel adquisitivo y el acceso a los bienes y servicios de la población, lo que, a su vez, influye en las dinámicas del territorio y de sus habitantes. Es por ello, que resulta imprescindible identificar el estado actual de la UPZ a nivel de infraestructura, equipamiento y problemáticas sociales que se presentan en el territorio, debido a dicho estado.

En este orden de ideas, al referirse a infraestructura, se entiende como “un conjunto de obras que se consideran necesarios y contribuyen al desarrollo de una nación y a mejorar los servicios y el bienestar de sus ciudadanos” (Clavijo, A; Alzate, A & Mantilla, L. 2015. p.1). Y equipamiento como “conjunto de inmuebles de uso público o privado que sostienen el desarrollo de actividades multisectoriales diferentes a las residenciales, y son fundamentales para la satisfacción de necesidades colectivas de salud, educación, cultura, abastecimiento” (Concejo Municipal de Sincelejo. 2000. p. 2). Para darle paso a la identificación de estos dos aspectos es necesario entender que la UPZ 80, como se evidenció en el recorrido histórico

trabajado en el apartado “la mala llamada Kennedy”, este se consolida bajo la informalidad y el deterioro ambiental, específicamente de los humedales, lo que determina una serie de limitantes que tiene esta en cuanto al acceso y calidad de bienes y servicios tales como la educación, salud, recreación entre otros.

En lo correspondiente a la educación, se evidencia la carencia de instituciones educativas públicas, solo se cuenta con un colegio al interior de la UPZ, (Unidad Educativa Futuro del Mañana) institución de carácter privado localizada en el barrio El Olivo, la cual, en primera instancia, no cubre con la demanda poblacional por lo que los niños y niñas del sector deben trasladarse en ruta o transporte público a otros lugares; segundo, a pesar de que la institución, dentro del escalafón de instituciones privadas, resulta ser económica, implica un limitante en términos de accesibilidad para los habitantes de la UPZ, dada “su estratificación socioeconómica – estratos bajos – los ingresos pueden no ser siempre estables ni permanentes” (Secretaría Distrital de Planeación, 2008. p. 43), lo que conlleva a la elección de instituciones educativas públicas; y tercero, si bien dicha institución educativa permite la participación y el cumplimiento del servicio social <sup>6</sup>en procesos ambientales, debe aclararse que no se profundiza en la recuperación y apropiación de la memoria ambiental del territorio.

En lo que respecta a la salud, solo se cuenta con un centro de asistencia médica, denominado CAMI (centro de atención médica inmediata), este no cubre con la demanda poblacional del sector. Además de esto, se encuentra ubicado en el barrio Patio Bonito, una zona problemática, marcada por el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), microtráfico, prostitución, delincuencia e inseguridad, situaciones que inciden en la asistencia por parte de

---

<sup>6</sup> Se entiende por servicio social, la práctica con la comunidad, que deben realizar los estudiantes de educación básica secundaria; como aplicación de los conocimientos adquiridos a lo largo del proceso educativo y en procura del desarrollo personal y comunitario.

los habitantes a ese centro de atención inmediata<sup>7</sup>. Es importante mencionar, que en lo correspondiente al hospital más cercano a la UPZ 80 se halla el Hospital de Kennedy, que, según La Personería de Bogotá, 2017, cuenta con un hacinamiento que supera el 128%, así como deficiencias en materia de personal, medicamentos e insumo. Lo que implica un condicionante tanto en el acceso al servicio de la salud como su calidad y lo convierte en un factor de riesgo para la vida de quienes residen en este lugar.

Otro aspecto con el que cuenta la UPZ, en términos de infraestructura y equipamientos y que se relaciona desde el ámbito de lo económico y el abastecimiento de alimentos, es la presencia de la Central Mayorista de alimentos Corabastos:

Este es un proyecto urbano inconcluso, debido a los desarrollos informales que se dieron en su periferia y al interior de su propio suelo de expansión que contemplaba una ocupación de 100 hectáreas, de las cuales solo se materializaron 42; sin embargo conforma una de las principales centralidades de la ciudad y la región, ya que por allí pasan a diario cerca de 200 mil personas del interior de la ciudad y diferentes partes del país que trabajan en pro de la seguridad alimentaria de la ciudad.(Moreno, J. 2012. Pág. 15).

Adicionalmente, es el único equipamiento de orden metropolitano localizado dentro de la UPZ, el cual aparte de tener influencia a nivel nacional ha logrado establecer las dinámicas socio económicas de los residentes del sector, propiciando una de las principales fuentes de empleo, principalmente de corte informal. Según cifras del Registro Individual de

---

<sup>7</sup> según el reporte de la Dijin de la Policía Nacional: “Durante el primer semestre del 2018, se presentaron 70 asesinatos, la cifra ascendió nueve muertes respecto al 2017. Dicho aumento es preocupante porque en Bogotá, a nivel general, se ha logrado bajar la tasa a 14 homicidios por 100.000 habitantes. Sumado a ello se presentan también, disputas territoriales entre redes de microtráfico en Patio Bonito e intermediaciones de Corabastos, como María Paz o El Amparo, por último, el hurto callejero es el otro flagelo que va en incremento, de los 500 barrios de la localidad salen a diario 25 denuncias para concluir con 4.990 en lo que va del año”



Vendedores Informales (RIVI), Kennedy es la segunda localidad que presenta mayor informalidad a nivel distrital. En ella, el 57,5% de los empleados trabaja en empresa particular, mientras que el 30% se desempeña como profesionales independientes o por cuenta propia y el 46% de los trabajadores en Kennedy están en la informalidad. (Alcaldía Mayor- Bogotá Humana). Dentro de dicha informalidad es posible distinguir algunas fuentes de empleo generadas al interior y alrededor de Corabastos, como lo es comercio mayorista (empresarios, bodegueros y empleadores), grandes y pequeños transportadores, prestamistas, servicios de seguridad y vigilancia, cargueros o coteros, los transportadores en carretas, los vendedores ambulantes, los recicladores o cerotereros, lustrabotas entre otros.

Aun así, no todos los ingresos económicos que genera Corabastos tanto formales como informales, son de corte legal, ya que por allí entra la mayoría de la droga, armas y dineros ilícitos que circulan por Bogotá, “el ingreso de sustancias psicoactivas y armamento a través del uso de camiones, han fortalecido la economía ilegal basada en microtráfico en los barrios que conforman la UPZ 80, especialmente en Patio Bonito y María Paz” (Ávila, A. 2012). Pues, allí se encontraba la zona conocida como ‘el Cartuchito’ ubicado en el barrio María paz, considerado por la Alcaldía Mayor de Bogotá, como uno de los expendios de sustancias psicoactivas más grande de la localidad, este lugar era un espacio de tránsito y residencia de habitantes de calle, pero también, de venta y comercio de todo tipo de objetos, por parte de los ‘cerotereros’<sup>8</sup>. Las dinámicas presentes en el cartuchito, se convirtieron en uno de los factores principales para comprender la dimensión social de la UPZ.

Es necesario hacer la claridad que para el día 23 de agosto del año 2017, la Alcaldía Mayor de Bogotá realizó una intervención con el fin de recuperar el espacio público en la cual “doscientos menores de edad fueron colocados a disposición de ICBF, 75 carreteros

---

<sup>8</sup> Cerotero, persona que se encarga de reciclar y vender objetos considerados como inservibles

evacuados, 1.050 personas censadas y 20 toneladas de residuos sólidos recogidos” según el tiempo (2017). De antemano, esto implica un nuevo desafío no solo para la Alcaldía principal responsable de las consecuencias al generar la intervención sino también para los habitantes, los colectivos barriales y comunales de la UPZ 80, pues con dicha intervención no se dio una solución integral que diera respuesta a la problemática real de esa zona, sino que conllevó a su agudización y su dispersión a lo largo de la localidad.

De esta manera se refleja que el desarrollo de la infraestructura y equipamiento, es el resultado de la falta de planificación en materia social, muestra de ello, es la ausencia de instituciones educativas públicas, las condiciones de hacinamiento con las que cuenta el CAMI, las condiciones de informalidad, las dinámicas de inseguridad que se desarrollan en torno a Corabastos y las soluciones paliativas del Estado, frente a problemáticas que requieren ser abordadas desde un componente integral, entre otras. Debido a dichas limitaciones y al déficit socioeconómico con el que cuenta la UPZ, es evidente que se genera una afectación en la calidad de vida de los habitantes de este sector, debe mencionarse que los conflictos no se desarrollan únicamente en el ámbito de lo social, sino que también tienen relación con una serie de dinámicas desde lo ambiental, a las cuales resulta pertinente y necesario darle desarrollo a continuación.

### **1.3 Techotiba ambiental**

Como se ha venido planteando en el desarrollo de los apartados anteriores, la configuración de la localidad, por ende la configuración de la UPZ 80, a lo largo de la historia da cuenta de una serie de exigencias que se han ido generando a raíz del crecimiento y la expansión de la ciudad así como de la idea de progreso que ha jugado un papel fundamental en dicha configuración debido a que ha sido bajo esta que se ha ordenado y planificado el territorio. Pero las consecuencias que han traído consigo tanto la expansión y la idea de

progreso han generado un impacto directo en cuanto a lo ambiental conllevando al deterioro de diversos ecosistemas y la estructura ecológica principal, pero a lo cual no se le ha dado la suficiente importancia, en este sentido Preciado, J (2014) afirma:

Desde mediados del siglo pasado la ciudad de Bogotá ha venido experimentando un crecimiento urbano significativo, factores como el desplazamiento forzado, las migraciones y las pocas garantías de seguridad y economía en las zonas rurales agudizan dicho crecimiento. La continua degradación ambiental del territorio urbano es una situación que no ha sido suficientemente estudiada y afrontada por las diversas entidades del Distrito y por el nivel nacional de responsabilidad del Estado. La ciudad de Bogotá se encuentra *ad portas* de convertirse en una megalópolis con unos niveles insostenibles en lo ambiental social y urbano. (p.1)

En este sentido, el presente apartado dará desarrollo a la realidad ambiental de la UPZ y cómo dicha realidad se ha convertido en un eje transversal y fundamental en la organización popular y en las diferentes luchas por la defensa del territorio y la protección de los pocos, pero importantes ecosistemas que aún conserva este sector.

Partiendo de lo planteado, surge la necesidad de comprender la realidad ambiental del territorio, dado que a partir de ella se desarrollan una serie de dinámicas frente al uso del suelo, manejo de residuos, conservación de ecosistemas entre otros que inciden en los diferentes conflictos socioambientales presentes en la UPZ. En este orden de ideas, es importante identificar la estructura ecológica principal de la localidad definida en el Decreto 190 de 2004, artículo 72 como: “la red de espacios y corredores que sostienen y conducen la biodiversidad y los procesos ecológicos esenciales a través del territorio, en sus diferentes formas e intensidades de ocupación, dotando al mismo de servicios ambientales para su desarrollo sostenible.” Esta se encuentra configurada a partir de los siguientes sistemas

hídricos: Cuencas de los ríos Fucha y Tunjuelo, ronda hidráulica del río Bogotá (Río Funza), dichos sistemas se encuentran actualmente en estado de contaminación y alrededor de estos se desarrollan una serie de problemáticas como lo son: el arrojo de basuras y escombros; las quemas; la aparición de roedores y otras plagas; presencia de personas en condición de habitabilidad en calle; vertimiento de lixiviados y enfermedades respiratorias. Por otra parte, cuenta con los humedales Vaca Sector norte y sector Sur (Ubicado en la UPZ 80) en el que más adelante se profundizará, Burro y Techo, así mismo los diferentes canales de aguas lluvias, por los cuales no transitan precisamente aguas lluvias, sino aguas servidas<sup>9</sup> y además presenta problemáticas similares a la de las cuencas de los ríos.

En consecuencia, es importante mencionar que la calidad del ambiente es un tema que resulta preocupante en localidad de Kennedy (techoyiba), en esta zona de la ciudad se recogen en gran parte las diferentes problemáticas ambientales que aquejan la ciudad, en temas de calidad de aire, uso del suelo y contaminación del agua. Así lo muestra el reporte de periódico El Tiempo (2017)

El año pasado, y por tercero consecutivo, las dos estaciones de medición de calidad del aire que se ubican en la localidad de Kennedy registraron índices por encima de los permitidos, en la concentración de material particulado<sup>10</sup> PM 2.5.” por otra parte “de los afluentes que están en el interior de la ciudad, como el Fucha, Torca, Tunjuelito y Salitre, el índice de calidad de agua no ha presentado variaciones significativas. (...) los ríos Fucha y Tunjuelo aumentaron la medición, pero aún se

---

<sup>9</sup> Las aguas servidas o residuales son cualquier tipo de agua cuya calidad se vio afectada negativamente por influencia de actividades humanas. Las aguas residuales incluyen las aguas usadas, domésticas, urbanas y los residuos líquidos industriales o mineros eliminados, o las aguas que se mezclaron con las anteriores (aguas pluviales o naturales).

<sup>10</sup> Se denomina material particulado a una mezcla de partículas líquidas y sólidas, de sustancias orgánicas e inorgánicas, que se encuentran en suspensión en el aire. El material particulado forma parte de la contaminación del aire.

encuentran en la categoría de calidad marginal (...) Por otro lado, en el río Bogotá se encontró que aumentó en un 7 por ciento el porcentaje de residuos sólidos que fueron depositados en el afluente, pasando de 65.506 a 70.154 miligramos por litro (mg/L).

Las cifras citadas, dan cuenta de solo algunas de las problemáticas ambientales más acuciantes de la localidad. Pero si bien, el panorama de lo ambiental resulta preocupante, es necesario reconocer la importancia que tienen los humedales, como ecosistemas estratégicos, con los que cuenta la localidad.

En coherencia con lo expuesto, la UPZ, cuenta, con uno de los ecosistemas de mayor importancia para este sector y para la localidad como tal, el humedal Chucua de la Vaca, partiendo de que este genera una serie de servicios ambientales y conservar diversas especies de flora y fauna propias del territorio como lo plantea la RAMSAR (2014):

Los humedales son vitales para la supervivencia humana. Son uno de los entornos más productivos del mundo, y son cunas de diversidad biológica y fuentes de agua y productividad primaria de las que innumerables especies vegetales y animales dependen para subsistir. Los humedales son indispensables por los innumerables beneficios o "servicios ecosistémicos" que brindan a la humanidad, desde suministro de agua dulce, alimentos y materiales de construcción, y biodiversidad, hasta control de crecidas, recarga de aguas subterráneas y mitigación del cambio climático. (párr.1)

Este humedal, se encuentra dividido en dos sectores, por un lado, Vaca norte (ver imagen 4, 5 y 6) el cual limita con Corabastos lo que genera un desequilibrio en cuanto a la preservación del mismo por diferentes factores como lo son el mal manejo de residuos, los cuales en ocasiones son desechados dentro del humedal, la producción de lixiviados que llegan al espejo de agua y la generación de ruidos que perturban el ambiente natural de las aves y las diferentes especies que cohabitan en este. Por otra parte, este un espacio abierto a la

comunidad con ingreso restringido debido en principio al estado de preservación en el que se encuentra, y por otra parte porque sus alrededores son de uso residencial, además existe un factor externo y es la situación de habitabilidad en calle que fomenta la inseguridad a sus alrededores.



Imagen 4. Humedal Vaca Norte (año)



Imagen 5. Humedal Vaca Norte año 2006



Imagen 6. Humedal Vaca Norte en la Actualidad

El segundo sector del humedal, conocido como Vaca Sur (ver imagen 7, 8 y 9), inició su proceso de recuperación a mediados de Junio del año 2017, a partir de la incidencia y la exigencia de diferentes organizaciones colectivas de la UPZ las cuales a partir de una acción

popular logran que la alcaldía y el acueducto iniciaran dicho proceso, además se ha convertido en un escenario que ha posibilitado los encuentros vecinales y los procesos organizativos en defensa de este ecosistema, así lo expresa la fundación de Humedales Bogotá (2011) “En el Humedal La Vaca la comunidad tiene una importantísima participación en los procesos de cambio, hoy el paisaje, es reflejo del trabajo en conjunto para el restablecimiento de un ecosistema estratégico para la ciudad.” (párr.2). De esta manera, se rescata otro aspecto y es la incidencia de la comunidad en los temas de preservación y conservación de este ecosistema, es por ello que resulta ser un actor fundamental dentro de los ejercicios de defensa del ambiente y del territorio desde los escenarios participativos, políticos y comunitarios, así como en los escenarios institucionales.



Imagen 7. Panorámica Humedal Vaca sur antes de su recuperación





Imagen 8. Humedal Vaca Sur antes de su  
recuperación



Imagen 9. Espejo de Agua Humedal Vaca sur durante su recuperación (2018)

Con referencia a la parte institucional, a nivel local existen una serie de instancias de gestión ambiental, encargadas de garantizar la protección y preservación de las áreas ambientales. Dentro de ellas, se encuentran: la Mesa Territorial Chucua La Vaca, espacio que se desarrolla a partir de una serie de encuentros mensuales y algunos encuentros extraordinarios entre comunidad, representada por diferentes colectivos, organizaciones y habitantes del territorio e instituciones como el Acueducto, ciudad limpia, policía ambiental, secretaría de ambiente, jardín botánico, Corabastos entre otras, allí se discuten temas de orden ambiental en relación directa con el humedal. Otro escenario, de orden ambiental es la Comisión Ambiental Local (CAL) donde se generan una serie de acciones basadas en el Plan ambiental local y en los ejercicios propios de las comunidades, con el fin de mitigar las diferentes problemáticas ambientales.

De este modo, se puede comprender como desde el ámbito de lo ambiental, la comunidad, entendida desde los diferentes procesos organizativos, ha tenido gran incidencia en las decisiones y así mismo en las acciones que se desarrollan en la UPZ, muestra de estos ha sido la recuperación de los dos sectores del humedal como lo señala Escobar, J. (2016) “Los procesos comunitarios en los humedales de Bogotá nacen aproximadamente a principios de los años 90, en su mayoría ciudadanos vecinos de estos ecosistemas, que sufren las múltiples problemáticas y deciden emprender acciones para su defensa.” y la participación e incidencia en las mesas ya mencionadas. Partiendo de esto, es importante identificar los diferentes actores comunitarios del territorio que se encuentran promoviendo el trabajo colectivo, la participación política y la incidencia en espacios de orden tanto comunitario como institucional, estos son algunos de los actores identificados a partir del ejercicio cartográfico realizado por la Escuela Guaches y Guarichas, que han aportado a la lucha ambiental y territorial de la UPZ: ConspirAcción Centro Juvenil, Génesis Raes, Alternativa Popular,

Colectivo de EducaAcción Popular Para Que Nunca Más, Simbiótica, Corporación Somos Bogotá, Unidos Por el Cambio, Banco de semillas, Fásol, Juntas de Acción Comunal (JAC) y habitantes del territorio.

Los actores comunitarios mencionados anteriormente, han realizado ejercicios desde un sentido político y organizativo a partir del cual han incidido desde la decisión y desde la acción, generando una serie posturas frente a la institucionalidad que les ha dado legitimidad frente a estas. Las acciones realizadas desde la comunidad se han dado desde diferentes frentes, pero uno de los más representativos y que fortalecen la identidad del territorio y sus habitantes, ha sido la implementación del arte y la cultura como una herramienta crucial, a través de ella se puede preservar, expresar y fortalecer la identidad territorial, en este sentido la cultura es entendida como todas aquellas costumbres, hábitos, tradiciones construidas con el paso del tiempo en determinado contexto social, por medio de actos simbólicos que se encuentran llenos de significados políticos; un ejemplo de ello, es el caso de la resignificación del nombre de la localidad Techotiba, donde según Castellanos (2011) “en los últimos años desde ciertas organizaciones de comunicación alternativa, ambientales, culturales y juveniles han cuestionado, que el territorio de la localidad lleve el nombre de Kennedy por representar una de las tantas imposiciones del imperialismo norteamericano, por ello se empezó un proceso de legitimación de Techotiba como nombre de la localidad’ . (p.121). Este ejemplo, muestra la necesidad que ve la comunidad por la recuperación de saberes ancestrales e identitarios que validen su accionar y su posición dentro del territorio.

Si bien, la recuperación de saberes ancestrales ha sido un punto en común entre las distintas organizaciones sociales que se encuentran en el territorio, a nivel cultural, también se logra identificar el grafiti y la música (especialmente el Hip-Hop), como prácticas artísticas que permiten crear conciencia en cuanto a la recuperación y regeneración de la identidad colectiva. En este sentido la cultura y las prácticas artísticas que la promueven son factores

preponderantes al interior de la UPZ, ya que además de buscar recuperar la identidad territorial, pretende la transformación social por medio de acciones dotadas de sentido político, con las cuales la comunidad hace frente a las problemáticas sociales y al abandono estatal.

Esto se ve materializado en uno de los encuentros culturales más importantes de la UPZ: el Festival Chucua la Vaca, que surge en el año 2002 y es celebrado el día 20 de julio de cada año, siendo esta una fecha significativa en donde desde el sector de la Chucua (UPZ 80) se plantea que “no existe una independencia” y que el territorio sigue trabajando por su propia independencia y por su identidad y que además, exige al Estado garantías para el territorio. Este ha sido liderado por gestores sociales, artísticos, culturales y comunitarios; dicho festival cuenta con distintas muestras artísticas entre las cuales se destacan la danza, el teatro, la música y el deporte, cabe resaltar que dichas muestras son realizadas por los mismos habitantes del territorio quienes por medio de ellas transmiten un mensaje de lucha, resistencia y en un modo de denuncia frente a la violencia que genera de manera directa e indirecta el Estado y así mismo frente a las condiciones sociales que enfrenta la UPZ. Una de las características que resalta este festival es el sentido político con el que cuenta y la incidencia que ha tenido este en el territorio y en sus habitantes, lo cual se ve reflejado en los diferentes temas y necesidades que ha visibilizado como: la salud, la educación, la violencia y el abandono Estatal y la defensa del territorio y el ambiente.

Para finalizar, la caracterización desarrollada en lo largo del texto, permite la contextualización del escenario en el que la Escuela EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80, realizó su trabajo territorial, esta es resultado de las diferentes situaciones y dinámicas que a lo largo de la historia se han presentado la UPZ y que generan en los habitantes del territorio la necesidad de organizarse e incidir bajo una postura y apuesta colectiva en la defensa del territorio, es decir en defensa de la vida. Para reivindicar una de

tantas luchas, durante el desarrollo de la presente sistematización se hará referencia a la localidad de Kennedy como “Techotiba” porque es una forma de mantener la identidad y darle la importancia que históricamente ha tenido este territorio.

## **Capítulo 2. Reconstrucción de la experiencia de Escuela de EducAcción Ambiental**

### **Popular Guaches y Guarichas UPZ 80.**

La UPZ 80 Corabastos está conformada por 22 barrios, el Humedal Chucua la Vaca dividido en dos sectores: norte y sur y la Central Mayorista de Alimentos Corabastos, sin embargo, esta UPZ es identificada principalmente por los barrios Amparo y María Paz catalogados y estigmatizados por los medios de comunicación y el imaginario de las personas como lugares peligrosos. Allí se encuentran centros de expendio de sustancias psicoactivas-SPA y dinámicas conflictivas a nivel económico y socioambiental. Adicionalmente, en este contexto han emergido procesos comunitarios que se presentan como alternativas de transformación de las condiciones del territorio y las condiciones de vida sus habitantes.

Dentro de estas propuestas alternativas se destaca la Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80, una apuesta de educación popular ambiental que inició su proceso el 12 de febrero de 2017 y estuvo vigente durante dos ciclos de trabajo 2017-I y 2017. II. Esta propuesta surge a partir del encuentro de actores individuales y colectivos que venían trabajando en diferentes procesos comunitarios y organizativos del territorio y la ciudad, que se caracterizaban por un elemento común: el trabajo territorial al interior de la UPZ, en este sentido buscó ser un escenario para la articulación del territorio y los procesos que en ese momento incidían en él, tal como se plantea en el documento Base de la Escuela:

La intención es que busquemos articular a todos los barrios que conforman la UPZ 80, de la mano con los comunales y colectivos quienes cada día atienden a nuestro llamado de unidad para la transformación, apropiación y defensa con la clara intención de resaltar la identidad por medio de la memoria del territorio.

## **2.1 “Un poco de mechudos y mechudas pensándose la transformación” - Identidades colectivas y personas comprometidas**

Inicialmente, dentro de los actores colectivos e individuales que se suman a la propuesta se destacan Alternativa Popular, desde ahora AP, quien se constituye como un movimiento de movimientos cuyo objetivo principal consiste en la articulación de los diferentes procesos de resistencia y transformación, que desde una visión crítica de la sociedad apuntan al cambio del sistema económico, político y social por uno que reconozca la diversidad y multiculturalidad de nuestros pueblos, garantizando las condiciones para su desarrollo integral y por lo tanto para la libertad colectiva e individual. además en ese momento proyectaba la línea de trabajo barrial en Bogotá por medio del Colectivo de EducAcción Popular Para Que Nunca Más (PQNM), representado por Hugo Martínez y Lorena Perdomo; ConspirAcción, un proceso social y comunitario que venía desarrollando trabajo barrial desde el año 2014 principalmente en el barrio María Paz, este proceso se recoge en Congreso de los pueblos, “un proceso de articulación que viene juntando diferentes dinámicas de pueblos, sectores y regiones en torno a la transformación del panorama nacional”, del cual eran voceros Jorge Reina, Jhon Sanabria y Jhon Sanchez; y el colectivo Unidos Por el Cambio, “una organización que desde 2014 ha venido trabajando en iniciativas y proyectos dirigidos a los jóvenes entorno a la prevención y reducción del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) a través de prácticas ambientales, deportivas, culturales y artísticas enfocadas en la promoción de la memoria, tejido social y la apropiación territorial.” este era representado por Cristian Tambo.

Posteriormente, se suma la Corporación Somos Bogotá “una organización social que fomenta proyectos multiculturales sostenibles por medio de acciones de impacto apartando los jóvenes de las problemáticas sociales”. Esta corporación había desarrollado acciones enfocadas al deporte alrededor del Humedal Vaca, costado sur, y era representada por Miriam Cruz, Julio Riaño y Paola Alfonso.

En referencia a los actores individuales se destacan habitantes de la UPZ 80 como Diana Castro, Sandra Reina - conciliadora de JAC del barrio el Amparo, Eduardo Pulido - vicepresidente de la JAC del barrio Llano Grande, Dora Pachón - presidenta de la JAC de Villa de la Torre, Fernando Mendoza- secretario de JAC del barrio La María, Natalia Agudelo, Andrés Medina, Maira Capera, Breiner Arias, Santiago Amézquita, Santiago González , Angie Sesquilé, Eduardo Téllez, Eduardo Mendoza y David Acevedo, estudiantes de la Institución Educativa Futuro del Mañana; se contó con la participación de habitantes de otras UPZ de la localidad como Liliana Gutierrez, Ana Gil, Andrés Zárate, Jasson Valero, Zoe Soraca, Daniela Cañon, Saira Mendoza, Lizeth Gomez y Miguel Pinto; por último se encontró Bryan Vargas, habitante de la localidad de Suba.

Para comprender la forma en que se relacionan estos actores y se consolida la Escuela resulta necesario identificar los antecedentes que permitieron su surgimiento.

## **2.2 “No somos ceniza, ni olvido” - Antecedentes**

En primer lugar, para finales de 2016, uno de los integrantes de la organización política AP iniciaba el desarrollo de una propuesta barrial en el marco de su trabajo de grado como licenciado en ciencias sociales; a partir de la discusión colectiva con su dirigencia política se acuerda como objetivo particular elevar los niveles de conciencia en lo ambiental y lo educativo y “abordar la educación más allá de lo formal, con una perspectiva de recuperación de tierra y territorio” (relatoría AP,2016) a través de la Escuela de Educación Popular Techobita; esta propuesta se materializó el 20 de noviembre de 2016, por medio de un espacio comunitario que contó con intervenciones artísticas como muralismo, muestras musicales, específicamente de Hip-hop; y un compartir alrededor de la olla comunitaria, dicho espacio permitió un primer acercamiento con la comunidad y presentar la propuesta de educación popular. A raíz de esto



surge una segunda propuesta para el mes de Diciembre llamada ‘novenas populares’, que tuvo la intención de seguir acercándose a la comunidad y al territorio.

Esto resulta un hito relevante ya que propició el encuentro entre Hugo Martínez, Lorena Perdomo y Sandra Reina, esta última, generó el relacionamiento entre AP y Dora Villalobos, referente ambiental del Humedal Chucua La Vaca- sector norte.

En segundo lugar, para el mes de enero de 2017 se realizó la ejecución del proyecto “Jóvenes sin trabas”, que se encontraba en el marco de la convocatoria: uno más uno=todos, una más una= todas, este proyecto fue formulado por Cristian Tambo, secretario de la JAC del barrio San Carlos y gestionado en compañía de Jorge Reina y Hugo Martínez, el encuentro de estos actores cobra relevancia debido a que propició su reconocimiento y la unión de tres formas diferentes de accionar político al interior del territorio, lo que luego aportaría a la consolidación de la Escuela.

En el marco de este proyecto, se convocó una reunión en el Salón comunal Villa de la Torre, donde confluyeron diferentes actores del territorio como son: las juntas de acción comunal de Villa de la Torre, San Carlos y El Amparo y los actores colectivos mencionados con antelación. Este escenario tuvo como finalidad la preparación de una sesión de reconciliación con el territorio en el Humedal Chucua La Vaca; adicional, permitió socializar la propuesta de Escuela que se venía desarrollando al interior del territorio e invitar a la articulación de dichos actores, propuesta que generó tensiones debido al incumplimiento de acuerdos en el marco de una actividad propia de las plataformas políticas, lo cual generó a su vez prevenciones principalmente por parte de conspiración frente a lo que podía significar la llegada de AP al territorio, sin embargo primó la necesidad de materializar una propuesta de articulación en el territorio, más allá de las tensiones, por lo cual uno de los integrantes propone

establecer acuerdos para su desarrollo, específicamente en lo que respecta a “bajar banderas”<sup>11</sup>.

Jorge Reina, comenta:

Y ahí bajamos banderas, ahí fue cuando empezó la historia de AP Y Congreso de los pueblos cogiditos de las manos pero con muchas tensiones de por medio, tanto AP como Congreso a través de conspiración leían que era un espacio de articulación, entonces no querían que eso lo cooptara el uno o el otro, y entonces la fórmula fue, hablémonos como procesos territoriales, ConspirAcción y el otro era Para Que Nunca Más.

La sesión de Reconciliación del territorio, llevada a cabo el 5 de febrero de 2017 permitió primero, entablar un acercamiento con actores como Dora Villalobos, intérprete ambiental del Humedal e integrante de la fundación Banco de Semillas; Jairo Maldonado, maestro de la Escuela Popular Nokanchipa; Dora Pachón y Diana Castro. Segundo, consolidar la propuesta de Escuela, que desde ahí se llamó Escuela de Educación Ambiental Popular UPZ 80 y tercero, realizar un ejercicio de convocatoria para su inauguración el día 12 de febrero.

A partir de esta fecha la Escuela empezó a realizar sus encuentros cada domingo en los diferentes barrios que conformaban la UPZ, tomando como punto de encuentro el Humedal, dichos encuentros fueron generando una dinámica de trabajo, que fue percibida de distintas maneras por los actores, como mencionó Jhon Sanabria:

No todo el mundo tiene la misma percepción cuando llega a un espacio sobre qué es el espacio, inclusive uno no adquiere ese carácter al principio porque eso se va construyendo y eso depende de los niveles organizativos que tenga cada uno y como lea el espacio al que llega.

---

<sup>11</sup> Término que refiere a no generar protagonismos de su identidad colectiva.

En este sentido, el proceso de la Escuela para algunos implicó un espacio de articulación entre diferentes identidades colectivas y actores del territorio; para otros, una organización que se recogía en una única identidad, mientras que para otros era un grupo de jóvenes que actuaban en pro del territorio. Cada una de estas percepciones estuvieron permeadas por los intereses y las motivaciones individuales y colectivas de los actores involucrados, entre estas se resaltan:

**Jhon Sanabria -ConspirAcción:**

Lo que me motivó a seguir participando es que ese proceso tenía dinámica de trabajo, que es una cosa que no muchas organizaciones logran tener, entonces si vimos la necesidad de seguir participando y seguirnos articulando, esa fue la primera impresión que tuve. (...) Pensándolo bien, yo creo que nosotros no tuvimos claro que eso era un espacio de articulación, yo creo que nosotros veíamos un potencial de acumulación para nuestro trabajo organizativo, ósea nosotros tampoco habíamos definido que eso era un espacio de articulación si no como un potencial organizativo de acumulación para nuestra organización.

**Jorge Reina--ConspirAcción:**

Nosotros estamos comprometidos con construir poder popular y construir poder de las mayorías, es construir gobiernos de las mayorías, y como hacemos eso, desde el ejercicio de la articulación con los actores sociales y comunitarios.

**Yuli Martínez - AP:**

Nuestro objetivo particular en alternativa era desarrollar los procesos de niveles de conciencia a partir de lo ambiental y de lo educativo, entonces eso era como nuestro quehacer político al interior del territorio.

**Lorena Perdomo- Ex integrante de AP:**

Para mí, es un germen de un proceso revolucionario. Ponernos el objetivo de entender el territorio y transformarlo es un proceso revolucionario, entre más sinceros seamos con el proceso, tendrá más impacto y aprenderemos mucho más.

**Ex- participante de la Escuela:**

Yo siempre he sido claro con los objetivos que he querido y es desde hace años todo lo que he hecho ha sido para hacer un accionar político electoral, tratar de dinamizar otros espacios, ustedes han tenido la experiencia desde un ejercicio de base organizado, yo tuve la experiencia fue en un espacio institucional y de gestión, una visión totalmente distinta y que puede ser que, ustedes digan no es legítimo que vengan a recoger un papel político, pero venga, para mi si es legítimo porque yo vengo desde otro escenario de construcción social , yo he visto que la única forma de cambiar la forma de vivir de la comunidad que yo represento en la JAC, es con plata pública, pavimentando vías, sacando las ollas, eso no lo va hacer un proceso social, se requiere de un papel político electoral incidiendo y evitando el sesgo que hay detrás de las corporaciones públicas que no invierten presupuesto, que deben hacerseles veeduría y control político.

**Dora Pachon- JAC Villa de la Torre:**

Una unión de fuerzas de pensamiento, aterrizados en las necesidades de nuestros territorio, porque unión de fuerzas porque nos vimos involucrados varias entidades, presidentes de Junta (...) Básicamente la necesidad que tienen los jóvenes de ser como

escuchados y tener un espacio donde ellos puedan centrar sus ideas, realmente qué es lo que necesitan, y que es lo que quieren.

**Liliana Gutiérrez- persona comprometida:**

Sentía el deseo de ir, de compartir, de saber que se iba a hacer, de conocer el impacto en este tipo de colectivos ya en un evento con la comunidad, con la gente del barrio y las actividades planteadas además el encuentro de más integrantes de los otros colectivos (...). Ahí entendí que la escuela era la articulación de otros grupos que trabajaban en el territorio y me sentí más parte de la Escuela.

Aunque las percepciones acerca de lo que fue la Escuela fueron diversas así como su accionar político, se reafirma que el elemento que los unió como procesos colectivos y personas comprometidas es el trabajo territorial y la necesidad de incidir en la UPZ 80 por medio de una apuesta transformadora que permita la construcción de poder popular, elevar los niveles de conciencia, hacer incidencia desde lo electoral y desde la retroalimentación de saberes.

**2.3 Unión de fuerzas y pensamiento – Organizativo, Articulación**

Con el desarrollo de las primeras sesiones, se hizo necesaria la consolidación de una estructura organizativa, es allí donde se planteó un encuentro semanal (jueves) antes de cada sesión de la Escuela, abierto a diferentes actores sociales que quisieran ser partícipes en la construcción de propuestas metodológicas y la toma de decisiones, quienes se asumieron en este espacio se denominaron Base Dinamizadora; aunque esta base surgió con el fin de tomar decisiones colectivas y hacer el balance de cada sesión desarrollada, también hubo un interés por que la Escuela no fuera cooptada por alguna de las plataformas políticas que la conformaban, ni se generarán protagonismos, ya que se mantenían las tensiones entre estas a pesar de haber tomado la decisión de bajar banderas. Jorge, mencionó que:

Inicialmente la base dinamizadora era un espacio abierto de personas con una identidad colectiva luego nos dimos cuenta que habían personas que no tenían identidad colectiva y terminamos llamándoles un poquito después personas comprometidas, entonces habían personas con identidad colectiva y personas comprometidas con el objetivo de la Escuela. La base dinamizadora discutía y tomaba decisiones, también mamábamos gallo, comíamos y muchas cosas de integración, pero discutíamos y tomábamos decisiones frente a qué iba a pasar el siguiente domingo.

El desarrollo de las sesiones de cada domingo y la discusión metodológica por parte de la base dinamizadora evidenció la importancia de delegar funciones, más allá de las que habían asignado las colectividades a sus voceros, en vía de facilitar y fortalecer el proceso a partir de las capacidades y voluntades de quienes la conformaban, por lo que inicialmente se crearon tres comités de trabajo: autogestión, comunicación, logística y más adelante el comité de DD.HH, que fueron entendidos por la base de la siguiente manera:

**El Comité de Autogestión:** integrado inicialmente por Eduardo Pulido, vicepresidente de la JAC de Llano Grande. Tendrá varios propósitos simultáneos:

- 1) Se encargará de administrar un FONDO COMÚN para cubrir necesidades del compartir en las sesiones de la Escuela. Se propone que éste Fondo tenga una base fija con un único aporte- donación personal por parte de cada uno de los integrantes del grupo Base de la Escuela. Los gastos que salgan del Fondo Común deben reponerse con la “Sagrada Vaca”<sup>12</sup> los domingos en cada sesión y en caso de que el valor recogido no sea suficiente, se propone actividades complementarias para conseguir

---

<sup>12</sup> Término popular que refiere

recursos. Eduardo pulido propone realizar una rifa y comenta que Sandra Reina al respecto propone vender empanadas.

2) Se encargará de gestionar recursos a través de proyectos.

3) Se encargará de gestionar acercamientos al comercio barrial de la UPZ 80.

**El comité de Comunicación:** integrado por Jhon Sánchez, María Camila Ortega y Jorge Reina encargados de administrar la página de la Escuela en Facebook y Lorena Perdomo encargada de Administrar los grupos del Equipo Base y la Base Social de la Escuela en WhatsApp.

**El comité de Logística:** integrado por Hugo Martínez y Deisy Lozano. Se encargará de preparar los ambientes pedagógicos de cada sesión y demás asuntos logísticos. ( Relatoría N° 3 de la Escuela. 2017)

**Comité de DDHH:** Este comité surgió a finales del mes de mayo e inicios del mes de junio del año 2017 cuando se realizaron tres intervenciones por parte de la Escuela: reconstruyendo el territorio, resignificando el territorio I y II, en un lote baldío del barrio San Carlos que era punto de disputa entre dos bandas de microtráfico. Este comité tuvo como finalidad prever situaciones de riesgo que pudiesen atentar contra la integridad de los participantes, Yuli Martínez, dirigente nacional de AP, comentó:

(...)y entonces ahí fue cuando dijimos bueno vamos a sacar un esquema de derechos humanos, una hoja de ruta y vamos a sacar delegados de derechos humanos de cada organización para tener en cuenta la perspectiva de cada quien y ahí se sacó el esquema de DD.HH.

Estos comités no fueron asumidos de igual manera por todos los integrantes, ya que el nivel de disciplina y responsabilidad variaba dependiendo de la persona, pese a ello, cada uno de estos comités resultaron relevantes al interior de la Escuela pues permitieron acercarse a

las JAC y específicamente, a través del comité de comunicaciones generar una propuesta mediática que visibilizó por medio de las redes sociales el proceso de la Escuela, generando así, que actores externos a la UPZ lo conocieran y tuvieran interés de ser partícipes. Por su parte, el comité de DD.HH funcionó de manera intermitente, pues dependió del lugar y las condiciones donde se realizaron las sesiones.

Dentro de esta estructura se encuentra una segunda base: la base social, integrada principalmente por estudiantes de la institución educativa Futuro del Mañana, quienes prestaban su servicio social y jóvenes universitarios, algunos con motivaciones personales y otras académicas, los cuales participaron de las sesiones de cada domingo. Esta base fue fundamental durante el proceso ya que el accionar de la Escuela estuvo orientado en principio por los intereses de estos jóvenes habitantes del territorio y tuvo como proyección que estos se apropiaron del proceso a partir de un ejercicio formativo, por tanto Jorge mencionó que:

La base dinamizadora debe estar en función de la base social y que un deber importante de la base dinamizadora es ir formando a la base social para que estos integrantes de la base social poco a poco se vayan sumando a la base dinamizadora y así ir haciendo un relevo generacional (Relatoría Base dinamizadora 25 Noviembre 2017)

Aunque se buscó que a esta base social se integrarían activamente otros actores de la comunidad esto no fue posible debido a que la propuesta de la Escuela se centró en jóvenes dejando de lado otros grupos poblacionales, además existió incredulidad de la misma frente al trabajo comunitario que realizan los jóvenes, tal como lo expresó Dora Pachón:

(...)Eso paso en mi junta, donde los jóvenes no son bien vistos, por la falta de compromiso y responsabilidad, entonces por eso digo yo, la falta de escucha y eso nos ha llevado a tomar esas decisiones de cerrar las puertas, y es que no son comprometidos



lo que empiezan lo dejan a mitad de camino, se agarran entre ellos mismos, sí, muchas cosas que realmente son cosas que llevan a las juntas a tomar estas determinaciones.

Adicional a estas dos bases se encontró un grupo de colaboradores, quienes eran personas que a pesar de no asistir a los espacios o no acompañar el desarrollo de las propuestas metodológicas, si generaron aportes dentro de la Escuela en términos comunicativos y logísticos.

Esta estructura organizativa cobró relevancia debido a que surgió a partir de las necesidades que demandó el contexto, facilitó el accionar de la Escuela y propició un escenario de discusión participativo para la toma de decisiones. A pesar de ello, esta estructura no se logró mantener durante todo el proceso, debido a que no se dieron desde el inicio las claridades organizativas, Jorge narro que:

Nos echamos para atrás, hay una ausencia de claridades organizativas, el espacio no estaba caracterizado porque no había un objetivo común, entendiendo que era un objetivo conjunto que juntaba varios objetivos de colectividades y de personas porque las personas también tienen objetivos, tienen un proyecto de vida, las organizaciones son conjuntos de personas con proyectos de vidas que se ponen de acuerdo en un proyecto común o político; entonces como no había eso, el carácter estaba sin definición, ahí empezó el tema organizativo a influir en el resto, en esta definición debió haberse dejado claro que la comunidad o digo yo la vecindad o los habitantes del territorio donde se hace la intervención, faltó un ejercicio de contextualización de los actores presentes y de las fuerzas pero como nos negamos desde el principio a hacerlo, bajando las banderas (...)si eso hubiera sido claro desde el principio habríamos realmente mirado los niveles de articulación como personas y como colectividades (...) por eso ahorita yo

decía cometimos un error porque ni siquiera las personas comprometidas con tantas destrezas y habilidades tenían claro el objetivo del espacio y si lo hubieran tenido claro seguramente otra sería la historia de esta vuelta.

Adicional a esta ausencia de claridades organizativas y a la falta de construcción de un objetivo en común, se evidenció que aunque la toma de decisiones se llevaba a cabo por medio del consenso entre la base dinamizadora, existieron relaciones de poder que fueron ejercidas, por un lado, por actores que mantenían muy buenos relacionamientos con las JAC y la institucionalidad; y por el otro, que contaban con habilidades discursivas que terminaban imponiendo los escenarios de acción. Lo anterior desnaturaliza la manera en que se tomaban las decisiones al interior de la base dinamizadora y develó la apuesta individual a la que respondían, Yuli afirmó:

Evidentemente no había una construcción colectiva sino que era una construcción a partir de los intereses de las plataformas, de algunos individuos de las plataformas y es algo que discutíamos que día con John, y es el tema también de lo que nos pensamos, pensar que solo una organización o plataforma va hacer la revolución a partir de una posición sectaria está jodido.

Si bien en el primer ciclo las tensiones parecían no estar presentes, en el segundo ciclo, la Escuela atravesó unas coyunturas internas y externas que develaron dichas tensiones y terminaron generando una serie de transformaciones que debilitaron el proceso. Para entender estas transformaciones a nivel organizativo, es necesario resaltar dos hitos significativos que dan cuenta de la reestructuración de la base dinamizadora y de las dinámicas de trabajo que venía realizando la Escuela.

A finales del mes de julio del año 2017, a nivel distrital se estaba afrontando una coyuntura en torno a lo público y lo privado alrededor de la venta de la ETB y la revocatoria

del alcalde Enrique Peñalosa, estas discusiones distritales se llevaron a nivel territorial por medio de AP y Congreso de los Pueblos, específicamente con la propuesta de realizar un foro en defensa de lo público el día 30 de julio de 2017. El desarrollo de este ocasionó que los integrantes de las distintas plataformas tuvieran mayor participación en las reuniones de la base dinamizadora, afectando el establecimiento de acuerdos de la misma y reactivando las tensiones en lo que respecta a la perspectiva de cooptación de la Escuela, por lo que fue necesario establecer unos criterios de participación que reorientaron la conformación de la base dinamizadora. Dichos criterios fueron: delegar máximo tres vocerías por cada identidad colectiva y tener un alto nivel de compromiso. Este suceso implicó que la base dinamizadora dejará de ser un espacio abierto; empezará a caracterizar los actores que la integraban y que estos asumieran su responsabilidad como vocerías dentro de su colectividad.

En el mes de agosto, la Escuela logró materializar por medio de uno de sus integrantes, (que contaba con experiencia en la formulación y ejecución de proyectos) la propuesta colectiva de gestionar recursos a partir de la licitación de dos proyectos con el Estado. El primero de ellos, “Techo en dos ruedas” que tuvo como objetivo ‘reconocer y resaltar los lugares más simbólicos de la localidad de Kennedy a través de prácticas culturales, deportivas, ambientales y de patrimonio, buscando que los partícipes del proyecto logran valorar y apropiarse de estos sitios de interés local’. El segundo, corresponde al proyecto “Deja Huella: Transformando barrios, construyendo comunidad”, licitado con la Secretaría de cultura, recreación y deporte en el marco de la beca ciudadanías en movimiento: arte y cultura. construyendo comunidad y paz en donde se intervinieron una serie de barrios de la UPZ 80 a partir del vínculo que se gestó con las JAC. Estos dos proyectos fueron asumidos en distintos niveles de participación por parte de la Escuela; en el primero de ellos, dos integrantes de la base dinamizadora hicieron parte de la ejecución completa del proyecto y la Escuela asumió el acompañamiento de dos sesiones específicas: bici- tando Techotiva II y bici- tando el tunjuelo; en el segundo, tres integrantes

que respondían a cada una de las identidades colectivas asumieron la responsabilidad de coordinar el proyecto y rendir cuentas a la Escuela, mientras los demás integrantes generaron un acompañamiento de todas las sesiones.

La ejecución de los proyectos se considera un hito significativo, ya que volcó las dinámicas de la Escuela a las dinámicas institucionales, generando una serie de transformaciones a nivel organizativo, tal como relato Liliana Gutierrez:

La ejecución de los proyectos en términos organizativos implicó la centralidad de funciones, si bien en algún momento se había planeado el tema de unos comités de trabajo donde algunos realizaban una función y se unificaban fuerzas, al final ya no habían comités de nada, entonces todo se centralizaba en una persona que estaba ejecutando el proyecto, la función que cumplía la base dinamizadora se transformó porque ya ni siquiera se hacía la construcción de las propuestas metodológicas, ni el ejercicio de balance si no que ya era más interna y respondía a las dinámicas institucionales, es que hay llenar listas, entonces todos parecíamos locos llenando listas porque era lo que pedía el proyecto, pero no había un ejercicio de reflexión crítica que había caracterizado a la Escuela, de reunirnos, como nos fue, que hay que hacer o mejorar; ya no se realizaba en mi parecer. El tema de la gestión también se transforma porque ya no se partía de un elemento micro de solidaridad si no desde el proyecto.

Es decir, que la estructura organizativa que se había consolidado alrededor de las necesidades que demandó el accionar de la Escuela, se deja a un lado por responder necesidades inmediatas de la ejecución de un proyecto, desconociendo que el proyecto no era un fin sino un medio para poder fortalecerla.

Sin embargo debe resaltarse que la Escuela en medio de sus aciertos y desaciertos logró mantener organizativamente durante todo un año de trabajo las distintas identidades colectivas y personas comprometidas independientemente de sus diferencias políticas y percepciones frente a lo que representó Guaches y Guarichas, en este sentido Jorge resaltó:

Este escenario de Guaches y Guarichas demostró que dos plataformas que tienen trabajo a nivel nacional y regional pueden encontrarse en un territorio con todas las diferencias y ahí es donde uno empieza a mirarse desde lo ideológico y desde el horizonte político que tiene cada organización, si en lo táctico nos encontramos porque AP es crítica del ejercicio electoral que desarrollamos nosotros porque tiene una forma de hacer política propia, no nos impidió y eso lo demostró la historia podemos encontrar y generar un espacio de articulación en un territorio con esta localidad que es bastante movido y bastante conmocionado respecto a lo que hacen los procesos sociales.

#### **2.4 “La Educación Popular y Ambiental era forma para hacer cosas que nos hicieran pensar que podíamos estar juntos y juntas” Popular- Ambiental**

La Escuela como proceso comunitario que articulaba distintos actores individuales y colectivos pensó un ejercicio popular y ambiental alternativo que permitiera resignificar el territorio desde y con la comunidad, es decir donde fueran ellos quienes a través de sus propios saberes, sentires y experiencias generaran reflexiones críticas y autocríticas a partir de una lectura propia de su territorio, entendiendo la defensa del mismo y reconociendo lo ambiental como un eje que transversaliza el contexto social de la UPZ.

Es por ello, que al interior de la escuela se realizaron actividades como cartografía social, georreferenciación, bici -recorridos, procesos de siembra, cine foros callejeros, batucadas, muestras culturales y artísticas (obras de teatro - pinta de murales), jornadas de limpieza comunitaria, juegos tradicionales, círculos de la palabra, espacios de diálogo

intergeneracional, acompañamiento a actividades propias e históricas del territorio como el Festival Chucua la Vaca y presencia en escenarios de participación como la mesa territorial del Humedal Chucua La Vaca, que daban cuenta de la memoria del territorio y manifestaban la necesidad de involucrar a la comunidad, lo anterior, enmarcado, por un lado, por la Educación Popular, que fue entendida como:

Una propuesta metodológica para la construcción de territorios para la vida digna, que nos permite desarrollar las ideas de manera creativa y autónoma, donde se enfatiza en que el conocimiento se construye entre todas las personas que hacen parte del proceso social, la responsabilidad de los gestores con la comunidad le exige que esté al nivel de las problemáticas y en capacidad de construir soluciones que permitan resignificar el espacio habitado. (Relatoría Escuela- propuesta metodológica taller de talleristas)

Por el otro, la Investigación, Acción, Participativa, la cual tomó relevancia ya que:

Es un modo de hacer ciencia de lo social que procura la participación real de la población involucrada (...) con el triple objetivo de: Generar conocimiento colectivo, crítico sobre dicha realidad, fortalecer la organización social y la capacidad de participación de los sectores populares y promover la modificación de las condiciones que afectan su vida cotidiana (Rigal, L & Sirven, M. 2013. p 15).

La implementación de estas dos metodologías, en un primer momento fue orientada a partir de la formación académica y la experiencia en trabajo territorial de algunos de los actores de la base dinamizadora, sin embargo no existía un plan de trabajo que orientará en ese momento el quehacer de la Escuela y que reflejará la apuesta transformadora en términos de lo ambiental para el territorio, Jorge mencionó:

Si hay un ejercicio de educación popular juicioso, a partir de metodologías participativas que permitan a las personas auto descubrirse como sujetos activos dentro del territorio, pues eso implica todo un ejercicio de plan de trabajo como Escuela y no lo habíamos hecho, y las organizaciones y plataformas en las que se recogían tampoco hicimos ese ejercicio juicioso por estar pendientes de las disputa en el territorio, entonces ahí si hay un ejercicio de autocrítica por hacer. Por otra parte, el humedal representaba lo ambiental por ser el punto de encuentro pero no había una propuesta de transformación medio ambiental.

En vía de solventar estas dificultades y darle un horizonte al que hacer de la Escuela, se propuso realizar un ejercicio formativo al interior de la misma, ya que la base dinamizadora consideraba que los escenarios de formación permitían elevar el proceso colectivo a niveles de discusión, reflexión y propuesta, es por ello que debían prepararse constantemente en temas que permitieran problematizar la realidad con base en la lectura del contexto. Para dar desarrollo a dicho ejercicio formativo, los días 8 y 9 de julio de 2017 se llevó a cabo un “taller de talleristas”, el cual tuvo como objetivo:

Consolidar el proceso del grupo base de la Escuela de EducAcción Ambiental y Popular Guaches y Guarichas UPZ 80, comprendiendo la importancia de la educación como alternativa de transformación social y con la intención de prepararnos para abordar los temas que permitan a la base social de la Escuela hablar el mismo lenguaje, es necesario fortalecer los conocimientos adquiridos durante este primer ciclo pero también es importante abordar los componentes teóricos que refieren a nuestra actividad como educadores y educadoras populares. (Relatoría de la Escuela - propuesta metodológica del taller de talleristas)

A partir de este encuentro se definieron como referentes teóricos de Educación Popular y de Investigación Acción Participativa: Paulo Freire, Orlando Fals Borda, Alfonso Torres y Lola Cendales sobre los cuales se intentó construir colectivamente un documento base y una hoja de ruta que fundamentara el quehacer de la Escuela, pero no fue posible consolidarlo debido al incumplimiento de acuerdos y responsabilidades asumidas por el equipo dinamizador.

Es importante mencionar, que la falta de compromiso con dichos acuerdos respondía en gran parte a un desgaste físico y mental de los actores involucrados, pues por un lado, las identidades colectivas tuvieron una sobrecarga de trabajo territorial, ya que aparte de responder a las dinámicas de la Escuela, respondían a las dinámicas propias de sus organizaciones. Por otro lado, las personas comprometidas sentían un limitante en sus espacios personales, Liliana Gutiérrez comento:

Internamente hubo un desgaste físico y mental de tiempos, ósea, había un desbalance muy fuerte, ósea, llega al punto de que el domingo venga a la actividad y en la tarde reunión y no compartes con tu familia, no tienes un espacio de descanso, también hay que entender que dentro del grupo habían unos afectos por ejemplo había una mamá y un hijo, y una pareja, bueno, ósea, ciertas dinámicas personales que permeaban en el espacio porque si no hay el espacio de tiempo de uno, pues es muy complejo. Es muy desgastante estar allá todos los domingos, todo tiene que estar en equilibrio porque si no en un mes no vas a dar abasto.

Tanto la falta de proyección de la Escuela, como la falta de claridades metodológicas y el desgaste físico conllevaron a que las sesiones propuestas carecieran de un análisis crítico y reflexivo cayendo en un activismo que terminó repercutiendo en la comunidad, tal como lo afirmó Jhon Sanabria:



En este ejercicio lo que veo es un activismo, un activismo no quiero decir un activismo paila, porque igual las cosas que se hicieron, en ese método de acercarse con la gente, de relacionarse con la gente y de crear vínculos, quedaron ahí, pero simplemente las actividades iban enfocadas en ir a un territorio y luego irse, no de hacer una lectura de las necesidades, de las problemáticas, enraizarse y luchar con la gente y tal.

Esta forma de activismo impidió que se diera un verdadero reconocimiento de la comunidad como un actor fundamental dentro de los procesos de transformación social, pues la disputa territorial entre las identidades colectivas, dejó en un segundo plano la construcción del ser y lo popular. En relación con ello, Yuli comentó:

Eso es una contradicción de lo que hacemos, una educación no vista para el mercado que se determina a partir de la construcción del ser y lo popular pero resulta que en estos espacios donde tenemos oportunidad resultamos instrumentalizando todo (...) la conclusión de que es el trabajo territorial, usted le camella es a la gente, si, la gente no le va a entender a usted, si estos son de AP, estos de Conspi, estos de aquí, estos de allá, a la gente lo único que le interesa es eso, el trabajo territorial, entonces es usted cómo desarrolla los niveles de conciencia.

Por otra parte, la Escuela planteó su ejercicio desde lo ambiental, en principio desde el acercamiento al costado norte del humedal reconociendo la importancia de la presencia de este ecosistema en medio de las condiciones socioambientales de la UPZ, y más adelante, en el costado sur que para junio de 2017 iniciaba su proceso de recuperación puesto que por muchos años funcionó como parqueadero privado y basurero. Jorge mencionó:

Nuestra centralidad era el Humedal Vaca y sentíamos que el Humedal Vaca era importante y el que más se publicita era el sector norte pero descubrimos que el sector sur estaba huérfano, huérfano de gente, de ideas y de presencia institucional, como uno

quisiera como ciudadano, porque igual siempre ha estado, se supone, pero más en el norte por muchas cosas propias de la institucionalidad. Y fue un ejercicio en lo ambiental desde el humedal, el Humedal Chucua nos une.

De igual manera, desde el ejercicio ambiental se buscó incidir en la Mesa Territorial del Humedal Chucua La Vaca, una instancia de participación abierta a la comunidad y a los procesos de base que ha estado permeada por intereses particulares e institucionales; por ello, la Escuela, vio la necesidad de aportar a los intereses y motivaciones de actores sociales y comunitarios por preservar y defender el humedal, pero la ausencia de una apuesta colectiva a partir de una proyección y un ejercicio constante en el humedal por parte de la Escuela, limitó su accionar como lo comenta, Jorge:

(...) precisamente por no tener un ejercicio de articulación juicioso y articular los planes de trabajo de cada proceso que estaban encontrándose, que básicamente era Ap, conspi y unas JAC que no tenían tampoco una dinámica colectiva, quienes debieron haber planteado una hoja de ruta con tiempo, planear como decía la señora Dora desde el principio, es que ustedes no planearon, entonces había una intencionalidad desde el inicio de hacer una ocupación simbólica del humedal y que otras organizaciones llegaran y realmente fuera popular el ejercicio de incidencia para la recuperación del humedal, por parte de varias organizaciones y no solo de una o una persona pero si nos faltó rigurosidad para decir vamos a ir con este propósito a la mesa territorial, era mensual, vamos a hacer esto ta ta ta (...) Uno para este proceso puede decir concretamente que nosotros no fuimos juiciosos y no cumplimos con el objetivo, porque además no estaba bien trazado como objetivo de incidir en una instancia de participación como la mesa territorial como el humedal vaca e incidir a través de ella en la recuperación del humedal vaca Sur que se supone que era uno de los propósitos de Guaches y Guarichas incidir en la recuperación desde la ciudadanía organizada

articulada, por medio del poder popular como le quieran llamar en la recuperación del humedal, ósea nosotros quedamos en deuda con el humedal.

A pesar de los errores que giraron en torno a lo metodológico y la proyección desde lo ambiental, es importante destacar que el desarrollo de las sesiones logró que la mayoría de los jóvenes que hacían parte de ellas se sintieran acogidos y reconocieran la educación popular como un alternativa para la realidad de su territorio y a su vez comprendieran y reconocieran el Humedal como ecosistema fundamental dentro de la UPZ 80 y la localidad, como relatan algunos de los actores, por un lado Jackson:

La Escuela me ha permitido a mí vivenciar y deja como aprendizaje, que , eh, se puede trabajar para la transformación social, se puede seguir soñando en estos tiempos y que la única manera es a través de la organización colectiva a través del trabajo popular, a través de la unión, con las personas que realmente afectan, que en este caso son los habitantes del barrio, la comunidad misma. Entonces la enseñanza que me ha dejado a mí como tal, es que la pedagogía no solamente se puede transmitir en un aula sino que también se da en el campo de acción que es la calle, que es el contexto, que es donde realmente se puede llegar a transformar individuos.

**Dora :**

Yo por lo menos no estaba muy inmersa en la situación de lo que era ambiental hablo en punto específico en lo del humedal, entonces la Escuela me llevo a mirar allá que era un ecosistema, que había que trabajar por él, que podíamos hacer, como podíamos luchar y en lo que yo aprendí allá fue donde yo saque mis propias ideas (...) Por eso sigo diciendo que cada proceso es una retroalimentación de saberes, yo les apporto y utds aportan a las ideas locas que se le viene a cada cual y poderlas concretar y aterrizarlas en un espacio, porque debido a la Escuela fue que yo vine a parar en la mesa

territorial que yo nunca a pesar de que el humedal lleva tantos años, y yo que conozco muchísima gente de allá pero nunca había asistido como tal, en esa participación que debería uno tener, nunca lo había hecho pensé que eso era como algo hermético, de pronto esa es la idea que mucha gente de la comunidad tiene porque esa es la visibilización que se le da ese proceso del humedal, donde eso es algo hermético, donde aquí solo esta tal y tal persona que es la que puede dirigir.

## **2.5 “No tenemos un peso pero de alguna manera hacemos algo”- Autogestión**

Como proceso comunitario de articulación, la Escuela buscó tener o consolidar una base económica que permitiera cubrir los gastos y necesidades que demandaba el desarrollo de cada una de las sesiones, es por ello que se pensó que el comité de autogestión partiera de la solidaridad y las capacidades no solo de quienes conformaban la Escuela sino también de la comunidad. En este sentido, se generaron acciones concretas como la sagrada vaca, colecta de alimentos en la Central Mayorista de Corabastos y en las tiendas de barrio; actividades complementarias como rifas y aportes voluntarios que cobraron sentido puesto que permitieron fomentar la autonomía y autogestión como principios de organización y construir un vínculo comunitario entre los habitantes del territorio y la Escuela, estas acciones dejaron de ser sostenibles debido a que demandaban mayor esfuerzo y a medida que el proceso avanzaba fue generando nuevas necesidades que ya no lograban ser suplidas por estas forma de autogestión.

Por otro lado, se contempló la forma de gestionar recursos por medio de la licitación de proyectos estatales, pues dentro del contexto neoliberal se convierte en una herramienta que permite descentralizar el dinero público y proyecta el fortalecimiento de los procesos comunitarios; frente a esto, existieron diversas posturas, Lorena Perdomo mencionó:

El proceso de la Escuela se ha tratado de construir desde la autogestión y autodeterminación sin necesidad de depender de la institucionalidad, se han construido

también procesos de crítica frente quien es el Estado, por lo cual es necesario mantener esta autonomía crítica directa contra el Estado. (Relatoría N° 2 del ciclo 2)

Por su parte, Jorge Reina plantea que “la autogestión es una herramienta para construir vecindad, no se desconocen las dinámicas del Estado, solo que es necesario saber cuándo se puede hacer (...) la gestión de recursos como ejercicio de Escuela para aprender a formular, gestionar y ejecutar”.

Mientras otro de los ex-participantes de la Escuela consideraba que la única forma de fortalecer los procesos comunitarios era a partir del dinero público que se destinaba para los mismos.

Estas distintas posturas frente a la licitación de proyectos fueron mediadas a partir del consenso de hacerse partícipe de las convocatorias públicas bajo un principio político que establece que la ejecución de los mismos debe obedecer a un interés colectivo que esté en función del proceso comunitario. Sin embargo, cuando se asumió la formulación y ejecución, se tornó conflictivo debido a varios factores: la inmediatez que exige la institucionalidad, la formulación no se realizó de manera participativa, ni tampoco se socializó al interior de la Escuela; y durante la ejecución no se dieron las claridades pertinentes frente al papel que iba a cumplir la Escuela; se tomaron decisiones que no fueron socializadas dentro de la base dinamizadora, y priorizaron unos intereses individuales, lo que generó una sensación de instrumentalización no solo de sus integrantes sino frente a lo que representaba el nombre “Guaches y Guarichas”.

Las formas de autogestión y gestión que implementó la Escuela, develaron los ritmos en los que se manejan, la primera dependió de la dinámica propia del proceso y la segunda de la dinámica institucional, Ana Gil, participante de la Escuela relato:

Lo que sentí fue que cogió demasiada fuerza el proceso que iba muy rápido y que lo que la acelero y la acabo de estallar fueron los proyectos, que digamos acá (primer ciclo) era un proceso mucho más popular, más mediado por los intereses de las agrupaciones, pero acá (segundo ciclo) los intereses de los proyectos, ósea los proyectos no paran, lo digo yo que he ejecutado, eso no para y ustedes necesitaban parar para reflexionar y no lo hicieron, lo que hicieron fue desbocar en todo esto que si bien fue importante, sentí cuando se armaron los proyectos no hubo la claridad de tantas manos, de tanta gente que llegaba al proceso.

Esto permite entender que la Escuela para ese momento no estaba preparada para asumir la ejecución de proyectos, pues como se ha evidenciado en apartados anteriores, durante su trayectoria no se logró consolidar una apuesta política y un objetivo en común, además permanecieron latentes diferentes tensiones que no fueron solventadas en su debido momento, lo que requería hacer un pare por parte de la Escuela para reflexionar sobre el ser y el hacer de la misma, pero con la llegada de los proyectos no fue posible siendo esta una de las razones que desencadenó su ruptura.

## **2.6 ¿Usted cómo logra la praxis revolucionaria? es lo más putamente difícil-Prácticas contradictorias**

Los procesos de transformación y quienes confluyen en ellos se ven inmersos en una serie de contradicciones, pues por un lado están arraigados los valores culturales sobre los cuales forma la sociedad (definida por uno de los actores de la Escuela como la cultura judeo, cristiana, occidentalizada) y por el otro, está inmersa la construcción social que se gesta a partir de los intereses y motivaciones de cada persona.

Estas dos construcciones muchas veces se ven confrontadas en el ejercicio colectivo de aprender y desaprender, pues tal como narra Liliana Gutiérrez:

Uno se puede equivocar y puede tener, digamos esas contradicciones discursivas VS las acciones, por ejemplo yo decir, profesar un discurso pero a la hora del té mis prácticas y mis acciones no, y en eso nos hemos visto enfrentados todos, absolutamente todos.

En tal medida, la Escuela no se vio exenta de ello, pues durante su trayectoria intentó generar un proceso de transformación social, reivindicando el Guache y la Guaricha desde la cosmovisión muisca, como defensores del territorio a partir de un ejercicio de reconocimiento de la memoria del territorio, sus condiciones actuales y el papel que desempeñan hombres y mujeres en este proceso de transformación. Sin embargo, al interior del proceso se generaron e invisibilizaron una serie de prácticas contradictorias y nocivas para el territorio, sus habitantes y para quienes se asumieron como dinamizadores.

Una de estas contradicciones remonta al consumo de SPA, ya que como narró Lorena Perdomo:

Sabemos que existe un problema de pauperización y lumpenización de muchos jóvenes lo cual está asociado al tráfico de drogas, la pobreza, la desigualdad y muchos de estos jóvenes de sectores populares terminan vinculados a unas condiciones de vida que generan riesgo para ellos y la comunidad en general. Una postura para solucionar el problema, puede ser generar procesos de transformación a partir de la resistencia social y hacer que los jóvenes vean que es posible construir otra clase de sociedad (...) La escuela me enseñó, que si quienes impulsamos la Escuela no ponemos en práctica el discurso y reproducimos los mismos comportamientos nocivos las cosas no van a cambiar. Un ejemplo de eso, es consumir marihuana en el territorio o en los espacios de la Escuela o priorizar los espacios de dispersión más que los de análisis. Hay que tener unos mínimos de principios y darnos la lucha quienes queremos tener una forma diferente de vida y no reproducir lo mismo.

Esta práctica se vuelve contradictoria y nociva en la medida en que legitimó el micro tráfico al interior del territorio a partir de la compra y el consumo SPA, mientras discursivamente se identificó como una problemática que requería ser abordada y transformada.

Una segunda contradicción, remite a que se parte por entender la mujer como un ser político en capacidad de generar procesos de transformación, pese a ello durante el desarrollo de la Escuela se llevaron a cabo distintas prácticas machistas que terminaron minimizando, cosificando e instrumentalizando a la mujer tanto por hombres, como por mujeres, pues el machismo es un tema que no tiene género.

Frente a esto Yuli, mencionó: En todos los procesos de izquierda hay machismo y es ultra contra machismo rampante y sonante. Las cabezas son hombres, los mega dirigentes son hombres, los micro machismos se ven más, son muchos, se denigra la mujer y eso se esconde muy bien a partir del verbo. A lo que agregó Jorge:

Hay mujeres que justifican el culto a la personalidad de los hombres y justifican los actos de ese hombre aun a pesar de que hayan mujeres que se manifiesten, se expresen (...) el patriarcado no es un asunto exclusivo de hombres evidentemente los hombres tenemos unos privilegios históricos que no los creemos además, y que es un ejercicio también es una práctica que influye en la generalidad de la sociedad y a las mujeres.

Por lo cual, Jhon Sanabria reflexiono:

Lo que sí debe ser transversal a todo proceso revolucionario debe ser la lucha contra el patriarcado, la lucha antipatriarcal creo que independientemente de que cada organización mire cómo actúa frente a determinados casos, para nosotros no es la organización quien se encarga de solucionar sus problemas sino que nosotros como procesos incluidos en una sociedad que tiene toda clase de poder y una de las más fuertes



es el patriarcado, pues nos vemos y somos responsables de construir una propuesta que libere, que nos libere a todos de ese sistema patriarcal y una propuesta y una ruta que atienda a la violencia de género, de abuso, de acoso y de prácticas machistas dentro de los procesos que tampoco sea había creado.

Esta práctica se vuelve contradictoria en la medida en que no se generó una reivindicación política de la mujer dentro de este escenario en el que se hicieron partícipes, contrario a ello se terminaron reproduciendo tanto por parte de los hombres como de las mujeres una serie de prácticas o conductas que reflejaron unas relaciones de poder que impidieron la consolidación de una verdadera praxis revolucionaria.

Reconocer las contradicciones discursivas en la Escuela Guaches y Guarichas, permitió generar un proceso crítico reflexivo en torno a las consecuencias negativas que generaron dichas prácticas no solo en los actores involucrados en esta, sino también en la comunidad y los demás procesos comunitarios de la UPZ. Esto refleja la importancia de que en los procesos se busque la coherencia entre el discurso y la práctica ya que resulta ser un elemento fundamental para la transformación social.

## **2.7 “Ahí hubo una ruptura y todo el mundo cogió por su lado” -Cierre**

Finalmente, las diferentes tensiones y conflictos que se desencadenaron al interior de esta, generaron una ruptura no solo del proceso en enero del 2018, sino también de las confianzas y los afectos que inicialmente los unieron, a tal punto que algunos actores rompieron todo tipo de relación personal y colectiva conllevando a que la Escuela no tuviera un cierre formal, y que por tanto no se dieran las claridades frente al porqué de su ruptura ante la base social y la comunidad, siendo estas las más afectadas con dicha ruptura.

Pese a ello, La Escuela significó un año de experiencias, de encuentros y desencuentros, de aprender y desaprender, de arraigarse al territorio y mantener la memoria de sus justas luchas y de reconocerse a sí mismo y reconocerse en el otro, lo que generó, que la escuela fuera un referente para el surgimiento de nuevos procesos en el territorio. Además quedaron una serie de aprendizajes a nivel personal y colectivo incluso después de su ruptura, los cuales cobran sentido desde la voz de quienes vivieron la experiencia:

**Dora:**

A nivel de junta que nos quedó a nosotros, la experiencia de aprender que de pronto no hay que meterle la apuesta a un proyecto hasta que no se vea bien consolidado, en qué sentido, deseo ver un desarrollo grande y lo que yo les decía de tener ese espacio de escucha. A nivel emocional, la tristeza de ver la fractura de unos jóvenes que se dieron la lucha de un proyecto, no proyecto económico sino un proyecto social donde los pelados pudieran hacer, donde se pudiera rescatar muchas cosas, por ejemplo esa apropiación territorial.

**Jhon:**

Nos queda la experiencia de ir caracterizando como deberían ser esos espacios de articulación entre organizaciones que no llevan el mismo ritmo o que no llevan el mismo recorrido o que responden a distintos intereses o motivaciones de trabajar en el territorio, que en últimas no está mal, cada uno tiene su motivación pero apuntarle a ese objetivo revolucionario de transformación de sistema es lo que cada organización determina en últimas, y no es el espacio articulador.

**Jorge:**

Yo le agradezco mucho a la Escuela porque yo he aprendido en dos años la forma en cómo se relacionan y se organizan los procesos de izquierda revolucionaria en este país. A mí me deja de aprendizaje que hay que ser muy técnico en la ejecución y que hay que tener principios ideológicos que esto tiene un propósito colectivo, tiene que hacerse de manera participativa.

Definitivamente los espacios de articulación en un territorio y más como este, esta localidad tiene unas particularidades que no tienen otras en Bogotá y es la historia de movimiento social que siempre ha tenido, esto fue un logro muy importante dentro de todo esto fue un indicador alto y es que precisamente hay que ser claros clarísimos desde un principio saber que uno va como persona pero también si va como vocería dejar claras las posturas colectivas si hay tales apuestas dejarlas muy claras y nosotros en el caso propio lo aprendimos (..) fortalecer los procesos precisamente porque son los que permiten tramitar los conflictos las diferencias y hacer un análisis juicioso de los contextos donde hay individualidades que dicen representar vocerías de los colectivos (...) sigo insistiendo en una cosa que me llevo de acá, es que definitivamente hacen falta organizaciones políticas que hagan el trabajo como debe hacerse, una organización política no necesariamente es de un partido tradicional, una organización política es la que desarrolla procesos de base con personas con nombres concretos y desarrolla niveles de conciencia y que eso genere lo que tenga que generar y si Conspi como proceso que se recoge en una organización política o Ap, si hubiéramos tenido claro desde el inicio una propuesta seguramente nos hubiéramos ahorrado mucho tiempo , ese tiempo que duró GYG hubiera sido más fructífero.

**Ana:**

Mira que eso a nosotros nos hizo tener mucha reflexión de la forma en cómo se concertan las cosas y la manera como se generan los discursos para nosotros también fue muy importante tener esa lectura porque eso también permite darle a uno partido

**Yuli:**

Eso también nos sirvió de aprendizaje y decir, parece, como es que realmente se construye la confianza y con quien estamos militando, si que yo digo, organización que no tenga problemas parece yo no sé qué está haciendo porque nos encontramos múltiples personalidades múltiples caracteres, pero yo si sigo apostándole a los procesos organizativos porque es la única manera de generar procesos de transformación. Ahora que como las organizaciones nos pensamos que AP es la única que va hacer la revolución estamos cagados, entonces decíamos es imposible ver a congreso como enemigo porque parece ellos también están organizados pensándose en procesos de transformación no nos podemos ver como enemigos.(...) También estamos en ese ejercicio de poder pensar procesos de deconstrucción reflexivos y darnos cuenta quien tiene esas prácticas, estos ejercicios nos permiten mucho reflexionar, entonces es un poco la reflexión que hacía la otra vez frente al tema de género que se ve como algo secundario, en alternativa si nos ha servido mucho para darnos cuenta de que no se pueden producir ejercicios burocráticos.

**Liliana:**

Pues yo creo que es indiscutible que uno se siente muy choqueado tanto emocionalmente ,ideológicamente como discursivamente, como cuál es mi lugar en , y cual mi lugar no solo en este espacio sino como me transformo diariamente, yo siempre he sido reacia a este tipo de procesos precisamente porque siento que se generan pues terminan trabajando muy pocos y el resto no hay mucha gente a la hora

del té no es que se haga mucho que utilizan, y siempre ha sido crítica muy fuerte a ese tipo de cosas (...) reafirmar convicciones políticas, sociales y ambientales.

**Ex – participante de la Escuela:**

A mí me parece muy valioso lo que sucedió en la UPZ 80, porque también permitió generar una madurez y construir unos acuerdos sobre los que seguimos construyendo acá y allá , por ejemplo nuestra postura es construimos con los que seamos iguales, que no hayan unas variables sobre lo que creamos si no chao (..) porque eso rompe los procesos. Sí sería muy chévere colectivizarnos todos, pero es muy difícil y menos si no se dejan los acuerdos claros, como digamos no se dejaron en la Escuela UPZ 80', que fueron más obviedades de una individualidad como la mía en esa época o que otra cosa colectiva, que nosotros dijimos vea, `paso esto en escuela UPZ 80, acá no va a pasar o ingresa y se compromete y si no chao, si no aporta se va.

**Jhon Sánchez:**

La Escuela ha significado en el territorio, un ejemplo de organización, además que le ha dado dinámica ¡a todo!, a las diferentes organizaciones, le dio un nuevo respiro al barrio, realmente yo siento que ha sido muy importante ese proceso de la Escuela. Aprendí muchas cosas, la escuela fue mi primer trabajo territorial , pues en el tiempo que llevo organizado, y uno se da cuenta lo difícil que es trabajar con otras personas, ósea, es complicado, porque en la Escuela había mucha gente, con diferentes ideas, con diferentes visiones del mundo y uno se da cuenta que es difícil , en serio, es difícil trabajar con la gente, pero se puede hacer y cuando hay una articulación plena, cuando hay amor, cuando hay confianza y tejido social entre todos se pueden hacer las cosas, realmente creo que ese es el aprendizaje más grande que me dejó la escuela, el de la articulación sin amor, no se puede hacer, o bueno así lo veo yo, no sé si soy muy...

bueno... no lo sé... creo que ese es el mayor aprendizaje que el tejido social y el amor son importantes.

## **2.8 “Un ejercicio de sanación, de encontrarse con la memoria” -Sistematización**

Uno de los aprendizajes más valiosos que dejó la Escuela fue la importancia de que los procesos se den el espacio para reflexionar sobre sus prácticas y escriban sobre ello, pues esto se convierte en un insumo que permite mantener la memoria del territorio y de los procesos que confluyen en él y a su vez aporta a futuros procesos como a los ya existentes. En el caso de Guaches y Guarichas después de dos años de su ruptura, se genera un ejercicio de sistematización participativo que permitió por un lado realizar el cierre del proceso y por el otro sanar las heridas que quedaron en los participantes de la Escuela y en el territorio, tal como lo afirma Jorge:

(...) A mí esto si me ha resultado personalmente un ejercicio de sanación, eso de encontrarse en la memoria histórica de lo que uno ha hecho es volver los pasos hacia atrás y ver cómo ha caminado y ha caminado con otras personas, descarga muchas cosas que tal vez tenía como peso, por X o Y motivo(...) este ejercicio de sistematización lo que hace es liberar los altos niveles de tensión que hay entre personas que se vuelve también tensiones entre procesos y la vecindad y el territorio entonces esto mal que bien ha nivelado las cosas entonces el simple hecho de encontrarnos en un espacio y ponerse hablar y dialogar bien entonces ahí van saliendo cosas (...) en general, yo creo que estos ejercicios de sistematización son muy necesarios e implica todo un ejercicio de tiempo, dedicación metodológica, son muy necesario y si estos ejercicios se hicieran en el intermedio de un proceso o al finalizar el proceso quedarían muchas más ganancias que tensiones.

Lo anterior, reafirma la importancia de generar procesos de sistematización al interior de las diferentes organizaciones los cuales permitan fortalecer a las mismas y generar aportes propios desde las prácticas y las experiencias.

### Capítulo 3. Organización Popular

Como se había mencionado en apartados anteriores la Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80 fue una propuesta alternativa al contexto social, económico, político y ambiental de un momento dado (2017), la cual surgió a partir del involucramiento de distintas identidades colectivas e individuales de carácter político y comunitario que a través de su articulación buscaron generar acciones colectivas basadas en los afectos y las confianzas en pro de la transformación social al interior de un territorio, adoptando la educación popular y la IAP como metodologías de trabajo. A lo largo de su proceso se generaron una serie de tensiones internas, ligadas principalmente a la falta de proyección política, a la definición de un objetivo común, a la disputa entre identidades colectivas por la perspectiva de cooptación y al modo en que se dio la ejecución de proyectos estatales; tensiones que conllevaron finalmente a la ruptura del proceso.

En este sentido, pasamos a comprender la Escuela como una organización popular, definida por Fino, G; Díaz, J y Díaz C (2015) como:

Aquellas formas organizativas que construyen comunidades al interior de los barrios y que cuentan con una perspectiva de transformación social donde los habitantes (estudiantes de educación media o universitaria, de profesionales o empíricos, artistas o académicos de diferentes áreas, de los trabajadores informales, de las madres comunitarias, de mujeres que luchan por sus derechos, de grupos de defensores de los DD.HH, de los jóvenes) juegan un papel protagónico y que reconocen la importancia de realizar acciones colectivas en procura de la libertad política y de unas mejores condiciones de vida. (p.118)

Desde esta concepción se entiende que las organizaciones populares son una forma organizativa que involucra distintos actores sociales, que conciben la lucha de distintas



maneras, dando lugar a la diversidad de apuestas que terminan encontrándose en una apuesta común para la transformación social, de esta manera la organización popular no solo busca generar un apuesta transformadora si no también reivindicar y potenciar el papel de los actores como sujetos sociopolíticos dentro de sus territorios. Es importante no desconocer que dentro de esta forma organizativa se generan también tensiones y conflictos debido a distintos factores, Yuli Martínez, ex participante de la Escuela, afirma: “organización que no tenga problemas parece, yo no sé qué está haciendo porque nos encontramos múltiples personalidades, múltiples caracteres.”

Aunque para el presente análisis se reconoce que la organización popular es una forma organizativa, no sólo se abordará desde esta concepción sino también desde comprenderla como un sujeto popular, tal como lo plantea Rauber (2001) “conceptualmente, el sujeto es uno, pero en su existencia real es un uno múltiple, diferenciado, irreductible e insubordinable en sus diferencias. Hay una diferenciación lógico práctica entre sectores, actores y sujeto popular (articulación de actores-sujetos políticos)” (p.14), es decir, que la organización popular, en este caso la Escuela, en su estructura interna reunió diversas identidades colectivas e individuales que tenían diferencias en su accionar político pero que de manera externa se visibilizaron como una sola identidad. Para comprender la complejidad del sujeto popular, la autora mencionada establece que existen dos condiciones, “ser” sujeto y “estar” (como) sujeto, que se definen de la siguiente manera:

“Estar” sujeto se refiere a su relación con las actuales estructuras de dominación y señala la existencia de intereses (objetivos) en estos actores o sectores sociales para apoyar procesos de transformación de la sociedad en un sentido favorable a sus necesidades y aspiraciones. “Ser” sujeto alude a su componente cualitativo, a su conciencia, a la subjetividad e identidad, no a números ni a homogeneidades. (Rauber, 2001, p.14)

Con base en lo anterior, la condición de ser sujeto implica un proceso de concientización, donde cada uno de los actores generan un proceso de reflexión crítico de su propia realidad y adquieren la capacidad de tomar decisiones orientadas al cumplimiento de sus objetivos; mientras, que la condición de estar sujeto responde a las lógicas del modelo dominante, por lo que resulta necesario situar las organizaciones populares en un contexto histórico para así, entender a qué lógicas dominantes está enfrentándose o respondiendo la organización popular. En tal medida, la Escuela como organización popular no puede ser concebida de manera aislada, estática o uniforme pues se ve permeada por un contexto histórico que determina el ser sujeto y el estar sujeto, es por ello que a continuación se presenta un breve contexto histórico del surgimiento de la organización popular, las características que adopta según el contexto y de manera paralela su relación con la experiencia reconstruida.

### **3. 1. Contexto histórico**

#### **3. 1. 1 Capitalismo Moderno.**

En primer lugar, es necesario situarnos en el contexto del capitalismo moderno, (respaldado por autores como Adam Smith) el cual se hace latente a mediados del siglo XIX con la Revolución Industrial debido a las transformaciones sociales y económicas que se dieron durante esta época y que se va desarrollando durante el siglo siguiente. Con la industrialización los procesos de producción se concentran en las fábricas y para mantenerlos era necesario tener mano de obra a bajo costo pero eficiente dando paso así al establecimiento de la clase trabajadora que no era dueña de los medios de producción pero que debía someterse a condiciones inhumanas tras largas horas de trabajo con el fin de subsistir. Para el siglo XX el capitalismo sigue desarrollándose y expandiéndose en medio de un contexto de guerras, revoluciones y conflictos tales como la primera y segunda Guerra Mundial, la Revolución Rusa, el Nacionalsocialismo en Alemania, entre otros.

En este punto, resulta necesario comprender que el capitalismo cuenta con una serie de características que lo determinan y dan cuenta de sus alcances, estas son, como lo plantea Gutiérrez (2014):

- Es una organización mercantil, es decir la producción de satisfactores está destinada al mercado y no al autoconsumo.
- Se facilita el intercambio de las mercancías.
- El trabajo es libre, y los trabajadores si no tienen propiedad alguna necesitan vender su fuerza de trabajo para poder subsistir.
- La organización social y económica gira en torno a la propiedad privada.
- Se propugna por la libre competencia.
- El capital financiero adquiere gran importancia como generador del mismo sistema.
- Se da un crecimiento desigual según la clase social a la que pertenezca.
- Se generan adelantos tecnológicos que simplifican el proceso del trabajo.
- Se desarrolla una dependencia económica y tecnológica de los países pobres en relación con los países industrializados. (p. 114 y 115)

Estas características propias del capitalismo, reflejan que dicho sistema está dado para satisfacer las demandas e intereses de los individuos y las empresas privados por medio del mercado, priorizando así el bien individual sobre el bien común, fomentando la competencia y claramente agrandando la brecha de desigualdad entre clases. En este sentido, resulta necesario mencionar que en medio del capitalismo moderno, surgen también corrientes críticas como el Marxismo, la cual contrapone dicho sistema y plantean un modo de organización que se caracteriza por la búsqueda de la colectivización de los medios de producción, según Gutiérrez (2004):

(...) El Marxismo sostenía que el capitalismo era el resultado de un proceso histórico caracterizado por un conflicto continuo entre clases sociales opuestas. Al crear una gran clase de trabajadores sin propiedades, el proletariado, el capitalismo estaba sembrando las semillas de su propia muerte, y, con el tiempo, acabaría siendo sustituido por una sociedad comunista. (p.116)

Cabe mencionar que quien cuestiona, contrapone, confronta y busca la caída del sistema capitalista en un primer momento es el movimiento comunista, mediante el proceso de construcción e instauración de una sociedad socialista. Ejemplo de ello fue la creación del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), el Partido Comunista Chino (PCCh) y la Revolución Bolchevique en 1917 mediante la cual se instaura el primer Estado Socialista. Si bien, el movimiento comunista buscaba la revolución socialista, al interior, los partidos que lo conformaban se fueron generando una serie de diferencias políticas e ideológicas que los dividieron.

### **3. 1. 2 Guerra Fría: capitalismo VS comunismo**

Uno de los periodos que permite iniciar a comprender el surgimiento de las organizaciones populares es el periodo de la guerra fría, que tiene su inicio en el año 1947, luego de finalizarse la segunda guerra mundial, Estados Unidos (EEUU) y la Unión soviética (URSS) quienes habían sido países aliados para combatir el fascismo europeo, con la caída del régimen de Hitler pasan a convertirse en grandes adversarios y a tener relaciones hostiles, pues cada una de ellas representaba un modelo económico, político e ideológico antagónico, y además se habían posicionado como dos superpotencias, lo que conllevó a que se diera una división del mundo, por un lado está el capitalismo occidental y por el otro el comunismo oriental.

Dentro de la URSS se destacan cuatro rasgos principales, el primero de ellos remite a la preeminencia de la posición marxista – leninista, adoptada luego de la Revolución Bolchevique, el segundo remite a su estructura organizativa: el partido comunista, el cual se caracterizó por poseer un principio de verticalidad y por ser de carácter nacional, y tercero remite a concebir el proletariado como sujeto principal de la revolución en la lucha de clases, dichos rasgos resultan fundamentales puesto que más adelante serán criticados y darán origen a nuevas interpretaciones teóricas que fundamentaran el surgimiento de las organizaciones populares.

Por otra parte, aunque es una época de gran auge para los movimientos sociales, al interior del movimiento comunista internacional se generaron una serie de discusiones y enfrentamientos ideológicos y políticos entre el partido comunista chino (PCCh) y el partido comunista soviético (PCUS, liderado en ese momento por Stalin) frente a la manera en que debía construirse el Estado socialista, pese a ello este modelo logró expandirse cada vez más a nivel mundial por medio de su forma de partido el cual fue reconocido como ‘partido padre’ dentro de Cominform, “oficina de información de los partidos comunistas adscritos tanto dentro como fuera del socialismo”.

Con la muerte de Stalin en 1953 y con la subida al poder de Nikita Khrushchev, al interior del partido comunista se empezaron a generar una serie de cuestionamientos frente la manera en que se había llevado el proyecto político socialista hasta ese momento tal como se afirma en Fino, Díaz y Díaz (2015) “Las interpretaciones sobre este viraje en la política soviética no se hicieron esperar, para el PCCh, se iniciaba un proceso de restauración capitalista en la URSS, sin abandonar el nombre de socialista (...) se la llamó entonces a la Unión Soviética, social imperialista”.(p121)

Dichas interpretaciones crearon un sentimiento de especulación que termina incrementando la división ideológica y política al interior del movimiento comunista pues unos optaron por los planteamientos rusos y otros por los chinos, este hito resulta fundamental porque genera una ruptura de la ideología marxista-leninista a nivel mundial, Fino, Díaz y Díaz (2015) plantean:

Dar respuesta a los interrogantes dio origen a distintas líneas políticas, unas se consideraban más cercanas al marxismo – leninismo, otras a las que se consideraban como revisionistas y otras como liberales burguesas, es dentro de este marco que en la Europa occidental los partidos y las organizaciones comunistas cuestionan la forma como se venía construyendo el socialismo en los países del este. Surge un movimiento llamado eurocomunismo quienes sancionaron pública y formalmente su divorcio definitivo con el marxismo-leninismo. (p.122)

De manera análoga en Latinoamérica se llevaron a cabo sucesos como la revolución cubana, que tuvo lugar en el año 1959, y que repercutió significativamente puesto que permitió el avance de los ideales revolucionarios en dicho continente, para contrarrestar este panorama Estados Unidos se propone combatir el modelo socialista mediante la aplicación de la doctrina de seguridad nacional, que trajo consigo la alianza para el progreso (1961) con la cual se buscó principalmente brindar apoyo técnico, financiero y militar a países subdesarrollados como Colombia.

Lo anterior permite situarnos en el contexto colombiano, donde se hará énfasis en dos hechos específicos, por una lado, se hace referencia al periodo del frente nacional, el cual fue un pacto firmado en el año 1957 que buscó acabar con la violencia desatada entre los partidos principales de ese momento, liberal y conservador, y la sociedad en general, es por ello que con este pacto se legitimó constitucionalmente a estos partidos como los únicos capaces para

gobernar el país, por lo que se rotaron los periodos presidenciales, sin embargo autores como Ayala (1999) plantean que:

Aunque el frente nacional activó la vida política del país, lo hizo de manera excluyente. Al ser una negociación entre unos liberales y unos conservadores que pretendían gobernar solos, los excluidos, curtidos políticos formados a lo largo del siglo, no se dejaron arrinconar y respondieron reanimando la política nacional con elevado instinto de conservación. La oposición fue proscrita. Incluso la conciliadora (o legal) que no iba más allá de reponer rectificaciones al nuevo sistema político. Más que excluyentes, los distintos gobiernos del Frente Nacional mostraron una concepción estrecha e individual en el manejo del poder. No se trató de la conversión del bipartidismo en unipartidismo, simplemente la habilidad de los coligados por sacar los mejores frutos del pacto, extirpó las alternativas disidentes que se oponían a la imposición del modelo liberal de desarrollo. (parr. 3)

El Frente Nacional fue un periodo de la historia nacional que resultó ser muy contraproducente pues aunque alivio algunas tensiones entre los dos partidos, los problemas sociales, políticos y económicos, no fueron transformados de ningún modo, muestra de ello es la negación, el rechazo y la criminalización a los partidos alternativos y sus formas de accionar político, quienes terminaron desarrollando nuevas fuerzas de oposición y de la protesta social.

Por otro lado, se retomó la implementación de la doctrina de seguridad donde se amplió las competencias militares a través de los siguientes gobiernos: Turbay bajo el estatuto de gobierno, Virgilio Barco bajo el estatuto para la defensa de la democracia, Gaviria bajo el estatuto para la defensa de la justicia de gobierno, y finalmente Uribe con la seguridad democrática, la cual según Díaz (2015) tuvo consecuencias tales como “el exceso del ejercicio

de las atribuciones gubernamentales, el atropello de las normas jurídicas y la violación de las garantías judiciales y de los derechos humanos contenidos en la misma constitución”. (p.62). En otras palabras las consecuencias mencionadas repercutieron negativamente en la sociedad colombiana, más que todo en aquellos movimientos sociales y populares que tenían principios alternativos o revolucionarios, pues con el fortalecimiento de la estructura militar se incrementó la estigmatización de la protesta social y la persecución.

A pesar de la estigmatización, la persecución y la criminalización política a los movimientos de izquierda del país, se logró desarrollar un amplio movimiento de masas conformado por el movimiento campesino, obrero, estudiantil y magisterial; y movimientos insurgentes, cuya dirección fue asumida principalmente por los partidos que tenían como orientación política el marxismo-leninismo, si bien se dio un amplio movimiento social también debe mencionarse que surgieron distintas posiciones que aterrizaron sus discusiones en relación a lo que estaba sucediendo en la URSS y por ende no lograban ponerse de acuerdo para trabajar de manera conjunta lo cual ha sido un rasgo característico de la izquierda, siguiendo el planteamiento de Díaz, Fino y Díaz (2015):

Este ambiente internacional, unido a la condición nacional daba origen a que al interior de las organizaciones y movimientos populares se desarrollarían muchas discusiones que antes de unir distanciaba el movimiento además de querer dar respuesta a los debates que se presentaban en los países socialistas, surgían y se derivaban otros. Es así cómo se enfrentaban líneas políticas, formas y estilos de trabajo, caracterizaciones de la sociedad colombiana, discusiones en torno al tipo de revolución y el tipo de sociedad a construir, la relación entre lo colectivo y lo individual (...) Era una época de grandes disputas y posturas políticas que originaban el surgimiento de nuevas organizaciones, rupturas de las existentes o llamados de unidad. (p.124)



Asociado a lo anterior, debe decirse que las lecturas que se dieron de la teoría marxista-leninista por parte de las organizaciones y de los partidos no permitían comprender realmente la realidad del país, además de ello, se generaron tensiones frente a las formas organizativas y las formas de operar que se ligaban a las contradicciones entre la vida organizativa y la personal, esto hizo que muchos de sus militantes se cuestionaran y reflexionaran su quehacer político y así mismo se pensarán otras formas de organización social, tal como lo plantean Fino, Díaz y Díaz (2015)

Las líneas políticas dentro del movimiento comunista, las disidencias, las rupturas y los conflictos de la izquierda crearon las condiciones de gestación de otro tipo de organizaciones que recibieron el apelativo de populares entre otras cosas porque consideraban como actor de transformación social a los sectores populares y a no a las clases. (p 126)

Esta naciente forma de organización conformada por ex militantes del PC, empezaron por plantearse la necesidad de iniciar a construir ‘poder popular’ ya no desde una visión nacional sino desde una más localizada, es decir al interior de las ciudades y los barrios que la conforman. Estos se convertirían en sus principales escenarios de acción.

Este fue el caso de ciudades como Bogotá que para esa época se expandía bajo la configuración de ciudad capital dentro del sistema capitalista, se consolidaron primero como un referente de mercado laboral aunque este era deficiente y segundo como principal receptora de población de las distintas regiones del país que venían en busca de mejores condiciones de vida. Debe decirse que en su mayoría esta población era desplazada por la violencia que se vivió en aquella época, frente a este fenómeno de migración se dio la proliferación de los barrios en su mayoría de corte ilegal. Tal como plantea Fino, Díaz y Díaz. (2015):

Los nuevos pobladores tuvieron que ocuparse en servicios y oficios varios, otros tuvieron que hacerle frente a la desocupación inventándose infinidad de estrategias para sobrevivir, en la llamada economía informal. De esto los barrios surgidos desde los años cincuenta se fueron convirtiendo en el principal escenario de lucha cotidiana de millones de pobladores por obtener unas condiciones de vida digna y el reconocimiento de su ciudadanía social. (p. 144)

Como principal escenario de lucha los distintos barrios y sus pobladores van priorizando una serie de necesidades básicas tales como los servicios públicos, infraestructura social, la educación, vías, comunicación etc. Que deben ser garantizadas a través de la legalización de los mismos por el Estado, el cual en ese momento era representado por la Alcaldía sin embargo esta no alcanzaba a dar cobertura en todos los barrios por lo que se crean las juntas de acción comunal (JAC) “organizaciones civiles que promoverían la participación, el abordaje de los problemas sociales de sus comunidades, llegando a ser la única forma asociativa barrial reconocida por las autoridades” (Fino Díaz y Díaz . 2015. p.144) pese a que las JAC se convirtieron en un mediador fundamental entre las comunidades y el Estado, estas fueron altamente criticadas por la relación clientelista que se mantenía con los partidos dando así paso a la creación de distintas organizaciones populares, estas representaron una nueva forma de acción colectiva, pues no buscaron ser reconocidas ni tener relación cercana con el Estado y se enfocaron en reivindicar derechos como la educación, la salud, la recreación, la niñez, el deporte, entre otros. Para comprender de manera más detallada la consolidación de la organización popular en este contexto de la guerra fría, a continuación se mencionarán las características principales de este tipo de organización: pluralidad ideológica, horizontalidad, Principio de autonomía y autogestión, trabajo práctico y localismo; destacando su similitud con la Escuela Guaches y Guarichas.

### ***3.1.2.1 Pluralidad ideológica.***

La organización popular se consolidó a partir de las múltiples corrientes teóricas de la izquierda, entre sus principales referentes se encuentran: la Educación Popular, la teología de la liberación, las teorías de la acción comunicativa, la investigación acción participativa, la teoría crítica, la acción colectiva y la teoría marxista. Cada una de ellas representa y establece una perspectiva de transformación social, sin embargo Fino, Díaz y Díaz (2015) plantean que “aunque cada una tiene unas formas particulares de concebir la transformación social, estas comparten un objetivo en común, estos aportes buscan masificar la conciencia crítica, potenciar la organización y la movilización de los sectores populares”. (p.130)

Frente a esta característica, se evidencia que si bien al interior de la Escuela convergían identidades colectivas e individuales con diferentes apuestas políticas y formas de concebir la transformación social, cada una de ellas dadas a partir de la formación política y la corriente ideológica en la que se recogían, estas se encontraban a partir de la propuesta metodológica de educación popular y la IAP, ya que como menciona Jorge Reina, ex participante de la Escuela: “la educación popular y la IAP eran formas para comunicarnos, para hacer cosas que nos hicieran pensar que podemos estar juntos y juntas” y así mismo, “aportar a la construcción de territorios para la vida digna”. Pero, a su vez agregó que:

Si hay un ejercicio de educación popular juicioso, a partir de metodologías participativas que permitan a las personas auto descubrirse como sujetos activos dentro del territorio, pues eso implica todo un ejercicio de plan de trabajo como Escuela y no lo habíamos hecho, y las organizaciones y plataformas en las que se recogían tampoco hicimos ese ejercicio juicioso por estar pendientes de las disputa en el territorio, entonces ahí si hay un ejercicio de autocrítica por hacer.

Es decir, que aunque se reconocían la educación popular y la IAP como propuestas metodológicas que permitirían suplir las diferencias entre los integrantes de la Escuela y dar desarrollo a su accionar, esta no se logró materializar completamente a consecuencia de la permanente disputa entre organizaciones y la falta de planificación.

### ***3.1.2.2 Principio de horizontalidad.***

La estructura organizativa se piensa desde un principio de horizontalidad, es decir que se abandona la estructura vertical del partido comunista donde dominaban las jerarquías y las relaciones de poder, en palabras de Fino, Díaz y Díaz (2015) :

No había jerarquía, había compañeros y compañeras visibles, que daban luces dentro del marco de sus conocimientos y ayudaban a coordinar (...) se caracterizaba por prácticas como: las reuniones en círculo, la carencia de un centro que dirigiera, el valorar o sobrevalorar la participación y la decisión de las masas, el consultar la sabiduría de las mismas para los análisis de coyuntura o análisis político. (p.128)

En este sentido, la horizontalidad se convierte tanto en propuesta organizativa como en un camino que permitió construir la organización popular y gestar otro tipo de relaciones entre los distintos actores que se asumen dentro de una organización popular, basada en la solidaridad, la confianza y la cooperación (ser sujeto).

Debe destacarse que desde este principio se pensó que la estructura organizativa de la Escuela partiera de la toma de decisiones conjunta, donde primaran los interés colectivos y se promoviera la participación tanto de las identidades, como de las personas comprometidas y la comunidad, pese a ello, dicha estructura terminó respondiendo a una jerarquización de los participantes, dada a partir de las relaciones de poder que se manejaron no solo interior de la base dinamizadora, sino también en la relación de ésta con la base social; Yuli menciona:

“evidentemente no había una construcción colectiva sino que era una construcción a partir de los intereses de las plataformas y de algunos individuos de las plataformas”. Es importante mencionar, que mantener una estructura horizontal en una sociedad fuertemente desigual resulta utópico, pues no se dan las condiciones para hacerlo.

### ***3.1.2.3 Principio de autonomía y autogestión.***

Como se había mencionado en párrafos anteriores la organización popular representó una forma de acción colectiva que tomaba distancia con el Estado, por lo que desde su nacimiento asume una posición apática que da como resultado una relación de confrontación, pues bajo los ideales del marxismo y la teoría crítica, el aparato estatal se convierte en el principal enemigo de los sectores populares, en este sentido se empiezan a definir las mismas como procesos contra hegemónicos o alternativos que buscan transformar la sociedad, sin tener ninguna relación dependiente con el Estado, tal como lo expresan Fino, Díaz y Díaz (2015):

Un rasgo de identidad común a este nuevo asociacionismo fue su declarada autonomía frente al Estado y su distanciamiento crítico frente a las prácticas clientelistas, así como su identificación con las ideologías de izquierda de la época, pero sin tener necesariamente vínculos orgánicos con sus partidos o movimientos políticos. Este conjunto amplio de grupos se autodenominó organizaciones populares para diferenciarse de otras formas organizativas subordinadas al Estado y para enfatizar su vocación alternativa (p. 129)

Para mantener esa autonomía frente al Estado se propone la autogestión, como forma de obtener recursos materiales y económicos desde las propias capacidades, habilidades y

posibilidades de los que integran la organización, es por ello que se realizaban actividades tales como bazares, venta de boletas para rifas y aportes voluntarios de sus integrantes y de la comunidad.

Para la Escuela la autonomía y la autogestión se entendieron desde un ejercicio solidario que buscó fortalecer el vínculo con la comunidad que partía desde las capacidades y voluntades propias, sin depender del Estado tal como lo afirma Jorge Reina:

Gestionamos nosotros desde nuestras formas y maneras no hubo un solo peso de por medio de proyectos, el balón con el que jugamos no venía de ningún proyecto, todo era por medio de la sagrada vaca, recordando un poco el día de las papas chorreadas no hubo un solo recurso de nadie en particular sino de todos en conjunto y de ninguna institución en particular, eso sí hay que dejarlo claro, no hubo participación ni de secretarías, que no quiere decir que sea malo si no que es muy importante que hubiese más ese ejercicio de no tenemos un peso pero de alguna manera hacemos algo.

A pesar de lo mencionado, la autonomía y la autogestión solo se lograron mantener durante el primer ciclo de trabajo de la Escuela, ya que la autogestión se convirtió en un ejercicio desgastante que no lograba suplir las necesidades de la organización, lo que conllevó a ejercicios de gestión que comprometieron su autonomía.

#### ***3.1.2.4 Énfasis en el trabajo práctico.***

La organización popular surge con la intención de reivindicar una serie de necesidades o derechos de manera inmediata, lo cual conlleva a que la misma priorice la acción dentro de su quehacer organizacional y político, es por ello que sus acciones se enfocaban en realizar una serie de actividades al interior de los barrios, tal como lo afirman Fino, Díaz y Díaz (2015):

Son demasiado orientadas a lo empírico, todo se resolvía en el terreno de la acción inmediata. Al tener este énfasis, se desliga y desconoce y menosprecia la teoría respecto a la orientación en el trabajo organizativo y político, por tanto son muchas organizaciones con una débil proyección política en el tiempo y en el espacio (...) Se hace la labor organizativa al día a día, se realizan innumerables actividades en los barrios pero no se logra organizar masivamente a la población. (p. 147)

Aunque el trabajo práctico es un componente fundamental retomando el planteamiento de los autores se desconoce a la teoría como una herramienta esencial en la construcción y proyección política de las organizaciones, lo cual conlleva a que las mismas caigan en el activismo. En torno a ello, debe decirse que la Escuela hizo un énfasis en el trabajo práctico cayendo en el activismo, con la particularidad de no ser producto del desconocimiento de la teoría, sino de la inmediatez del contexto y la falta de proyección política que posibilitara sustentar su accionar político.

Para profundizar en los dos elementos mencionados (inmediatez y falta de proyección política) debe decirse que según Ana Gil ex integrante de la Escuela:

La Escuela empezó con un ejercicio de convocar de llamar, de llamar y yo me despegue un poco pero cuando yo volví ya habían muchas manos (...) yo lo que sentí fue que cogió demasiada fuerza el proceso que iba muy rápido ósea esto ya no era como se había pensado si no que era un ejercicio de apropiación territorial más amplio, y que iba más allá de la UPZ 80, muchísima de la gente que hacía parte de la base dinamizadora no era de la UPZ, creo que muy pocos. (...) ustedes necesitaban parar para reflexionar y no lo hicieron.

Al darse el proceso con tanta rapidez, se generó un compromiso de acción semanal el cual no daba el suficiente espacio para reflexionar, proyectar y orientar las acciones

hacia un objetivo conjunto (que además no existía), Ana Gil, agrega que: “lo que uno está acostumbrado es hacer lo que siente, uno lo que siente lo va haciendo, lo va haciendo”. Por lo que se recayó en un activismo, Jhon Sanabria mencionó:

Yo en este ejercicio lo que veo es un activismo, un activismo no quiero decir un activismo paila, porque igual las cosas que se hicieron, en ese método de acercarse con la gente, de relacionarse con la gente y de crear vínculos quedaron ahí pero simplemente las actividades iban enfocadas en ir a un territorio y luego irse, no de hacer una lectura de las necesidades, de las problemáticas, enraizarse y luchar con la gente y tal.

#### ***3.1.2.5 Localismo.***

A lo largo de esta contextualización se evidencia que al interior de la izquierda siempre se han generado discusiones, diferencias y tensiones políticas e ideológicas que han terminado dividiendo y dificultando su unidad como proyecto alternativo, es así cómo estas diferencias ideológicas han conllevado a que surjan múltiples organizaciones populares al interior de los barrios, cada una con apuestas, proyecciones y enfoques distintos de transformación social que terminan confrontadas entre sí, generando un sentimiento de recelo, por lo que cada una actúa de manera aislada, tal como lo afirma Fino, Diaz y Diaz (2015):

El localismo hace referencia a que la organización popular vive y actúa ella sola en su círculo identitario sin mezclarse con las otras, esto explica el recelo, la desconfianza, que aún existe entre los miembros de las organizaciones con sus compañeros, amigos que hacen parte de otros procesos. Lo que en sí mismo es una contradicción que dificulta la articulación. (p.129).



Este localismo que caracteriza a las organizaciones populares genera un limitante frente a la articulación entre organizaciones y la lectura amplia del territorio lo que no permite la consolidación de una apuesta política transformadora común. En este sentido debe resaltarse que aunque la Escuela buscó reducir este localismo pensando una propuesta que permitiera la articulación de las diferentes organizaciones que incidían en la UPZ, a partir del acuerdo de bajar banderas; las tensiones frente al localismo se mantuvieron de manera interna y permanente. Ex-participante de la Escuela, menciona: “para mí el espacio funcionaba como escenario (...) como un espacio de encuentro donde quien podía más, aportar más pero que en las acciones evidentemente cambiaba, pero que ideológicamente enseguida dentro de cada papel de cada organización tenía eso, quien puede más, quien sobresale o quien recoge”. A lo que Jorge Reina agrega, “en lo político si teníamos un cuestionamiento porque decíamos hpta será que esos de congreso de los pueblos van a cooptar esto, malparidos de AP se nos metieron en el territorio”. Es decir, que la propuesta de articulación no logró superar el localismo que caracteriza a la organización popular.

### **3.1.3 Neoliberalismo.**

El contexto hasta ahora avanzado pone de manifiesto los hitos históricos del modelo dominante de un momento dado (capitalismo moderno), la influencia directa del movimiento comunista en los procesos de resistencia; y la organización popular y sus características durante la guerra fría, resaltando las similitudes de esta con la proyección de la Escuela, aun así, se hace necesario profundizar en el surgimiento y posicionamiento del neoliberalismo como una de las fases adoptada a nivel mundial por el capitalismo contemporáneo, ya que esta transforma todas las esferas de la realidad social, la perspectiva de transformación y de antemano, la estructura organizativa, ideológica y política de la organización popular. Es en este orden de ideas que partimos por exponer de manera breve las características del neoliberalismo, algunos sucesos históricos (origen, implementación y consolidación) que aportan a su comprensión y

su influencia dentro de las organizaciones populares, nuevamente articulando lo expuesto con la Escuela.

Como se mencionó anteriormente, el neoliberalismo es una fase económica del capitalismo la cual:

Comprende como características principales el libre mercado, eliminar el gasto público por los servicios sociales, desregulación, privatización, eliminación del concepto de bien público o comunidad. El neoliberalismo económico aprovecha la oportunidad para diagnosticar que la excesiva regulación económica desestimula la libre circulación de bienes y capital elementos necesarios para dinamizar el libre mercado. (Vargas, H. 2007.p.80)

Es decir, que adopta los principios del liberalismo clásico, ya que reduce la intervención del Estado, prioriza el mercado sobre lo social, agudiza la brecha de desigualdad social, fomenta el individualismo y adicionalmente, infringe ideológicamente en la utopía comunitaria. Esa fase tiene origen a partir de dos elementos: la relación con el sistema-mundo capitalista y el cuestionamiento frente a la planificación. El primer elemento, refiere a las “formas por las cuales el capitalismo busca su propia re-producción” (Dávalos, P, 2008, p. 1) o sostenibilidad en el tiempo, de tal manera reafirma que el neoliberalismo es en sí mismo una fase del capitalismo que cobra relevancia luego de la crisis de 1929. Frente al segundo elemento, debe mencionarse que:

El neoliberalismo, como tal, nace en su disputa contra la planificación expresada en dos formas: como planificación central (estado socialista), o como planificación descentralizada (estado de bienestar)”, pues “la regulación hecha desde lo social y lo público, con un fuerte peso del Estado, implicaba, para los neoliberales, un atentado al concepto de libertad. (Dávalos, P. 2008.p.2).

Lo anterior no implica que el neoliberalismo se aleje de la planificación (aquí hace un deslinde con el liberalismo clásico), pues su postura recae es en cuestionar los tipos de planificación mencionados, replantear sus postulados y reconstruir una nueva planificación acorde a sus principios, en tal medida reorienta la planificación centralizada propuesta por la URSS hacia una la planificación indicativa “en donde la producción y el consumo no tienen restricciones” (Flores y Fino, 2015, p.224). Esto permite concluir que la planificación propuesta e implementada por el neoliberalismo, más que ser una herramienta orientada a fortalecer el ámbito social, es “una estrategia que puede pasar desapercibida, pero que proyecta, organiza y posibilita la incorporación de los intereses de la clase dominante” (Flores y Fino, 2015, p, 226)

Dando paso a la implementación del neoliberalismo se toma como referencia Chile durante los años 70, ya que fue el primer país latinoamericano en experimentarlo mediante el terrorismo de Estado durante la dictadura del general César Augusto Pinochet y en formular un proyecto económico que resultó la base del neoliberalismo. Esto cobra relevancia en la medida en que Chile se convirtió en referente de múltiples dictaduras que buscaron de igual forma implementar la fase y derrocar los procesos de izquierda, como lo afirma Rojas, (2015):

El 11 de septiembre de 1973, día en que se ejecuta el golpe de Estado contra el primer gobierno socialista elegido por voto popular en Chile (Salvador Allende), es el período que desencadena la oleada de dictaduras cívico-militares en el Cono Sur en Latinoamérica y el Caribe en el marco del Plan Cóndor. Este acontecimiento marca la instalación de las bases del régimen económico-político neoliberal en la región” (p.21)

Este golpe militar, denoto a nivel latinoamericano una forma de accionar político mediado por el uso y abuso de la fuerza Estatal como estrategia para cambios económicos estructurales y la derrota del movimiento comunista, sin embargo no fue el único aspecto que permitió la implementación del modelo, pues paralelo a ello, un grupo de jóvenes chilenos,

conocidos como los Chicagos Boys implementaron como base teórica, política e ideológica un proyecto económico sustentado bajo los planteamientos de Milton Friedman. Según Rumie (2018), estos jóvenes:

No sólo fueron importantes por su contribución técnica a la reestructuración económica de Chile, sino también por su contribución en términos políticos e ideológicos. (...) en efecto, el contenido de dicho marco contribuyó a reforzar el proyecto de un nuevo orden político-económico basado principalmente en las ideas de una nueva y verdadera democracia, la crítica al sistema de planificación centralizada de los recursos –crítica a la arbitrariedad del Estado socialista y su papel moral en el manejo de los recursos económicos– y la idea de una verdadera libertad individual que depende de la libertad económica. (p. 151 y 154).

Tanto el golpe de Estado como los aportes realizados por los Chicagos Boys, resultan un hito en la comprensión histórica del modelo neoliberal, pues promovieron su implementación y avance, y dieron muestra de la forma en que el capitalismo a través de las clases dominantes responde a los procesos que se presentaban como alternativos, en este caso los de elección popular.

Luego de este suceso, finalizando los años 80 e iniciando los 90 se dio la caída del poder soviético y el derrumbe del socialismo real en Europa lo cual significó el fin de la guerra fría pero también para muchos y muchas la derrota de los procesos alternativos al sistema capitalista y según Ladrón, A, (1991) el “paso a una situación de transición hacia un nuevo esquema de dominio y estructuración del poder a nivel mundial”(parr.11) el cual se dio a través de la democratización, es decir de un proceso que pretende alcanzar la democracia pero que “es altamente complejo y conflictivo, que no concluye en un régimen democrático pleno, ampliado ni profundo, sino en uno muy acotado”. (Gómez, J, 1991, p. 128)

Profundizando en este último aspecto, en Colombia “los cambios en el contexto internacional sirvieron de marco a un conjunto de procesos de transformación, redefinición y cambio en las diferentes instancias del quehacer político y económico, en los cuales se dio el Proceso Constituyente de 1991”(Ladrón, A, 1991, Parr. 19), un escenario de participación política amplio en el cual confluyeron diversos actores sociales y políticos del territorio nacional, “bajo la búsqueda de la paz, la ampliación de la democracia y de los derechos políticos, económicos y sociales de los ciudadanos, el fortalecimiento y relegitimación del Estado y del régimen político, y la búsqueda de una mayor equidad”. (El departamento de Ciencia política, Facultad de Ciencias sociales, universidad de los andes. s.f, p.1).

Dicha asamblea, se desarrolló durante el mandato presidencial de César Gaviria, quien respaldo y apoyo la misma, más allá de las razones que convocaban el espacio, pues pretendía:

Evitar un colapso definitivo del Estado, relegitimar las instituciones políticas e introducir cambios fundamentales en el modelo de desarrollo económico. La administración Gaviria introdujo de lleno a Colombia en la dinámica de la doble transición - profundización de la democracia y ampliación de la economía de mercado, con objeto de actuar sobre esos desafíos. (Pizarro, E y Bejarano, A, 1994, p.3)

En tal medida, la asamblea significó un doble panorama político y económico para el país y para quienes históricamente enfrentaron el Estado, pues si bien dió paso a la Constitución Política de Colombia de 1991 y representó el logro de reivindicaciones sociales e históricas de la izquierda tales como la descentralización del poder, la ampliación de la democracia y la “oportunidad para revertir el deterioro de la sociedad colombiana y tratar de reconstruir el tejido social” (Ladrón, A, 1991, parr. 24), También posibilitó, la implementación de un modelo económico y político que a través de reformas en la salud, las pensiones, la educación y el trabajo, entre otras, mercantilizó los derechos sociales, agudizando así la

desigualdad social. Lo anterior, aun siendo nocivo para los sectores populares, resultó siendo legítimo a partir de la búsqueda de la democracia. Pinol, A (2015), afirma que:

La inauguración de este ciclo no depende únicamente del sistema político que cree la nueva constitución, sino que principalmente del tránsito hacia un nuevo modelo de desarrollo. Este tránsito será demandante para todos los actores de la sociedad y especialmente para las organizaciones y los movimientos sociales, puesto que frente a la posibilidad también se abre un espacio de enorme disputa entre las clases que se han beneficiado del modelo por décadas, concentrando grandes cuotas de poder político y económico, y la gran mayoría que han sufrido la desigualdad y la injusticia, asumiendo la mayor parte del riesgo por el crecimiento económico del país. (p.1)

Por ello, debe señalarse que la consolidación del neoliberalismo permeó el ámbito social, no sólo profundizando la pauperización de las condiciones de vida de los sectores populares, sino también transformando la forma en la que se estructuran política, ideológica y operativamente los procesos alternativos o revolucionarios (que en este caso se expresan como organizaciones populares) al sistema económico y político imperante. Flores y Fino (2015) sostienen que “es difícil pensar la organización popular en función del proceso político ideológico que la caracterizó durante los años setenta; dado que junto con el ajuste, y la reestructuración del Estado también se redefinió el sustento político y las prácticas de estas organizaciones” (p.173). Por tal razón, en los siguientes apartados se presentarán algunas de las características que adoptan las organizaciones populares con la consolidación del neoliberalismo.

### ***3.1.3.1 Postmodernismo.***

Una de las principales transformaciones en la organización popular se da dentro de su sustento ideológico; en los años setenta se caracterizó por tener bases marxistas - leninistas,

pero junto con el neoliberalismo y la globalización llega el postmodernismo, una corriente de pensamiento totalizante que:

No tiene como base la oposición de contrarios hegeliana, no se opone a ninguna afirmación ni se molesta porque la contradigan (...) para el posmoderno no existe la verdad, existen las verdades de cada quién, de cada caso, de cada momento (...) las posturas subjetivas son revolucionarias, pues al momento de no esperar ya grandes cambios guiados por grandes líderes que enfrentarán grandes momentos, tienden hacia el encuentro consigo mismos. (Corral, R. s.f, p.1)

Expresado de otra forma, el postmodernismo reconoce la diversidad de pensamiento bajo los postulados del eclecticismo, el individualismo, el análisis subjetivo de la realidad y la transformación sustancial de las condiciones de vida; debe mencionarse que aunque exalta las subjetividades, se autoproclama como ideología totalizante del neoliberalismo. De este modo, la complejidad de dicha corriente de pensamiento se refleja a partir de que sus postulados permean y deslegitiman el discurso marxista de las organizaciones populares, tras la afirmación de que la perspectiva de lucha de clases ha perdido vigencia epistemológica, debido a que las condiciones laborales de explotación que le dieron sustento en un contexto determinado, no corresponden al contexto actual, por lo que hablar de una estructura de poder, una clase dominante y la transformación del modelo económico no es acorde. Afirmación que se ve retroalimentada por las discusiones en torno a la “derrota” de proyectos socialistas.

Lo anterior, implicó para la organización popular una reorientación de su proyecto político, alejándose de la lucha de clases, reconociendo las clases populares como principal sujeto de transformación y abriendo paso a múltiples reivindicaciones que aunque muchas siendo críticas al sistema “no generan los puntos de articulación necesarios para asumir una condición de clase, incluso tiende a debilitarse con la multiplicidad de conceptos de

transformación, poder y política” (Flores y Fino, 2015, p.188). Adicionalmente, tal como lo plantean estos mismos autores:

La organización popular del siglo XXI naufraga entre el posmodernismo y unas diezmadas teóricas críticas. El devenir ideológico y la ausencia de proyectos políticos revolucionarios, entrevé más un aporte reformista para ajustar los desequilibrios sociales del capitalismo, que la intención de dar un viraje en direcciones transformadoras (...) las apuestas reformistas sólo pueden reivindicarse sobre el entendimiento de un paradigma único, dejando al capitalismo sin contradictor político. (Flores y Fino, 2015, p.179 y 180).

En conclusión, la ideología política de la organización popular actual se encuentra en una confrontación teórica, epistemológica, e histórica pues aunque mantiene discursivamente el carácter alternativo y transformador del que da cuenta su anteceder histórico, al verse permeada por la ideología postmoderna, por un lado es imposible definir objetivos conjuntos (como todo es válido, se debe respetar los objetivos y la ideología de cada quien); y por el otro, conlleva a que no sea cuestionada la estructura social (se cuestionan los micro poderes), ésta (organización popular) lo que termina favoreciendo intrínsecamente al sistema capitalista, pues ni se logra la articulación de proyectos alternativos, ni se le cuestiona.

Ante lo expuesto, debe mencionarse que dentro la Escuela existían múltiples sujetos y sujetas con diversidad de pensamiento, algunos que proclamaban la transformación del sistema y otros, la transformación de las condiciones de vida en la esfera personal o institucional. Aunque existían los espacios para reflexionar y discutir sobre la apuesta de transformación de la Escuela y el contexto que la rodeaba, no se definió un objetivo conjunto, ni tampoco se cuestionó el modo operante que adopta la estructura social para cooptar las organizaciones populares. Lorena Perdomo, ex integrante de la Escuela reflexiono frente a esta característica:



Es necesario escucharnos más, pero no hay que caer en una perspectiva posmoderna, es decir todos tienen razón y todo es válido. Hay que escucharnos pero elegir una postura y defenderla. No podemos manosear los problemas de la gente y luego tener posturas blandas. (El postmodernismo es una mierda).

### ***3.1.3.2 Priorización de otras reivindicaciones.***

Retomando lo anterior, el postmodernismo da paso a múltiples reivindicaciones y luchas que según los intereses de cada quien son priorizadas dejando de lado la lucha de clases (que era punto de unidad anteriormente), ante esto la organización popular se ve sometida a un nuevo panorama de división que limita su articulación, pues no es solo el localismo lo que la fragmenta, sino también el carácter que adquiere y prioriza. Moreno “2009” siguiendo a Torres (2008) plantea que:

La centralidad del problema de la articulación remite tanto a la lógica fragmentaria y divisionista del capitalismo, como a la “complejización y fragmentación de las actuales formas de lucha, las que si bien pueden entenderse por la positiva, como manifestaciones de diversidad y multiplicidad, también incluyen implicancias respecto a la articulación política. (p.10)

En el caso específico de la Escuela, se pudo evidenciar que aunque cada identidad individual y colectiva priorizaba unas luchas y reivindicaciones, esto no se vio de manera negativa, pues se presentó como un encuentro de saberes que retroalimentó a las identidades que conformaban el proceso, ya que luego de terminado fortalecieron sus líneas de acción en ambiente y género, frente a esto Dora Pacho ex integrante de la Escuela comentó:

Para mí la Escuela significó retroalimentación de saberes, de todos los que estuvimos ahí de todos aprendí, todo fue interesante en el sentido de que hay cosas que no conocía

que existían y que se podían aterrizar en el territorio pues fueron valiosas, me dio como esa base para yo continuar detrás de ese nombre de presidenta de junta.

### ***3.1.3.3 Relación con el Estado.***

Durante los años setenta, las organizaciones populares mantenían una relación de confrontación con el Estado, ya que no consideraban legítimo su accionar, ni creían que hubiese reivindicaciones negociables, pero con la consolidación del neoliberalismo, la democracia social y del mercado, el Estado logró alcanzar mayor gobernanza (expansión del control territorial) y legitimidad (aceptación ciudadana de sus decisiones), dando paso a una relación de diálogo y concertación con las organizaciones populares. Esta nueva relación, se materializó por medio de espacios amplios de participación para la toma de decisiones públicas, los cuales fueron logrados por las luchas sistemáticas de la izquierda como también de la orientación política de la Banca Mundial y del Neoliberalismo.

Algunos de los alcances que generó la relación de diálogo y concertación en la organización popular fueron la legitimidad, las garantías sociales y políticas para la participación, junto con la incorporación activa en la democracia establecida. No obstante, debe señalarse que el discurso de la democracia no solo “permanece encerrado en la arquitectura formal del Estado y el sistema representativo, excluyendo de su horizonte de visibilidad todo aquello que las limitaciones de la ideología burguesa condena al limbo de la esfera “extra-política” (Espeche, C, 2003, p, 4) sino también, “encubre objetivos e intereses muchas veces contradictorios, cuya naturaleza política se resuelve mediante la negociación y la concertación dentro del propio aparato estatal” (Flores y Fino, 2015, p. 207)

En lo que respecta la Escuela, no hubo una decisión consensuada del tipo de relación que se mantendría con el Estado, pues el nivel de cercanía con éste variaba según los actores; aun así, se puede evidenciar de manera generalizada una relación de diálogo y concertación

crítica mediada por escenarios de incidencia institucional tales como la Mesa Territorial Chucua la Vaca y la construcción de la política pública de juventud; si bien, la incidencia de la Escuela no fue sólida, ambos espacios mostraron estar fuertemente permeados por el intereses institucional y específicamente, el segundo evidenció una instrumentalización de la comunidad y la Escuela, reafirmando lo planteado por los autores mencionados.

### **Institucionalización y burocracia**

El neoliberalismo incorporó nuevos actores sociales en el ámbito social: el sector privado cobró relevancia y las organizaciones populares, se volvieron punto de referencia para el accionar político institucional. En este orden de ideas, muchas de las organizaciones populares perdieron el carácter popular y se vieron sometidas al reconocimiento legal y al trabajo mancomunado con el sector privado, tal como lo afirma Flores y Fino (2015):

En este escenario, las organizaciones populares que se acercaron a la nueva institucionalidad, se asumieron cada vez más como asociaciones intermedias. Entre otras cosas, porque esta figura solicitó su reconocimiento legal para acceder a la contratación estatal, con ello, a los recursos de agencias de cooperación internacional.

Evidentemente, las organizaciones populares fueron perdiendo la autonomía frente al Estado, ya que la nueva institucionalidad termino cooptándolas tras la asignación de agenda, objetivos, metodología de trabajo y propuestas de contratación estatal. A esto, se suma la burocratización, característica propia del Estado en la que se asumen roles jerárquicos que desconocen la estructura horizontal que intento conservar la organización popular durante los setenta y con ello, se desdibujan las apuestas de transformación colectiva que decían contraponerse a todas las prácticas clientelistas.

La institucionalización y la burocracia, empiezan a verse reflejadas dentro de la Escuela en la medida en que se incorpora a los proyectos (característica que se profundizará a

continuación) pues, la ejecución requiere de un grupo cerrado de personas con capacidades específicas que den respuesta a los procedimientos institucionales y que asuman la división de responsabilidades. Aunque, detrás de esas personas se encuentra una colectividad, la inmediatez, las reglas interpuestas por el Estado y la retribución económica de unos pocos conllevan a que tanto el Estado como los integrantes de la organización encargados de responder ante este, desconozcan la colectividad que hay detrás y repliquen prácticas burocráticas y clientelistas.

#### ***3.1.3.4 La planeación y la gestión.***

La última característica que se abordara se sitúa en el ámbito financiero, reiterando que toda organización popular requiere de una serie de recursos que posibilitan el desarrollo de acciones colectivas para la transformación social, es por ello, que este ámbito se convierte en un aspecto fundamental para la consolidación de proyectos políticos alternativos, y un elemento para la afectación de su sostenibilidad, comprendiendo que históricamente la financiación de las organizaciones populares se ha visto limitada por las condiciones económicas del contexto y de sus integrantes.

En tal medida, el ámbito financiero se convierte en un punto de concertación entre el Estado y las organizaciones populares; estas, empiezan adquirir recursos públicos a través de la licitación de proyectos públicos de carácter social dejando de lado el sentido de comunidad y el principio de autogestión, desarrollado en los años setenta. Aunque, aparentemente contar con recursos públicos parece un avance, implicó para la organización popular un retroceso en varias vías:

Primero, de manera intrínseca se convirtió en un prestador de servicios sociales de bajo costo, ya que puso a disposición de la institución sus habilidades artísticas y culturales sin remuneración económica, ya que como señalan Flores y Fino (2015): las asociaciones

intermediarias vinculan en su propuesta económica un aporte de la organización evitando el sobre costo de administración o utilidad que cobrarían las entidades o empresas privadas al realizar la misma labor, pero que no se reconoce a la organización (p.231).

Segundo, teniendo en cuenta que los planes de gobierno varían y focalizan sectores y poblaciones diferentes, condicionó a la organización popular actuar en función de dichos planes y no en función, de un proyecto político, alejándolos así, de la comunidad. Flores y Fino (2015) afirman que de esta manera, “se ha generado un proceso de adaptación a los intereses, fines, metas, estrategias y enfoques de quien financia el bien y/o servicio, hasta el punto que los objetivos de quien brinda los recursos pueden pasar fácilmente a convertirse en los de la organización” (p.234)

Tercero, tras el acceso a los recursos públicos, se generó un ambiente de competencia y desconfianza entre organizaciones y sus militantes, pues siguiendo a los mismos autores mencionados:

La competencia por recursos alentó la división entre organizaciones con su consecuente desarticulación. El aumento de organizaciones de todo tipo (ambiental, asistencial, cultural, deportiva, poblacional, política y religiosa, etc.) ha fortalecido más la competencia por “escasos recursos” provenientes de fuentes diversas, que la coordinación de las fuerzas sociales, desdibujando así, las diferencias entre una propuesta con sustento político y una meramente técnica que participa la contratación pública y privada.. (Flores y Fino, 2015, p. 320, 231)

Esta característica resulta determinante a la hora de observar y analizar el proceso guaches y guarichas pues de manera evidente refleja lo sucedido, ya que durante el primer ciclo intentó mantener una base económica mediada por diversas formas de autogestión que al no ser suficientes requirieron iniciar la ejecución de proyectos, Techo en Dos Ruedas y Deja Huella,

cambió todas las dinámicas de trabajo de la Escuela, inicialmente porque se puso en total disposición de la institución con la ilusión de que estos proyectos la fortalecieran pero ocurrió todo lo contrario.

En primer lugar, generó que el trabajo popular que venía desarrollando se volcara a los cronogramas institucionales, atendiendo a sus objetivos y no a los de la Escuela, como afirma Ana Gil “uno desde sus lógicas formula a partir de lo que les guste a ellos y se les olvida que lo que está haciendo es para la comunidad de uno; ‘hay lo que quiere esta gente quiere es esto, suena bonito lo de la sostenibilidad ambiental y no sé qué’ pero eso es un problema ideológico”. El proyecto termina siendo un fin y no un medio para fortalecer las organizaciones populares, tal como ocurrió con la Escuela, desde su estructura organizativa, hasta su propuesta metodológica y su proyección ideológica se transformó en función de un requerimiento institucional.

Paralelo a lo mencionado, los proyectos conllevaron a que las confianzas y los afectos que se habían construido durante el proceso de Guaches y Guarichas se rompieran y generan un espacio hostil y de desconfianza no solo entre las organizaciones populares que se encontraban peleándose un recurso público, sino también entre los participantes de un mismo proceso que exigían la transparencia y el rendimiento de cuentas de los recursos adquiridos.

Comprender la Escuela de Educación Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80 a la luz de un contexto histórico permitió evidenciar que no es un proceso aislado y excepcional, sino es el reflejo de diversos procesos organizativos que según el momento histórico en el que se situaron adquirieron diversas formas, características, limitantes y retos en su accionar colectivo en pro de la transformación social de un modelo económico o de unas mejores condiciones de vida de los sectores populares. Frente a esto, debe mencionarse que la Escuela como forma organizativa y sujeto popular se situó en un contexto neoliberal y de

democratización donde las organizaciones populares si bien se presentan como alternativas ante esta fase del capitalismo, se ven sometidas a una reestructuración política, ideológica y operativa bajo la premisa de democracia participativa, que no es más que un arma de doble filo que posibilita incidir en las decisiones públicas y acceder a recursos estatales pero que de manera paralela las expone a ser cooptadas por el Estado tras la réplica de sus principios: individualismo, eclecticismo, competencia, burocracia e institucionalización.

Aunque la Escuela se situó en dicho contexto y se vio influenciada por la reestructuración de los años noventa, mantuvo hasta cierto punto características propias de los setenta, donde prevalecieron los principios de pluralidad ideológica, horizontalidad, autonomía-autogestión, localismo, y el énfasis en la acción, sin embargo estos no lograron mantenerse debido a distintos factores. La pluralidad ideológica, no se logró solventar por medio de la Educación popular y la IAP ya que se mantuvo la disputa entre organizaciones y no hubo una planeación que permitiera materializar dichas metodologías; el principio de horizontalidad, se vio permeado por unas relaciones de poder que responden a un contexto burocrático que alienta la desigualdad y la jerarquización; el principio de autogestión al final se convirtió en una práctica desgastante que no logró suplir las necesidades que demandaba la Escuela y finalmente, el énfasis en el trabajo práctico terminó recayendo en un activismo que entendió la transformación como cambios a situaciones concretas y no al cambio de la estructura dominante o las condiciones que genera el mismo. Por lo cual son varias las consideraciones, reflexiones y cuestionamientos que surgieron en torno al contexto, a dichas características, a la experiencia reconstruida y a los retos que afrontan las organizaciones populares actuales.

En primer lugar, la pluralidad ideológica ha significado para las organizaciones populares un escenario de división, puesto que si bien la lucha de clases era el punto ideológico de unidad, con el posmodernismo se abre paso a múltiples ideologías que son validadas sin ser confrontadas, ni cuestionadas, lo que conlleva a que se distancien no solo

entre ellas mismas, sino también de la construcción de un proyecto revolucionario y alternativo. Ex - participante de la Escuela comentó:

Construimos con los que seamos iguales, que no hayan unas variables sobre lo que creamos si no chao (...) porque eso rompe los procesos. Si sería muy chévere colectivizarnos todos, pero es muy difícil y menos si no se dejan los acuerdos claros, como digamos no se dejaron en la Escuela UPZ 80.

Este distanciamiento hace que cada organización se centre en un lugar y unas banderas de lucha específicas, aumentado su división tras el localismo; y a su vez, generado un sentimiento de recelo hacia la otra, como se evidencio en la Escuela “se nos quieren meter en el territorio” “se van a llevar nuestra gente”. Este panorama de división es inculcado y aprovechado por el Estado, mientras estas se mantienen en disputa, el interviene. Por lo que la comprensión de la Escuela y las voces de sus integrantes frente a esta característica deja de manera intrínseca las siguientes consideraciones:

Por un lado, es necesario superar la división histórica de la izquierda, a partir de la definición de puntos de encuentro y/o acuerdos, ya que “el enemigo no está en el pueblo”, según Jorge Reina emerge un reto: “cómo se logra dar la discusión suficiente no sólo en cuanto a los acumulados, no solo frente a lo operativo que tiene que ver con lo organizativo, como nos ponemos de acuerdo, sino con lo ideológico que tiene que ver con las ideas, que tiene que ver todo el tiempo con la transformación social”. Es decir, como se fortalece ideológicamente la organización popular.

Por el otro, es urgente un llamado a la unidad, a reconocerse como procesos múltiples que trabajan en pro de la transformación social, para ello, Yuli deja como reflexión “¿Por qué nos vemos como enemigos, si somos procesos que también estamos organizados pensándonos en procesos de transformación?, no nos podemos ver como enemigos” y Cristian agrega: “entre organizaciones no es saludable estar en ese tipo de luchas, de luchas que no van a



ningún lado porque aún estamos muy pequeñitos, no hemos logrado poder de verdad: Poder pa. Poder”.

La Escuela de Educación Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80, permitió reflexionar lo mencionado, pero también según Jorge Reina:

Demostró que dos plataformas que tiene trabajo a nivel nacional y regional pueden encontrarse en un territorio con todas las diferencias, pero pueden encontrarse; y ahí es donde uno empieza a mirarse desde lo ideológico y desde el horizonte político que tiene cada organización, si en lo táctico no nos encontramos porque AP es crítica del ejercicio electoral que desarrollamos nosotros porque tienen una forma de hacer política propia, eso no nos impidió y lo demostró la historia, podemos encontrar y generar un espacio de articulación en un territorio con esta localidad que es bastante movido y bastante conmocionado respecto a lo que hacen los procesos sociales.

La división entre las organizaciones generada por la postmodernidad y el localismo no fue la única característica, ni el único reto que enfrentó la Escuela. Como se expuso a través del relato, la falta de proyección política, de planificación, de toma de decisiones colectivas y la ausencia de un objetivo en común conllevaron a que recayera en un activismo y en una jerarquización; de allí, que emerja la pregunta de ¿qué forma nos organizamos? Si bien, la respuesta puede tornarse de manera sencilla, el contexto histórico expresa dos situaciones, por un lado las organizaciones populares históricamente han estado más dadas al hacer y no al planificar, por lo que Jorge reflexionó:

Sumercé, en el relato se ha hablado cosas muy importantes, organizar, planificar, proyección, objetivo, toma de decisiones, eso es gobernar en términos de la ciencia política, y eso lo que se necesita en cualquier margen político empezamos por la

localidad, chévere que de alguna forma quede sistematizado. (...) esto nos dejó ya aprendizajes porque este año si estamos planificando.

Por el otro lado, dicho contexto expresa que aun cuando se avanza teóricamente en metodologías, en formas de organización, no se logra emplear totalmente en la práctica. La Escuela refleja que aun teniendo referentes de educación popular e IAP, resultó, como Yuli lo afirmó:

Una contradicción de lo que hacemos, una educación no vista para el mercado que se determina a partir de la construcción del ser y lo popular pero resulta que en estos espacios donde tenemos oportunidad resultamos instrumentalizando todo, cosa que no debe ser (...) hoy lo que se queda y me parece preocupante y es que uno no cumple a la final con el objetivo que se quiere con la comunidad a partir de los objetivos de la Escuela, porque nosotros estamos aquí por la comunidad a partir de nuestros procesos.

Por ello, resulta importante cuestionar de qué forma se están consolidando las organizaciones populares, no con el fin de satanizarlas, sino de poder construir como sujetos populares sobre la base de los aprendizajes que dejan este tipo de procesos y que permiten avanzar ante la intervención del Estado.

El último de los elementos que emerge de este capítulo gira en torno a la relación organización popular- Estado, esto significa una confrontación y un reto interno para las organizaciones populares, lo que nos lleva a reflexionar sobre la importancia de definir tácticamente qué tipo de relación desean establecer con el Estado, pues la democracia mediada por el diálogo y la concertación puede potencializar el “ser sujeto” popular pero también puede implicar condenarla a “estar sujeta”

Siguiendo el caso específico de la Escuela, se logró evidenciar que esta establece una relación directa con el Estado a partir de la gestión de proyectos; sin embargo, la formulación y ejecución de estos se dio aparentemente en medio de una serie de tensiones internas, que no

son más que la representación de los principios del neoliberalismo apropiados por los integrantes de la Escuela, por tal manera Liliana reflexiona “estamos presos en un sistema que nos pone a trabajar en sus lógicas”, a lo que Ana agrega: “y lo que nosotros demandamos del Estado, es eso que nos coopten. ¿Cómo demandamos eso? No, necesitamos más becas y cada vez necesitamos más becas, y uno desde sus lógicas formula a partir de lo que les guste a ellos y se les olvida que lo que está haciendo es para la comunidad de uno.

La Escuela Guaches y Guarichas dejó varios aprendizajes en torno a ello, primero Yuli Martínez, reflexionó:

¿Es prohibido presentar proyectos o cómo debe ser la ejecución de ellos? ¿Cómo debe ejecutarse un proyectos, sin que pase por encima de los principio de la organización, ni que se vaya en contravía de lo que se quiere hacer? (...) La cuestión es de eso no es satanizar los proyectos, porque todas las que estamos acá creemos en los procesos que pueden generar esos proyectos en referencia al tejido social, y todos usamos ese tipo de herramientas la cosa es el para qué, ¿pa' lucrarte? y si, puede que los proyectos lo ayuden a uno a subsistir. Ahora la vaina es que si usted coge eso de una manera instrumental y no que le responda al territorio pues paila, se pierde todo el ejercicio que se quiere y más, osea yo creo que Guaches y Guarichas tenía toda la posibilidad de ejecutar los proyectos. La cuestión es cómo se da y es que primero, jamás se colectivizo, ósea, por ejemplo hubiera sido vacano que todos hubiéramos hecho deja huella.

Adicionalmente, Jorge Reflexionó: Es importante, gestionar y formular porque también es una posición política de arrebatar recursos públicos y que no se lo lleven las grandes fundaciones o personas que sufren de excesivo oportunismo o protagonismo colectivo o bien, grandes (...) A mí me deja de aprendizaje que hay que ser muy técnico en la ejecución y que hay que tener principios ideológicos que esto tiene un propósito colectivo, tiene que hacerse de manera participativa.

## Capítulo 4: acción colectiva y articulación

La Escuela como organización popular que pretendió reunir las identidades colectivas que incidían en ese momento en la UPZ 80, realizó una serie de acciones colectivas en torno no solo a la articulación, entendiendo esta última como “las diferentes maneras en que las formaciones políticas se asocian y actúan de manera conjunta”(Laclau y Mouffe, citadas en Moreno (2009) p. 31-32), Sino también en torno a reducir el localismo que ha sido tan característico en las organizaciones populares a través de su propuesta educativa de apropiación y resignificación territorial - ambiental. A pesar de que persiguió dicho fin, su accionar colectivo se vio permeado por una serie de factores que lo limitaron, es por ello que en el presente capítulo abordaremos el concepto de acción colectiva en relación al ejercicio de articulación propuesto por la Escuela, identificando y analizando los limitantes que se presentaron en el mismo.

Para iniciar, partimos por entender la acción colectiva, como la unión de múltiples actores que intervienen de manera conjunta en determinada situación. Alberto Melucci (1999) plantea que:

Cada vez que observamos a un número de individuos actuando colectivamente nos confrontamos con lo que llamo un sistema de acción multipolar. La acción colectiva no es un fenómeno empírico unitario, y la unidad, si existe, debería ser abordada como un resultado, no como punto de partida, no como evidencia sino como hecho que debe ser explicado. Los eventos en los que actúan colectivamente los individuos combinan diferentes orientaciones, involucran múltiples actores, implican un sistema de oportunidades y restricciones que moldean sus relaciones. Los actores colectivos “producen” entonces la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción (p.43)

Es decir que la acción colectiva en primer lugar, no parte de la unidad sino que el resultado mismo debe intentar alcanzarla; y en segundo lugar, está (la acción colectiva) no es un proceso lineal, estático y homogéneo pues depende de la construcción que hace cada uno de los actores que intervienen dentro de la misma y del contexto social del que se hace parte, es en este sentido que según Melucci (1999) la acción colectiva

Es siempre el fruto de una tensión que disturba el equilibrio del sistema social. La tensión produce creencias generalizadas que movilizan a la acción y buscan restablecer el equilibrio del sistema. En la acción colectiva no hay ningún significado que haga referencia al modo en el cual los recursos son producidos y apropiados. Esta acción es sólo una reacción de asentamiento de los mecanismos funcionales de un sistema, y las conductas colectivas se vuelven fenómenos emocionales debidos al mal funcionamiento de la integración social

En otras palabras, la acción colectiva se da en un escenario de confrontación entre un sistema predominante que determina el funcionamiento social y actores sociales que en su crítica a dicho funcionamiento intervienen proyectando otras formas de relacionarse a partir de la articulación, Jhon Sanabria comenta que “hay un montón de organizaciones y plataformas que se vienen articulando por dar una lucha en contra de statu quo del sistema“

En relación a lo anterior resulta importante mencionar, que el accionar que emplean los actores sociales para hacer frente al statu quo comprende varias características, por un lado se encuentran las formas de hacerlo, para Alfonso Torres (2006) “la acción colectiva históricamente ha asumido diferentes formas; unas más visibles como las movilizaciones y protestas; otras menos visibles como el asociacionismo en torno a demandas y proyectos y las estrategias de resistencia cotidiana” (p.2) En relación a la Escuela se evidencia que la acción colectiva se da de una forma menos visible a través del asociacionismo guiado por las

reivindicaciones que si bien son locales en torno al medio ambiente y a la necesidad de articulación, las organizaciones populares aluden a un contexto macro. Y por el otro, se encuentran los tipos de orientaciones que guían este accionar, retomando a Melucci (1999)

Los individuos crean un “nosotros” colectivo (más o menos estable e integrado de acuerdo con el tipo de acción), compartiendo y laboriosamente ajustando por lo menos tres clases de orientaciones: aquellas relacionadas con los fines de la acción (el sentido que tiene la acción para el actor); aquellas vinculadas con los medios (las posibilidades y límites de la acción) y, finalmente aquellas referidas a las relaciones con el ambiente (el campo en el que tiene lugar la acción). (p.43)

En conclusión, entender la acción colectiva como un sistema de acción multipolar implica comprenderla como una acción compleja en la que confluyen no solo diversos actores que a partir de sus múltiples intereses y motivaciones dan un sentido a la acción sino también formas que son orientadas e influenciadas por un contexto en el que se da la confrontación entre clases y a su vez, oportunidades y limitaciones que desencadenan tensiones y conflictos; es por ello, que a partir de la trilogía fin, medio y ambiente propuesta por Melucci se pasaron a identificar y analizar los factores que limitaron la acción colectiva de la Escuela en relación a su proceso de articulación.

#### **4.1 Fin**

Como mencionó Melucci (1999) el fin es una orientación que hace referencia al sentido que tiene para la colectividad realizar determinada acción, dicho sentido se compone de una proyección y del establecimiento de un objetivo conjunto, en relación a esta orientación debe decirse que de manera implícita la Escuela persiguió un fin colectivo por medio de su propuesta de articulación con la que buscó integrar el territorio y sus actores para desarrollar acciones enfocadas a la recuperación y resignificación ambiental, sin

embargo, se identificó que explícitamente nunca tuvo un espacio de discusión que permitiera la consolidación y definición de un objetivo conjunto, este aspecto se asocia directamente con la falta de claridades organizativas que desde el inicio caracterizó la Escuela, en palabras de Jorge:

No había un objetivo común, entendiendo que era un objetivo conjunto que juntaba varios objetivos de colectividades y de personas porque las personas también tienen objetivos, tienen un proyecto de vida, las organizaciones son conjuntos de personas con proyectos de vidas que se ponen de acuerdo en un proyecto común o político entonces como no había eso el carácter estaba sin definición, ahí empezó el tema organizativo a influir en el resto, en esta definición debió haberse dejado claro que la comunidad o digo yo la vecindad o los habitantes del territorio donde se hace la intervención, faltó un ejercicio de contextualización de los actores presentes y de las fuerzas pero como nos negamos desde el principio a hacerlo, bajando las banderas por eso ahorita yo decía cometimos un error porque ni siquiera las personas comprometidas con tantas destrezas y habilidades tenían claro el objetivo del espacio y lo habían tenido claro seguramente como habrían organizado el espacio, habrían gobernado en ese espacio, otra sería la historia de esta vuelta.

En este sentido consideramos que el hecho de no haber consolidado un objetivo y una apuesta colectiva, se convirtió en un primer limitante para el ejercicio de articulación que se pensó la Escuela, pues como es de esperarse ante la falta de definición de un objetivo y de una proyección colectiva terminaron existiendo múltiples objetivos y percepciones frente a la Escuela que se priorizaron según el interés de cada quien, tal como lo afirma Jhon Sanabria:

No tener como las claridades de ese proceso articulador a que le apunta pues lleva a que cada organización o persona vaya por sus objetivos particulares, no todos hacia el mismo objetivo, si no que pues cada organización va buscando qué objetivos va alcanza dentro de ese proceso.

Lo anterior no solo incrementó la desarticulación entre las organizaciones sino que también permitió identificar la dicotomía que se da entre el individuo y su colectividad, pues el sujeto antes de hacerse parte de una organización es un ser individual que tiene unas percepciones, intereses y objetivos que muchas veces se ven confrontados con su identidad colectiva, tal como menciona Liliana Gutiérrez: “miren que también hay que entender la historia de cada persona, porque eso incide en todo lo que se generó luego”. A lo que Jorge agrega: “hay que ser claros, clarísimos desde un principio, saber que uno va como persona pero también si va como vocería, dejar claras las posturas colectivas si hay tales apuestas dejarlas muy claras y nosotros en el caso propio lo aprendimos”. Finalmente Ana plantea ante esto, que más que dejar claro si se va como individuo (identidad individual) o como vocería (identidad colectiva), es necesario reconocer al sujeto como uno solo:

Yo dije mire no me pongan chapas porque yo aquí llego como muchas cosas, en algún momento llegué como promotora, otro llegue con loco sapiens, después llegué sola y ahorita puedo llegar con otro parche, pero sigo siendo yo, entonces sentí que aquí empezaron a existir unas tensiones por los nombres.

Frente a lo expuesto hasta aquí, se evidencia que tanto el fin como el sentido del actuar colectivo, se convierten en una orientación fundamental al momento de pensar un ejercicio de articulación ya que cuando no se establecen acuerdos colectivos, ni se dejan desde el principio las claridades pertinentes en torno al objetivo, la proyección y las apuestas, la acción resulta carente de significado y en tal medida, sin una orientación que determine que



se pretende alcanzar dando paso a múltiples interpretaciones que confrontan a las identidades colectivas. Adicionalmente, debe decirse que aun cuando la identidad colectiva supone de un conjunto de significados compartidos y puede parecer obviedad definir un objetivo, el no hacerlo genera de igual forma diversas interpretaciones que conllevan a la confrontación entre los actores que comparten una misma identidad colectiva.

Por lo cual, desde el caso de la Escuela se considera que la ausencia de una proyección colectiva que apuntara realmente a generar procesos de transformación social al interior del territorio género que sus acciones carecieran de sentido y que la articulación se viera sometida a una serie de confrontaciones entre las identidades colectivas e individuales. Lo anterior, puede implicar que organizaciones populares tales como la Escuela se vean expuestas a la ingerencia y cooptación del Estado.

#### **4. 2 Medio**

El medio es entendido como una orientación en la que se encuentran aquellas posibilidades y límites que condicionan la acción colectiva, frente a este aspecto nos remitimos a analizar dos de los acuerdos empleados por la Escuela dentro del proceso de articulación: “Bajar banderas” y “criterios de participación” pues aunque estos se presentaron como una posibilidad para poder articular las organizaciones y generar acciones conjuntas al final se tornaron como limitantes dentro del proceso de articulación.

En primer lugar, el acuerdo de ‘bajar banderas’ se remonta al inicio de la Escuela cuando AP y ConspirAcción decidieron no hacer visibles externamente sus banderas de lucha, es decir sus identidades colectivas, esto con el fin de minimizar las tensiones entre las plataformas y así mismo poder materializar acciones conjuntas, aunque este acuerdo fue la posibilidad para iniciar una acción colectiva en pro del territorio, el trayecto de la Escuela evidenció que fue un limitante, pues implicó por un lado que se desconociera e invisibiliza

que al interior de esta confluían diversas identidades colectivas; por el otro, género que externamente se mostrará como una organización de carácter homogéneo tal como afirmó John Sanabria:

Hemos hecho un análisis últimamente sobre cómo los aparatos que se utilizan terminan siendo el fin, y no, el objetivo final que es transformar la realidad y hacer la revolución, ese el fin. Guaches y guarichas era un aparato que se creó, ConspirAcción es un aparato, AP es un aparato, son aparatos que se crean para ese fin, son herramientas que se crean para ese fin. Pero no son el fin, entonces claro cuando creemos que Guaches y Guarichas son el fin, hacemos una caracterización de organización, donde no hay claridad sobre las banderas de lucha que tiene cada organización o la propuesta, que en últimas se recogen en esas banderas de lucha y no tienen por qué ser invisibles(...) creo que fue un error aquí, acogernos bajo una misma bandera, cuando somos una multi bandera, cuando hay una diversidad de pensamientos de propuestas y demás.

A lo que Jorge agrega “además no había autonomía porque nos recogíamos todos en el nombre y como habíamos bajado las banderas no aparecía Conspi visible, no aprecia AP visible, no aparecía nadie visible, era la Escuela, eso fue un error.”

En este sentido, “bajar banderas” se convirtió en un limitante en el ejercicio de articulación que se pensó la Escuela porque atentó directamente contra la autonomía y la construcción de ese sujeto popular heterogéneo y multidiverso al que hemos hecho mención, por ello, los participantes de la Escuela consideran que si en verdad se quiere consolidar un ejercicio de articulación este debe partir por reconocer la identidad y respetar la autonomía de cada uno.

En segundo lugar, los criterios de participación comprendieron delegar máximo tres vocerías por cada identidad colectiva y tener un alto nivel de compromiso. Este acuerdo se da a inicios del segundo ciclo, bajo varias intencionalidades: alivianar las tensiones en torno al sentido de cooptación, avanzar en sus discusiones internas, gestar y caracterizar un grupo base sólido en el cual cada vocero, dirigente o dinamizador debía asumir su responsabilidad dentro de la colectividad a la que pertenecían y a la Escuela. Siguiendo a Espósito y Artega (2006):

Los dirigentes cumplen un rol decisivo en las tareas de articulación organizativa, recojo de demandas y movilización social. Su influencia se afirma en distintos elementos, en unos casos, avalados por la presencia de estructuras orgánicas que respaldan el rol dirigencial frente a las bases y, en otros, a partir de representaciones sociales que perfilan la figura del dirigente como una imagen casi paternal, que les otorga gran autoridad y responsabilidad ante sus bases sociales (p.21)

Evidentemente y de acuerdo con los autores estos voceros cumplían un rol fundamental al interior de la Escuela, pues parafraseando a Jorge Reina, su deber consistía en llevar las discusiones de la Escuela a su organización y paralelo a ello, llevar los consensos de las organizaciones a la Escuela, sin embargo esto no se dio por parte de todas las identidades colectivas que confluían dentro de la misma, ya que eran más identidades individuales dando sus propias percepciones que consensos de sus respectivas colectividades, por lo que para algunas de las organizaciones sus voceros designados no representaban la totalidad de la misma, Yuli Martínez comentó: “Hay una ausencia organizativa y de proyecciones en tanto a como se perfila la gente que se hace responsable. (...) fue ingenuidad y exceso de confianza por todo el tiempo en que trabajó con nosotros”. En tal medida aunque este acuerdo fue una posibilidad para el desarrollo de la acción colectiva, debe mencionarse que se presentó como un limitante más en la articulación.

Si bien, este último limitante puede verse como el reflejo de los intereses y motivaciones de cada actor (tal como se mencionó en el apartado anterior) desde una mirada integral y compleja es necesario agregar que para Espósito y Artega (2006) existen:

Redes que operan desde los municipios a través de la cooptación de los dirigentes de las organizaciones vecinales, el intercambio de cargos (empleos) en el sector público, incentivos económicos y obras a cambio de lealtades políticas, que hacen del clientelismo el principal articulador entre los partidos políticos (...) la cooptación de dirigencias y la manipulación de las demandas sociales mediante el uso patrimonial de los bienes y recursos del Estado son los principales mecanismos de “dominación” de los partidos políticos. (p.21)

Lo cual es posible afirmar dentro del ejercicio de articulación de la Escuela, ya que como menciona Jorge existían actores que “con la lógica del clientelismo, yo le voy a pagar porque esto del trabajo social no se puede hacer gratis, sin plata, entonces yo le voy a pagar, saco de aquí, meto de allá” incentivó a que actores con identidad colectiva se recogieran en la propuesta de ejecución de recursos públicos con el Estado. Como producto de ello, distintos actores se vieron inmersos en esa situación; Liliana, menciona “claro el mismo cayó en el discurso, cuando llega y dice pues si yo estoy trabajando con el man y él antepone que se está ganando unas lucas y eso es un trabajo laboral”

En definitiva el medio como orientación donde confluyen posibilidades y límites muestra las contradicciones que se dan entre ambos aspectos, pues como se evidenció en los acuerdos que fueron pensados como una posibilidad de nutrir un espacio articulador terminaron condicionando de manera negativa el accionar de la Escuela.

#### **4.3 Ambiente**

El ambiente es considerado por el autor mencionado como la orientación que alude al contexto en el que se lleva a cabo determinada acción colectiva, más que situarla es necesario identificar cómo se relaciona: contexto - acción colectiva - identidades, ya que esto permite comprender por un lado, las situaciones externas a la acción colectiva, en este caso a la de la Escuela y por el otro, la forma en que las identidades colectivas e individuales hacen frente a dichas situaciones. Es por ello que partiremos por exponer de manera breve el ambiente que rodeó la experiencia Guaches y Guarichas y su relación con el mismo, a la luz de los limitantes de la articulación.

Como se mencionó en el capítulo anterior, la Escuela se sitúa en un contexto neoliberal en el cual el individualismo, la competencia, la burocratización e institucionalización son características que permean la organización popular y limitan los procesos de articulación. Aunque la Escuela buscó superarlos, su acción colectiva revivió las características no solo de un contexto dado por el neoliberalismo sino también de un contexto histórico en el cual la división tras la pluralidad ideológica, hace que las organizaciones disciernan de actuar colectivamente y que tras el localismo, generen disputas territoriales entre las mismas. Siendo este ambiente uno de los limitantes que conllevó a la fragmentación de la Escuela. Con la intención de ser un poco más específicas frente al contexto, se mencionaran dos sucesos del momento dado.

Primero, para marzo de 2017 iniciaba la implementación del Plan de Desarrollo Local (PDL) de Techoyiba, que tiene como pilares fundamentales “igualdad y calidad de vida, democracia urbana, seguridad y construcción de comunidad, sostenibilidad ambiental y gobierno legítimo y eficiente” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2016, p, 2), este PDL está enmarcado al Plan Distrital de Desarrollo “Bogotá Mejor Para Todos” de Enrique Peñalosa. Debe mencionarse que ha sido un gobierno altamente criticado por los sectores de izquierda a razón de su intervención medio ambiental y en movilidad.

Segundo, para junio de 2017 se iniciaba la primera etapa de restauración del Humedal Chucua la Vaca – costado sur. Según El Espectador (2017) “Los trabajos iniciaron un cerramiento provisional, jornadas de limpieza y una estrategia de educación ambiental. El propósito, explica Germán González Reyes, gerente de la entidad, es reivindicar estos ecosistemas como espacios estratégicos y vitales para el medio ambiente de la ciudad” (parr. 3)

Estos sucesos enmarcan un contexto externo dado por el ámbito institucional el cual interfiere en la acción colectiva de la Escuela, pues, el PDL orientó los objetivos de los proyectos ejecutados: Techo en dos ruedas y deja huella; dejando de lado la intención propia que había conglomerado a las distintas identidades colectivas e individuales y volcando la acción colectiva en función de la institución y no de la organización popular. Adicionalmente, la restauración del humedal Vaca costado sur definió el ambiente para intervenir durante el segundo ciclo de la Escuela, sin desconocer que se vio como una necesidad y no como una imposición.

Lo mencionado pone de manifiesto el ambiente y la inferencia por parte de la institución dentro de la acción colectiva de Guaches y Guarichas, aun así es preciso exponer que las identidades colectivas e individuales determinan cómo relacionarse con dicho ambiente según sus clivajes políticos, para Moreno(2007) existen tres formas para hacerlo, estas se encuentran asociadas a la línea sindical, radical y territorial, también denominadas como institucional, disruptivo-insurreccional o territorial-local, que son definidas de la siguiente manera:

Sindical / Institucional (...) aparece con una actitud condescendiente y negociadora respecto del sistema político institucional, nutrida de una fuerte matriz nacional-popular según la cual se busca reeditar un modelo de sociedad industrial, con un

Estado benefactor y pleno empleo. Su accionar político se orienta en esa dirección y la política aparece entendida como la búsqueda de acumulación de poder frente al resto de las fuerzas que se debaten en el ámbito institucional.

Radical / disruptivo-insurreccional (...) es el seguimiento de una línea política más disruptiva y menos institucional que la que propone la línea sindical. Plantea un rompimiento con los principales elementos del sistema político institucional, disminuyendo casi totalmente cualquier posibilidad reformista, en el sentido de cambios graduales inscriptos al interior de las instituciones políticas existentes.

Territorial / territorial-local (...) señalan como elementos vinculados a la fragmentación política la condición específica de ser mediadores entre el Estado y los propios militantes, las falencias en torno a las prácticas democráticas al interior de las organizaciones. (Moreno, E, 2009, p 14 y 15)

Esta categorización responde al nivel de cercanía que se tiene con el Estado, es decir cómo se interactúa con el ambiente dado por la institucionalidad según su clivaje político. En lo que respecta a la Escuela estas líneas se ven reflejadas de distintas maneras, un ejemplo de ello son las posturas en torno a licitar con el Estado:

Uno de los actores de la Escuela planteó lo siguiente: la única forma de cambiar la forma de vivir de la comunidad que yo represento en la JAC, es con plata pública, pavimentando vías, sacando las ollas, eso no lo va hacer un proceso social, se requiere de un papel político electoral incidiendo y evitando el sesgo que hay detrás de las corporaciones públicas que no invierten presupuesto, que deben hacerseles veeduría y control político.

Lorena Perdomo mencionó: El proceso de la Escuela se ha tratado de construir desde la autogestión y autodeterminación sin necesidad de depender de la institucionalidad,

se han construido también procesos de crítica frente quien es el Estado, por lo cual es necesario mantener esta autonomía crítica directa contra el Estado. (Relatoría N° 2 del ciclo 2)

Por su parte, Jorge Reina planteó que “la autogestión es una herramienta para construir vecindad, no se desconocen las dinámicas del Estado, solo que es necesario saber cuándo se puede hacer (...) la gestión de recursos como ejercicio de Escuela para aprender a formular, gestionar y ejecutar.

Estas formas de relacionarse son consideradas un limitante dentro de los procesos de articulación ya que definir de manera colectiva cual resulta más acertada, se convierte en un punto de disputa y confrontación, entendiéndose que cada organización es quien determina cual es la más acertada según sus objetivos, principios y rutas de acción y no, el espacio mismo de articulación, aunque la Escuela intentó conciliar frente a ello, los acuerdos establecidos no fueron suficientes, pues se mantuvo de manera constante la disputa entre cual debía ser la relación. Para Moreno (2007)

Los factores externos forman parte de las constantes que prefiguran el escenario en el que deben moverse las organizaciones (...) Se señalan como elementos vinculados a la fragmentación política la condición específica de ser mediadores entre el Estado y los propios militantes, las falencias en torno a las prácticas democráticas al interior de las organizaciones, y por último, la ausencia de un punto gravitacional que haga de espacio de confluencia para el conjunto de las fuerzas.

En otras palabras, el ambiente y componentes tales como el Estado y sus instituciones no sólo sitúan el accionar colectivo de las organizaciones sino que también lo van configurando de acuerdo a sus intereses, cuando una organización popular no asume una postura clara y consensuada desde el inicio frente a la relación que se adoptará con el



Estado, estas como en el caso de la Escuela terminan inmersas en las lógicas que este impone de la manera más ingenua, pues como se evidenció por un lado , termino respondiendo a los objetivos estipulados en el PDL por medio de los proyectos con los cuales la Escuela terminó siendo instrumentalizada y por el otro, el espacio que hizo una llamado a la articulación se convirtió en un punto de disputa, confrontación , respondiendo al tan conocido slogan capitalista ‘divide y vencerás’.

Con base a lo anterior, la acción colectiva como sistema de acción multipolar comprende un grupo de actores que intervienen de manera conjunta sobre un contexto específico, como ya se había mencionado dicho contexto sitúa la acción colectiva en un escenario de confrontación entre el Estado, sus instituciones y los actores sociales, quienes deciden hacer frente a la realidad de su contexto a partir de procesos de articulación, como fue el caso de la Escuela, quien apostó por un accionar poco visible donde a través de la asociación buscó reivindicar el territorio en relación al medio ambiente, sin embargo factores como la falta de definición de un objetivo conjunto, la dicotomía entre identidad colectiva e individual, la preeminencia de intereses particulares y la intervención Estatal terminaron limitando el ejercicio de articulación propuesto.

## Capítulo 5. Praxis En La Organización Popular

*“... existir humanamente es pronunciar el mundo, es transformarlo. Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción en la reflexión” (Freire, 1972b: 104).*

En el presente capítulo, se abordará el concepto de praxis y como está es esencial en el ser y que hacer de las organizaciones populares, en este caso de la Escuela de EducAcción Popular Guaches y Guarichas UPZ 80, de igual forma se pretende visibilizar las contradicciones que se encontraron en cuanto al discurso y la práctica las cuales limitaron la posibilidad de generar una praxis transformadora real al interior de la misma y por ende al interior del territorio.

Como bien se recogió en la reconstrucción de la experiencia, la Escuela a lo largo de su trayectoria buscó generar un proceso de transformación social en la UPZ. En esta medida orientó su quehacer a partir de los postulados de la Educación Popular por medio de acciones encaminadas al reconocimiento y la resignificación del territorio, por ende, de sus habitantes; acciones que pretendían reivindicar el papel del guache y la guaricha como guardianes del territorio pero sobre todo como sujetos políticos a partir del papel que desempeñaron tanto hombre como mujer en el proyecto transformador de la escuela, por otra parte la escuela buscó alejar a los y las jóvenes de las calles para que no incurrieran en prácticas como el consumo de sustancias psicoactivas, haciendo de las calles un aula viva y generando lecturas diferentes del territorio y sus realidades. Estos dos aspectos mencionados (papel de hombres y mujeres; consumo de SPA), si bien no fueron los únicos abordados por la escuela, son fundamentales para comprender las contradicciones que hubo al interior de esta y que dan cuenta de la

necesidad de que las organizaciones populares generen desde su pleno ejercicio una verdadera praxis transformadora.

### **5.1. ¿Qué es Praxis?**

Las organizaciones populares y sus respectivas luchas están dadas en gran medida por su accionar en el territorio y por la intención de generar procesos alternativos y transformadores de las condiciones de vida y las situaciones problemáticas de sus contextos. Dichas acciones, no se dan de manera aislada o porque sí, pues estas deben ir direccionadas por un fin, una proyección o un ideal (transformador), planteado generalmente por la misma organización y que le da sentido a su accionar, es decir que existe una relación estrecha entre el fin y el accionar, a esto se le entiende como praxis que en palabras de Sánchez (2003) "(...) la praxis es, en verdad, actividad teórico-práctica; es decir, tiene un lado ideal, teórico, y un lado material, propiamente práctico, con la particularidad de que sólo artificialmente, por un proceso de abstracción, podemos separar uno y otro." Por otro lado, Freire (año) aporta "La liberación auténtica no es una palabra sin sentido, es esencialmente praxis, acción, reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo." En este sentido, es necesario resaltar que la escuela, claramente pretendió en un inicio generar un pleno ejercicio desde la praxis, poniendo en diálogo la necesidad de transformar ciertas condiciones del territorio y generando así el accionar en pro de esa transformación como lo señala Camila, ex participante de la Escuela "La escuela se convirtió en un medio o espacio que pretendía la revolución y generar acciones de transformación (...) son las mismas dinámicas conflictivas hacen que la gente se organice que empiece a generar acciones en pro de ciertas situaciones"

Con base en lo anterior, la Escuela, establece su accionar a partir de la Educación Popular como metodología de trabajo, pues esta se convierte en una herramienta que permite un acercamiento e involucramiento directo de la comunidad, a partir de la lectura crítica de sus

realidades y de la transformación de las mismas, por ello la escuela entendió la Educación Popular como:

Una propuesta metodológica para la construcción de territorios para la vida digna, que nos permite desarrollar las ideas de manera creativa y autónoma, donde se enfatiza en que el conocimiento se construye entre todas las personas que hacen parte del proceso social, la responsabilidad de los gestores con la comunidad le exige que esté al nivel de las problemáticas y en capacidad de construir soluciones que permitan re significar el espacio habitado. (Relatoría Escuela- propuesta metodológica taller de talleristas)

Es por ello, que desde la base dinamizadora de la Escuela, se propusieron acciones concretas, desde lo práctico y desde lo popular, como el reconocimiento del territorio; la recuperación y reasignación de espacios como el humedal sector Sur y el lote de San Carlos; la apropiación de espacios públicos como parques; el acompañamiento a juntas de acción comunal entre otras que a partir de escenarios participativos buscaban identificar las dinámicas conflictivas del territorio y transformarlas, en este sentido Sánchez (2003) afirma:

El objeto de la actividad práctica es la naturaleza, la sociedad o los hombres reales. El fin de esa actividad es la transformación real, objetiva, del mundo natural o social para satisfacer determinada necesidad humana. Y el resultado es una nueva realidad, que subsiste independientemente del sujeto o de los sujetos concretos que la engendraron con su actividad subjetiva, pero que, en definitiva, sólo existe por el hombre y para el hombre, como ser social. (p. 271)

Aunque la actividad práctica, resulta esencial para la praxis, es necesario comprender que esta también se compone por un elemento fundamental, lo teórico o lo “ideal”, es decir el fin que determina dicha actividad práctica, pues es este el que permite visualizar para donde se

va, que se quiere lograr en términos de la transformación y así mismo le da sentido a las acciones, Sánchez (2003) plantea lo siguiente:

La actividad propiamente humana sólo se da cuando los actos dirigidos a un objeto para transformarlo se inician con un resultado ideal, o fin, y terminan con un resultado o producto efectivos, reales. En este caso, los actos no sólo se hallan determinados causalmente por un estado anterior que se ha dado efectivamente —determinación del pasado por el presente—, sino por algo que no tiene una existencia efectiva aún y que, sin embargo, determina y regula los diferentes actos antes de desembocar en un resultado real; o sea, la determinación no viene del pasado, sino del futuro (p.264)

Este aspecto (el fin o lo ideal) se vuelve fundamental, para darle soporte y firmeza a los procesos de transformación social, pues da cuenta de la necesidad y la importancia de que las organizaciones populares se proyecten o tengan un objetivo claro a la hora de accionar en los diferentes escenarios en que inciden y claramente a la hora de tomar postura o posición frente a situaciones conflictivas que se presentes a lo largo del proceso. En este sentido, este elemento va dando luces para identificar las falencias que tuvo la Escuela a la hora de poner en práctica su discurso como proceso alternativo y transformador al interior de la UPZ.

Como se mencionó en el capítulo anterior, uno de los limitantes para que la Escuela desarrollará un proceso real de transformación social, desde un principio fue el “el fin”, una orientación básica que en muchas ocasiones se da por obvio pero que por lo mismo no se le presta la atención suficiente, siendo este fundamental para orientar y mantener en pie los procesos en los territorios.

Esta falta de claridades y de un objetivo común, fue generando a lo largo del proceso que las acciones que se realizaban se fueran dando según el interés o los intereses de las

identidades colectivas o específicamente de personas concretas, cayendo así en un activismo como se menciona en capítulos anteriores (por lo cual no se profundizará en ello) generando incluso prácticas contrarias a lo que se plantearon como Escuela, tal como lo menciona Sánchez (2003):

Esta inadecuación entre intención y resultado se pone de manifiesto tanto en la actividad de los individuos como en la propiamente social. Aquí, mientras los hombres no son conscientes de las leyes que rigen el proceso económico-social, la persecución de diferentes fines por los miembros de la sociedad da lugar a actividades diversas de los individuos o grupos sociales en los que dichos fines se contraponen, equilibran o se subordinan entre sí produciendo resultados que no concuerdan con sus intenciones o que se dan con independencia de éstas. (p. 265)

Esto a su vez, le fue quitando fuerza poco a la perspectiva alternativa y transformadora del proceso dando paso a que cada quien desde su interés y desde su postura quisiera encaminar el proceso de la Escuela, permitiendo claramente que ésta accediera y cayera fácilmente en una serie de lógicas que finalmente fragmentaron y generaron la ruptura no solo del proceso sino de las relaciones que se habían creado al interior de la misma y develando claramente la dificultad de construir desde la diferencia y desde una praxis liberadora y transformadora, pues terminaron viéndose entre ellos mismos como enemigos.

## **5.2. Niveles De La Praxis**

En este punto, resulta necesario dar cuenta brevemente de los dos niveles de praxis que plantea Sánchez en su texto “Filosofía De La Praxis”: la praxis creadora y la reiterativa o imitativa, pues esto permite identificar en qué nivel se encontraba la Escuela como organización popular y por ende identificar las demás limitantes en torno a las prácticas conflictivas que se gestaron al interior del proceso y que conllevaron a su ruptura. Para esto Sánchez (2003) afirma:

Ahora bien, si la praxis es acción del hombre sobre la materia y creación — mediante ella—de una nueva realidad, podemos hablar de niveles distintos de la praxis de acuerdo con el grado de penetración de la conciencia del sujeto activo en el proceso práctico y del grado de creación o humanización de la materia transformada puesto de relieve en el producto de su actividad práctica. (p. 318)

Estos dos niveles de práctica son la praxis creadora y la praxis reiterativa esta primera, plantea la necesidad de que se estén creados soluciones constantemente, que va adquiriendo a su vez ciertos niveles de conciencia que se ajustan fundamentalmente al fin establecido y que se van desarrollando en los sujetos, en este sentido establece tres características fundamentales para el procesos creador a) unidad indisoluble, en el proceso práctico, de lo subjetivo y lo objetivo; b) imprevisibilidad del proceso y del resultado; c) unicidad e irrepartibilidad del producto. (Sánchez 2003 pág. 323), características que se complementan entre sí y que son indispensables en este nivel de praxis. Por otra parte, está la praxis reiterativa, esta se encuentra en un nivel inferior respecto a la primera pues siguiendo al autor:

Una praxis de este género se caracteriza precisamente por la inexistencia de los tres rasgos antes señalados, o por una débil manifestación de ellos (...) En esta praxis se rompe, en primer lugar, la unidad del proceso práctico. El proyecto, fin o plan preexiste de un modo acabado a su realización. (p. 229)

Con base en estos dos niveles de praxis, la Escuela, se enmarca en el segundo, pues claramente no cumple con los tres requerimientos o características de la praxis creadora, (aunque esta hubiera sido la se esperaba lograr por parte del proceso) debido en un primer momento a la carencia de proyección o de fin ya mencionada, en palabras de Yuly, ex participante de la Escuela “los objetivos de la Escuela se vieron difuminados, era una vaina más

asistencial que un proceso de transformación (...) por eso dejó de asistir mucha gente”. Pero por otra parte porque a lo largo de su trayectoria se generaron al interior de la Escuela una serie de prácticas contrarias a lo que planteaba la escuela como proceso transformador, específicamente se pueden evidenciar dos aspectos claros y concisos; la incurrencia en prácticas machistas al interior de la Escuela y las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas argumentadas bajo el discurso de “consumo consciente” a las cuales se les dará mayor desarrollo a continuación.

### **5.3. Prácticas Contrarias Al Interior De La Organización Popular**

#### **5.3.1. Prácticas Machistas.**

Las organizaciones populares y quienes las conforman, a lo largo de sus procesos se ven inmersas en una serie de contradicciones evidenciadas en gran parte por sus prácticas al interior de las mismas y en sus escenarios de acción, dichas contradicciones están dadas ya sea por los valores culturales a los que está arraigada la sociedad o por los intereses individuales que mueven a quienes pertenecen a estas. En este sentido, la Escuela no estuvo exenta de presentar dichas contradicciones, pues, aunque en su discurso desde lo político profesaba ser un escenario para la transformación social, que generará niveles de conciencia y procesos de emancipación y liberación. En la UPZ, su modo de accionar evidenció una serie de conductas que claramente iban en contravía, pues este se vio mediado en gran parte por relaciones de poder que se ejercían al interior de la Escuela, tal como lo plantea Torres (2006):

Más que en su discurso, la riqueza política de las organizaciones está en lo que hacen y en el modo como lo hacen. Así las ideologías que profesan busquen expresarse, tanto en sus modos de actuar frente al mundo externo como en sus modos de actuar interno, en



su actuar cotidiano (Offe, 1996, p. 178) las prácticas desbordan los discursos y producen nuevos significados y relaciones de poder. (p.15)

En esta misma línea, Liliana, ex participante de la escuela expresa:

(...) Lo pongo dentro de la línea de un error, uno se puede equivocar y puede tener, digamos esas contradicciones, entonces digamos contradicciones discursivas VS las acciones, por ejemplo, yo decir, profanar un discurso, pero a la hora del té mis prácticas y mis acciones no, y en eso nos hemos visto enfrentados todos, absolutamente todos.

A lo que Ana, también ex participante de la Escuela suma:

Yo no sé aquí cómo harían el tema de las reuniones de la base, pero digamos en la base si se daba ese choque metodológico y de intereses que existía, digamos por lo menos sentía yo que algunos ejercían un poder fuerte tanto metodológicamente como orientar las discusiones y yo sentía que estas personas eran más metodológicas por eso las discusiones se iban más por el lado de ellas.

Las relaciones de poder, en el marco de Escuela, se establecieron en dos sentidos el primero al interior de la base dinamizadora específicamente de algunas personas que contaban con un acumulado de conocimiento en cuanto su formación académica y política hacia los demás integrantes; el segundo de la base dinamizadora hacia la base social, pues terminó siendo esta quien tomaba las decisiones e instrumentalizó de cierto modo la base social. Si bien las relaciones de poder se ven claramente en estos dos sentidos, un elemento que permite comprender dichas relaciones de mejor manera y se ve inmerso en estos dos elementos, son las

prácticas machistas (ejercidas en su mayoría por hombres, pero no únicamente por ellos) que se manejaron al interior de Escuela pues tal como plantea Ramírez y Posso (2012):

(...) los hombres hacen uso de los privilegios otorgados por el machismo para lograr un buen desempeño y conservar el control, manejando una actitud de “tener que vencer”  
(...) Las relaciones entre sexos son relaciones de poder a través de las cuales los hombres y los valores masculinos han adquirido un estatus superior al de las mujeres y sus valores femeninos, y la socialización de los roles de cada género es parte integrante de la continuidad de la estructura de poder patriarcal (p. 27)

En relación a ello, estas prácticas machistas, se establecieron a través de una serie de “cuadros” o personas que manejaron un nivel discursivo en torno la posición política de Escuela y que fomentaban en los demás un “culto a la personalidad” tan fuerte que facilitó no sola la instrumentalización y cosificación de las mujeres, debido a que dicho discurso se tornó atractivo e ilusorio para los demás, sino la invisibilización y en muchos casos la naturalización de dichas prácticas pues como plantea Liliana:

(...) Desde que empezó este ejercicio (la sistematización) nos hemos dado cuenta en los colectivos las prácticas que se vuelven a nivel de discurso, cada quien cree que está haciendo lo mejor, pero a la hora del té en la práctica es solo discurso, reproduciendo unas prácticas machistas y un montón de cosas.

A lo que Yuli agregó:

En todos los procesos de izquierda hay machismo y es ultra contra machismo rampante y sonante. Las cabezas son hombres, los mega dirigentes son hombres, los micro

machismos se ven más, son muchos, se denigra la mujer y eso se esconde muy bien a partir del verbo (...) entonces es un poco la reflexión que hacía la otra vez frente al tema de género, que se ve como algo secundario, si nos ha servido mucho para darnos cuenta de que no se pueden producir ejercicios burocráticos, o ashhh es que tú eres el cuadro así tenga unas prácticas de mierda de machista pero no importa porque es el cuadro, entonces es decir ni mierda usted puede hacer el mejor trabajo pero si usted no es una persona integral a partir de sus prácticas o no está dispuesto a cambiarlas y a reflexionar esta jodido porque lo que hace es dañar los proceso y no solo dañar los procesos, sino que pone en peligro la gente que está al interior de la organización porque arrasa.

Claramente las diferentes prácticas machistas atribuidas al patriarcado, generan en los procesos que a las mujeres que militan o participan en las organizaciones populares (políticas, sociales, comunitarias etc.) no se les reconozca su papel como verdaderas sujetas políticas al interior de estos escenarios y en evidentemente en la sociedad, pues a pesar de los discursos feministas y los debates en cuanto a géneros que manejan estas organizaciones, se siguen replicando esta serie de prácticas que desdibujan los procesos reales de transformación social y evidentemente limitan la praxis, por ello Jhon, ex participante de la Escuela aporta lo siguiente:

(...) Lo que sí debe ser transversal a todo proceso revolucionario debe ser la lucha contra el patriarcado, la lucha anti patriarcal creo que independientemente de que cada organización mire cómo actúa frente a determinados casos, para nosotros no es la organización quien se encarga de solucionar sus problemas sino que nosotros como procesos incluidos en una sociedad que tiene toda clase de poder y una de las más fuertes es el patriarcado, pues nos vemos y somos responsables de construir una propuesta que libere, que nos libere a todos de ese sistema patriarcal y una propuesta y una ruta que atienda a la violencia de género, de abuso, de acoso y de prácticas machistas dentro de los procesos que tampoco sea había creado.

En esta misma línea, aunque las prácticas machistas generalmente son ejercidas por hombres debido a sus privilegios históricos y a que el sistema contribuye a reproducirlas, estas no son ejercidas únicamente por ellos, pues las mismas mujeres terminan recayendo en estas lógicas legitimando, naturalizando y reproduciéndolas muchas veces de la misma manera violenta, esto permite entender que el machismo no tiene género y que está latente en las diferentes organizaciones y en los diferentes ámbitos de la vida social, en este sentido Jorge menciona:

Hay mujeres que justifican el culto a la personalidad de los hombres y justifican los actos de ese hombre aun a pesar de que haya mujeres que se manifiesten, se expresen (...) el patriarcado no es un asunto exclusivo de hombres evidentemente los hombres tenemos unos privilegios históricos que nos los creemos, además, y que es un ejercicio también es una práctica que influye en la generalidad de la sociedad y a las mujeres.

Esto da paso a cuestionarse ¿cómo se está viendo el papel de la mujer dentro de la organización popular? Y si ¿los discursos de transformación, emancipación y liberación en los territorios realmente están incluyendo a la mujer y su respectivo su papel como sujetas políticas el cual es indispensable para estos procesos? Pues, la Escuela claramente refleja la carencia de discusión, posturas y acciones concretas y fundamentales frente a temas de género que permitan pensarse procesos pedagógicos, políticos y sociales que eliminen estas prácticas machistas y le hagan frente al patriarcado de manera radical, tal como lo plantea Gulisao y López (2017)

Entendemos que la organización popular (...) es imposible sin una práctica militante basada en los valores ideológicos básicos. Sabemos que nuestra militancia no escapa de las lógicas patriarcales, negarlo para nosotras es un error metódico y analítico. El sistema capitalista y patriarcal produce y reproduce valores hegemónicos funcionales a sus fines, que implica la “internalización de la opresión”. Esto se expresa cuando nosotros y nosotras mismas nos convencemos y reproducimos los valores del orden

dominante, que nos disminuye y explota. Para combatir esto es necesario desideologizar el sentido común, nuestras prácticas cotidianas. Como nos dice Paulo Freire, para transformar lo personal y lo social debemos pasar por un proceso de concientización, que implica articular “(...) la dimensión psicológica de la conciencia personal con su dimensión personal y política, y pone de manifiesto la dialéctica histórica entre el saber y el hacer, el crecimiento individual y la organización comunitaria, la liberación personal y la transformación social”.

Lo anterior, evidencia que para poder combatir al patriarcado (y al sistema capital) desde la organización popular es imprescindible generar una relación coherente entre el ser y el hacer, es decir desde la praxis, una praxis generada desde la cotidianidad y llevada a los escenarios de organización y participación en la cual el papel político de la mujer sea reconocido desde no solo desde el discurso, sino que vea reflejado en el accionar, lo cual no logró materializar la Escuela.

### **5.3.2. Prácticas de Consumo de SPA.**

Otra de las prácticas que se ve inmersa en la organización popular y que resulta ser contraria a su fin e ideales, es el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) al interior de las mismas, pues, el micro tráfico es una de las mayores problemáticas sobre todo porque incide en los jóvenes de los territorios, en este caso la localidad de Kennedy es una de las localidades con mayor índice de consumo de SPA, como lo afirma la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá “(...)el número más alto de consumidores de sustancias ilícitas se registra en las localidades de Kennedy, Bosa y Puente Aranda: 30.500 personas; es decir, un poco más de la quinta parte de los 145.000 consumidores en la ciudad.” (párrafo 10). Debido al contexto en el que se encuentra inmerso la UPZ, la lucha en contra del consumo de SPA y por ende de las estructuras de micro tráfico que operan en el territorio se convierte en un elemento fundamental para la acción de organización popular, pues, aunque este no sea su fin o su quehacer este enfocado

explícitamente hacia este tema, esta es una problemática que no se puede invisibilizar como lo expresó Lorena, ex participante de la Escuela:

Sabemos que existe un problema de pauperización y lumpenización de muchos jóvenes lo cual está asociado al tráfico de drogas, la pobreza, la desigualdad y muchos de estos jóvenes de sectores populares terminan vinculados a unas condiciones de vida que generan riesgo para ellos y la comunidad en general. Una postura para solucionar el problema, puede ser generar procesos de transformación a partir de la resistencia social y hacer que los jóvenes vean que es posible construir otra clase de sociedad

Teniendo en cuenta el planteamiento de Lorena, los procesos organizativos como la Escuela, deben generar a su vez procesos de transformación en los territorios que involucre en gran medida a los jóvenes pues estos están más cercanos a caer en la delincuencia y la drogadicción. Si bien estos procesos son necesarios en los territorios, no se pueden generar si las organizaciones o los integrantes de las mismas las fomentan y las replican, es aquí donde se encuentra la contradicción entre lo que se dice y lo que se hace, pues se habla de alejar a los jóvenes de las drogas mientras quienes lideran los procesos incurren en estas, siguiendo a Lorena:

(...) La escuela me enseñó, que si quienes impulsamos la Escuela no ponemos en práctica el discurso y reproducimos los mismos comportamientos nocivos las cosas no van a cambiar. Un ejemplo de eso, es consumir marihuana en el territorio o en los espacios de la Escuela o priorizar los espacios de dispersión más que los de análisis. Hay que tener unos mínimos de principios y darnos la lucha quienes queremos tener una forma diferente de vida y no reproducir lo mismo.

Esta práctica ejercida por algunos de los integrantes de la Escuela, se vuelve contradictoria y nociva en la medida en que legitimó el micro tráfico al interior del territorio a partir de la compra y el consumo SPA, mientras discursivamente se identificó como una

problemática que requería ser abordada y transformada, revelando de nuevo que no fue posible generar un ejercicio de praxis al interior de la Escuela, pues con esto evidentemente los ideales transformadores se ven opacados por acciones que fomentan aún más esta problemática al interior de territorio.

En este sentido, la praxis se convierte en un elemento fundamental en la organización popular pues permite en palabras de Freire “Reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo”, y visibiliza la necesidad de que estas se den el espacio para poder reflexionar acerca de sus procesos y sus prácticas de tal manera que no se terminen convirtiendo en escenarios poco coherentes y nocivos para los territorios y las comunidades, por otra parte evidencia la importancia de que no se naturalizen e invisibilicen o en el peor de los casos se oculten las prácticas contradictorias al interior de las mismas organizaciones .

## Conclusiones generales

La sistematización de la Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80, nos permitió realizar un ejercicio crítico reflexivo en torno a los aprendizajes generados en referencia a la organización, la articulación y las prácticas a partir de la experiencia de los actores que hicieron parte de ella y de un bagaje conceptual sobre los tres ejes interpretativos abordados: organización popular, acción colectiva y praxis relacionados con aspectos contextuales e históricos que permiten realizar relaciones, conjeturas y llegar a algunas conclusiones.

En primer lugar esta sistematización nos permitió comprender que el contexto que permea la organización popular actualmente no es el mismo de los años 70, pues se ha dado un tránsito frente a las necesidades de los sectores populares, y a su vez se han reorientado sus luchas, sus formas de actuar, y su manera de concebir la transformación social. Por lo que creemos importante que las organizaciones populares se consoliden a través de un ejercicio consciente y coherente de reconocimiento, planificación y reflexión. La primera de estas, parte de no desconocer la historia que los precede, de realizar una lectura del territorio, sus necesidades reales; y de los actores que inciden en él, entendiéndose como sujetos políticos. La segunda, refiere a definir el ser y el hacer de las organizaciones, proyectar sus acciones mediante la construcción colectiva de un objetivo como organización y orientar sus acciones en función del mismo sin desconocerse como proceso que reúne múltiples intereses y motivaciones individuales que le apuestan a la transformación social. La tercera, consiste en aprender y desaprender de los aciertos y desaciertos que se dan durante el proceso de la organización popular y en tal manera, seguir pensando en acciones colectivas acordes a la transformación social. Aunque consideramos que estos tres elementos son transversales a



todo proceso de organización popular, ninguno debe darse por obvio o dejarse de lado, al contrario se le debe dar la importancia y el tiempo suficiente a cada uno de estos.

En segundo lugar se evidencio que la organización popular no es homogénea pues una de sus características es la pluralidad ideológica, que si bien puede presentarse como posibilidad para la articulación también se puede convertir en un riesgo, pues tal como se evidenció en la Escuela dicha pluralidad no permitió la consolidación de un objetivo conjunto lo que conlleva a la fragmentación de la misma. Esto permite entender que las organizaciones están unidas pero fragmentadas a la vez y en ese vínculo de desunión se visibilizan intereses y claras desigualdades que las hacen débiles frente al Estado y su estrategia de cooptación. Es por ello que se debe reconocer la diversidad de organizaciones populares que existen dentro de los territorios, las cuales generalmente actúan de manera aislada y se ven entre sí como competencia aun cuando todas buscan generar procesos de transformación social. Creemos firmemente en la necesidad de establecer puntos de encuentro para la unidad (no viendo esta de manera homogénea sino como multidiversa), el fortalecimiento del tejido social y la construcción de poder popular en donde los procesos de articulación sean vistos como una de las posibilidades para hacerlo y no como un limitante.

En tercer lugar cuando la organización popular es cooptada por el Estado pierde su autonomía y su capacidad de reflexión crítica, volviéndose así reproductoras del modelo neoliberal y sus principios (la competencia, el clientelismo, la individualidad, la burocracia y la institucionalización); en este sentido consideramos pertinente el llamado que hacen los autores Fino y Flórez (2015)

Esto llama a las organización populares a detenerse ante la realización de acciones esporádicas y desarticuladas; a frenar la aceptación de recursos del Estado u otras fuentes cuando no se tiene claro su aporte a su proyecto y prácticas políticas; a resistirse

ante propuestas económicas que sometan su autonomía y desfiguren el sentido y estructura de la organización; y a desaprobar la competencia por recursos con otras organizaciones (p.235)

En cuarto lugar es notoria la contradicción que se da entre práctica – discurso (praxis) dentro de las organizaciones populares, pues éstas más que transformar un contexto o una realidad específica, terminan reproduciendo prácticas que responden al modelo dominante conllevando a que se desdibuje la esencia real de dichas organizaciones. En este sentido consideramos importante re –evaluarse tanto como organización como sujeto político, desnaturalizar dichas prácticas y empezar por de - construirse desde la cotidianidad e individualidad para aportar verdaderamente a un proceso transformador en donde la práctica y el discurso sean coherentes, por otra parte es fundamental que al interior de las organizaciones no se naturalicen, invisibilicen y oculten practicas contradictorias y nocivas para las mismas.

En quinto lugar, aunque las organizaciones populares intentan reivindicar el papel de la comunidad, a partir de las contradicciones que se dan entre el discurso y la práctica estas terminan instrumentalizándola en función de sus intereses. En tal medida consideramos que la organización popular operando de esa manera despolitiza y deslegitima el trabajo comunitario, lo que lleva a que la gente se vuelva apática a este tipo de organizaciones y no se movilice.

Por último, aunque el panorama se ha tornado desalentador para la organización popular, no ha de desconocerse su papel como uno de los principales sujetos populares de transformación debido a su historia de lucha y resistencia, pues es el escenario que no solo posibilita el encuentro y la construcción de propuestas alternativas al sistema sino también visibiliza y potencia el papel que tienen los y las sujetas como protagonistas de su propia realidad.

## **Reflexiones desde Trabajo Social**

A partir de nuestro proceso formativo como trabajadoras sociales y de la experiencia adquirida en este ejercicio de sistematización, hemos generado una serie de reflexiones en torno a la importancia que tiene la sistematización como modalidad investigativa en los procesos de transformación social y al rol que ejercemos dentro de los mismos.

En primer lugar, es importante comprender que la sistematización desde su surgimiento se presentó como una propuesta alternativa a los modos de hacer investigación impuestos, tal como lo afirman Torres y Barragán (2017), los antecedentes de la sistematización “están asociados a las alternativas investigativas, educativas y culturales que surgieron desde diferentes campos profesionales y educativos, como el trabajo social y la educación de adultos, frente al modelo desarrollista impuesto desde Estados Unidos a los países de América Latina.” (p.9) Es decir que esta en sí misma adquiere un carácter transformador y emancipador frente a las formas de generar conocimiento, es por ello que consideramos importante que esta no se desconozca ni se minimice sino que por el contrario se potencialice en distintos escenarios como una investigación crítica- reflexiva que parte de la experiencia y no, como un mero ejercicio descriptivo que pretende organizar información.

Adicionalmente, este ejercicio nos permitió cuestionarnos frente a la manera en que debe llevarse cabo un ejercicio de sistematización, creemos que este sin duda ha de ser participativo, puesto que rompe con la visión sujeto - objeto y posibilita la construcción sujeto - sujeto, en otras palabras reafirma la importancia de los actores involucrados en la experiencia a sistematizar, ya que son ellos quienes a partir de sus vivencias no sólo dotan de sentido la sistematización sino también generan una serie de conocimientos que entran en diálogo con la teoría permitiendo hacer una lectura amplia de la realidad, y por ende, generar propuestas de transformación social acordes a la misma.

En segundo lugar, en la medida en que la presente sistematización ha cuestionado el quehacer de las organizaciones populares también conllevó a cuestionar el rol del trabajador social en los procesos de transformación social, pues este al igual que las organizaciones se ve expuesto a una serie de contradicciones ético- políticas propias del modelo neoliberal, que lo llevan a definir una postura, ante esto Freire plantea que:

El trabajador social no puede ser un hombre neutro frente al mundo, un hombre neutro frente a la deshumanización; frente a la permanencia de lo que ya no representa los caminos de lo humano o al cambio de estos caminos. El trabajador social, en cuanto hombre, tiene que hacer y asumir su opinión. O se adhiere al cambio que se encauce en el sentido de la humanización verdadera del hombre, de su más ser, o queda en favor de la permanencia.

Con base en lo mencionado, consideramos que el trabajador social debe asumirse como un sujeto de cambio dentro de la realidad social, lo que implica politizar su acción profesional, entendida desde los postulados de Montaña, C (s.f) como:

Primeramente, desvelar, explicitar, descubrir, las contradicciones de intereses, las tensiones (manifiestas o latentes, explícitas o implícitas), existentes entre los sujetos/actores de las realidades donde interviene el profesional. En segundo lugar, (...) explicitar las diferencias de intereses (transformadas en distintas demandas al profesional) entre la institución contratante del Trabajador Social (generalmente ligadas directa o indirectamente al capital) y los sujetos atendidos por las acciones que desarrolla el profesional. (...) En tercer lugar, desarrollar la capacidad de establecer conexiones entre la realidad “micro” (singular) en las cuales el profesional interviene, y la realidad “macro” (estructura y dinámica social) en la cual se inserta y que la condiciona y determina parcialmente.

Además de politizar la práctica, él y las trabajadoras sociales deben apostar por la construcción de un proyecto ético político, ya que este permite orientar y materializar conjuntamente acciones coherentes que aporten a la transformación social de los y las sujetas; y sus territorios.

## **Fuentes**

Relatorías de la Escuela de la EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80- primer y segundo ciclo.

Material fotográfico y audiovisual de la EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80- primer y segundo ciclo.

Cartografía Social de la UPZ 80 realizada por la EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80 durante el primer ciclo de trabajo.

Grabación de los siete encuentros del grupo sistematizador, con autorización de los participantes.

**Nota:** No se adjuntan anexos de las relatorías, ni de la transcripción de las grabaciones pues no se considera pertinente por tanto no se da el aval del grupo sistematizador.

## **Referencias**

Ayala, A (1999). "Frente Nacional: acuerdo bipartidista y alternación en el poder". Recuperado de

<http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-119/frente->

[nacional-acuerdo-bipartidista](http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-119/frente-nacional-acuerdo-bipartidista) Ávila, A y Bernardo, P (2012). "Mercados de criminalidad en Bogotá".

Recuperado de

[https://www.academia.edu/37960497/Mercados de criminalidad en Bogot%C3%A1](https://www.academia.edu/37960497/Mercados_de_criminalidad_en_Bogot%C3%A1)

Ávila, A y Bernardo, P (2012). "Mercados de criminalidad en Bogotá". Recuperado de

[https://www.academia.edu/37960497/Mercados de criminalidad en Bogot%C3%A1](https://www.academia.edu/37960497/Mercados_de_criminalidad_en_Bogot%C3%A1)

Alcaldía Mayor De Bogotá (2000) "Decreto Distrital 619 De 2000 (Julio 28)" Recuperado De

<https://www.ccb.org.co/content/download/4836/61228/file/Decreto%20Distrital%20619%20DE%20>

[2000.pdf](https://www.ccb.org.co/content/download/4836/61228/file/Decreto%20Distrital%20619%20DE%202000.pdf)

Alcaldía Mayor de Bogotá (2008) "Localidad De Kennedy- Ficha Básica". Recuperado de

<http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/observatorio/documentos/localidades/kenedy.pdf>

Alcaldía Mayor- Bogotá Positiva. (2009). Política de Descentralización Territorial para Bogotá - hacia

la democracia local. Recuperado de

[http://wwwold.gobiernobogota.gov.co/Documentacion/Normatividad/biblioteca/01\\_politicade](http://wwwold.gobiernobogota.gov.co/Documentacion/Normatividad/biblioteca/01_politicade)

[scentralizacionterritorial.pdf](http://wwwold.gobiernobogota.gov.co/Documentacion/Normatividad/biblioteca/01_politicadescentralizacionterritorial.pdf).

Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2004) Decreto 190 de 2004. Recuperado de:

<http://www.ifrc.org/docs/idrl/965ES.pdf>.

Alcaldía Mayor (2015). Kennedy, disminuye la percepción de pobreza. Recuperado de:

<http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/directorio/documentosPortal/08Boletinlocalid>

[adKennedy.pdf](http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/directorio/documentosPortal/08BoletinlocalidadKennedy.pdf)

Alcaldía mayor de Bogotá. (2011). *Historias barriales: Antología urbana*. Recuperado de:  
[http://archivobogota.secretariageneral.gov.co/sites/default/files/documentos\\_secretaria\\_genera/1/LIBRO\\_CRONICAS\\_AGUA.pdf](http://archivobogota.secretariageneral.gov.co/sites/default/files/documentos_secretaria_genera/1/LIBRO_CRONICAS_AGUA.pdf)

Barragán, D y Torres, A. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*, Bogotá, Colombia: Editorial el Búho. Recuperado de:  
[https://www.academia.edu/37500472/La\\_sistematizaci%C3%B3n\\_como\\_investigaci%C3%B3n\\_interpretativa\\_cr%C3%ADtica](https://www.academia.edu/37500472/La_sistematizaci%C3%B3n_como_investigaci%C3%B3n_interpretativa_cr%C3%ADtica)

Beltrán, J. P. (2005). *Bogotá Región: Crecimiento urbano en la consolidación del territorio metropolitano*. Bogotá: Instituto de Estudios Urbanos. 18 p. Recuperado de  
[http://www.institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/coleccion\\_digital/Practicas\\_Ancestrales\\_Sabana/Bogota\\_Region\\_Crecimiento-Preciado\\_J.pdf](http://www.institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/coleccion_digital/Practicas_Ancestrales_Sabana/Bogota_Region_Crecimiento-Preciado_J.pdf)

Cebotarev, E (2003) “la teoría crítica indica la continuada insatisfacción con los sistemas socioeconómicos y políticos insensibles existentes”. Recuperado de  
<https://www.redalyc.org/pdf/773/77310105.pdf>

Clavijo, A; Alzate, A & Mantilla, L. 2015. *Análisis del sector de infraestructura en Colombia*. Recuperado de <http://www.pmicolombia.org/wp-content/uploads/2015/06/PMIBogota-Analisis-sobre-el-sector-de-infraestructura-en-Colombia.pdf>

Concejo Municipal de Sincelejo (2000) Acuerdo No. 007 Julio 29 del 2000. Recuperado de: [https://issuu.com/documentossierrafior/docs/sierra\\_flor\\_suelo\\_protegido\\_pot](https://issuu.com/documentossierrafior/docs/sierra_flor_suelo_protegido_pot)

Corral, R. (s.f) "Qué es la postmodernidad". Recuperado de [http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/98\\_mar\\_abr\\_2007/casa\\_del\\_tiempo\\_num98\\_67\\_73.pdf](http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/98_mar_abr_2007/casa_del_tiempo_num98_67_73.pdf)



Congreso de los Pueblos (s.f) “nosotros”. Recuperado de

<http://www.congresodelospueblos.org/?fbclid=IwAR3LEunk4VrITvHyvkPpxrmQKv3yNAGBknUTM0WUjtjR3TURoKLLKp154svZ0>

Cruz, M. (2017, 04 agosto) Kennedy, la localidad de Bogotá con la más baja calidad de aire.

El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/bogota/kennedy-es-la-localidad-con-la-mas-baja-calidad-de-aire-de-bogota-116398>

Dávalos, P, (2008) "Neoliberalismo político y Estado social de derecho". Recuperado de

<https://www.puce.edu.ec/documentos/NeoliberalismoyEstadosocialdederecho.pdf>

Decreto 190 De 2004. Capítulo 2. Estructura Ecológica Principal. Artículo 72. Definición.

Recuperado de: <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=13935>

Departamento administrativo de planeación. (2004). Recorriendo Kennedy: diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá. Recuperado de:

<http://www.shd.gov.co/shd/sites/default/files/documentos/RECORRIENDO%20KENNEDY.pdf>

Díaz, C. Fino, G. Flórez, G. Díaz, J y Fino, T.(2015). Dilemas políticos de la organización popular y la lucha social. Bogotá, Colombia: Ediciones Desde Abajo.

Espeche, C. (2003) Los nuevos sujetos de la protesta social y sus reivindicaciones. Las demandas de participación popular frente al desafío de una profundización de la democracia en américa latina. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/becas/2002/mov/espeche.pdf>

Escobar, J. (2016) El movimiento ambiental por los humedales en Bogotá. Fundación Humedales Bogotá. Recuperado de: <http://humedalesbogota.com/2016/02/02/el-movimiento-ambiental-por-los-humedales-en-bogota/>

El Espectador. (2011) Por Corabastos entra la mayoría de droga y armas

que circulan en Bogotá. Tomado de <https://www.elespectador.com/content/por-corabastos-entra-la-mayor%C3%ADa-de-droga-y-armas-que-circulan-en-bogot%C3%A1>

El tiempo (2017). Lo que dejó de la intervención del ‘cartuchito’, en Kennedy. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/bogota/intervencion-en-el-cartuchito-en-kennedy-122702>

Freire, P. (s.f). PEDAGOGÍA DEL OPRIMIDO. Bogotá 2, Colombia: EDITORIAL AMERICA LATINA

Fundación Humedal de Bogotá (2011). *Humedal de La Vaca*. Recuperado de: <http://humedalesbogota.com/humedal-la-vaca/>

Gómez, C (2010) Política, Democracia Y Ciudadanía En Una Sociedad Neoliberal (Chile: 1990-2010). Recuperado De <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20110321014505/gomez-leyton.pdf>

González, N. (2016). Manejo integral de residuos sólidos en Corabastos. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. Recuperado de: [http://www.academia.edu/25465540/manejo\\_integral\\_de\\_residuos\\_s%C3%93lidos\\_en\\_corabastos](http://www.academia.edu/25465540/manejo_integral_de_residuos_s%C3%93lidos_en_corabastos)

Guliano, L. y López, M. (2017). *¿Un feminismo para la Organización Popular?: Mateo Amargo*. <https://www.mateamargo.org.uy/2017/04/25/feminismo-la-organizacion-popular/>

Instituto para la economía social. (2007). INFORME SOBRE EL PLAN DE DESARROLLO Plan de Acción y Avance de Proyectos. Recuperado

de: [http://www.ipes.gov.co/images/informes/INFORME\\_GESTION\\_IPES\\_2007.pdf](http://www.ipes.gov.co/images/informes/INFORME_GESTION_IPES_2007.pdf)

Juez, F y Jaramillo, A (1996) Hijos de las estrellas, Historia de Ciudad Kennedy. Fondo de Desarrollo Local.

Ladrón, A (1991) "Democracia pactada. El Frente Nacional y el proceso de constituyente del 91. Capítulo 3. El proceso constituyente de 1991: un viraje hacia la consolidación democrática". Recuperado de <https://books.openedition.org/ifea/3976?lang=es>

Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. Ciudad de México, México. Recuperado de: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/accion-colectiva-vida-cotidiana-y-democracia-924292/>

Montaño, C (s.f). Trabajo Social E Intervención: La Politización De La Acción Profesional. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000360.pdf>

Moreno, J. (2009). Articulación política en el campo popular argentino: Una aproximación desde los discursos de sus organizaciones ( Tesis de maestría). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.343/te.343.pdf>

Personería (2017). Hacinamiento del 128% en urgencias de Hospital de Kennedy. Recuperado de <http://www.personeriabogota.gov.co/informacion-general/noticias/item/577-hacinamiento-del-128-en-urgencias-de-hospital-del-kennedy>

Pinol, A (2015) "Democracia versus neoliberalismo 25 años de neoliberalismo en Chile".

Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160427114240/democracia.pdf>

Pizarro, E y Bejarano, A, (1994). "Colombia. Neoliberalismo moderado y liberalismo

socialdemócrata". Recuperado de [http://nuso.org/media/articles/downloads/2356\\_1.pdf](http://nuso.org/media/articles/downloads/2356_1.pdf)

Ramírez, N. y Alfonso, M. (2012) Relaciones de poder entre hombres y mujeres: su influencia en el desarrollo de la enfermería, *La Enfermería en Costa Rica*, 26-31.

Recuperado de: <http://www.binasss.sa.cr/revistas/enfermeria/v33n1/art5.pdf>

RAMSAR (2014) *la importancia de los humedales*. Recuperado de:

<https://www.ramsar.org/es/acerca-de/la-importancia-de-los-humedales>

Rigal, L & Sirven, M.(2013) Investigación Acción Participativa- Un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática. Recuperado de

[.http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56482.pdf](http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56482.pdf)

Sánchez, A. (2003). *FILOSOFÍA DE LA PRAXIS*. México D.F: siglo XXI editores.

Secretaria Distrital de Salud. (2010). Consumo de alcohol de sustancias Psicoactivas en

Bogotá, D.C Síntesis del Estudio Distrital sobre consumo de sustancias

psicoactivas. Recuperado de:

<http://www.saludcapital.gov.co/sitios/VigilanciaSaludPublica/Todo%20Sivim/S%203%20ADntesis%20consumo%20de%20sustancias%20psicoactivas.pdf>

Rojas, L (2015) "Neoliberalismo en américa latina. Crisis, tendencias y alternativas". Recuperado de

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20151203044203/Neoliberalismo.pdf>

Rumie, S (2018)" Chicago Boys en Chile: neoliberalismo, saber experto y el auge de una nueva tecnocracia". Recuperado de

[www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/download/61782/60209](http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/download/61782/60209)

Secretaria de Planeación (2008). "Evolución del avance financiero de los hogares bogotanos".

Recuperado de [http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/evolucion-balance-financiero\\_0.pdf](http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/evolucion-balance-financiero_0.pdf)

S, N. (28 de julio de 2018). Preocupación distrital: en Kennedy van 70 homicidios y 4.990 hurtos en 2018.Extra.

Recuperado de: <http://boyaca.extra.com.co/noticias/bogota/preocupacion-distrital-en-kennedy-van-70-homicidios-y-4990-442639>

Secretaria de Planeación (2004). UPZ No. 80. Corabastos reglamentación. Recuperado de

[http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/upz\\_no\\_80\\_corabastos.pdf](http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/upz_no_80_corabastos.pdf)

Secretaria distrital de cultura recreación y deportes. (2008). Localidad de Kennedy: Ficha básica.

Recuperado de:

<http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/observatorio/documentos/localidades/kenedy.pdf>

f.

Secretaria Distrital de Cultura, Recreación y Deportes (2008) Localidad de Kennedy, ficha básica.

Tomado de

<http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/observatorio/documentos/localidades/kenedy.pdf>

f

Secretaria distrital de gobierno. (2012). Plan ambiental local Kennedy. Recuperado

de:<http://www.ambientebogota.gov.co/documents/10157/2883162/PAL+Kennedy+2013-2016.pdf>

Secretaria distrital de la mujer. (2016). Diagnóstico local: condiciones de las mujeres y su situación en materia de derechos. Recuperado de: file:///C:/Users/user/Downloads/08-

Diagn%C3%B3stico%20Kennedy%202016.pdf

Secretaria de Planeación (2008). POT- UPZ No. 80 Corabastos - Reglamentación. Recuperado de

[http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/upz\\_no\\_80\\_corabastos.pdf](http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/upz_no_80_corabastos.pdf)

Unión temporal Kennedy cultural y artística. ( 2001) *CIUDAD KENNEDY 17 DIC. 161 A 17 DIC.*

*2001 40 AÑOS CONSTRUYENDO CAMINOS DE PROGRESO, ESPERANZA Y VIDA.*

Primera Edición. Bogotá D.C

Gutiérrez, A (2014) "Introducción a las ciencias sociales". Recuperado de

[https://books.google.com.co/books?id=xfyBaZHc\\_DcC&pg=PA114&lpg=PA114&dq=anizaci%C3%B3n+mercantil,+es+decir+la+producci%C3%B3n+de+satisfactores+est%C3%A1+destinada+al+mercado+y+no+al+autocons&source=bl&ots=7U2xkdBq-2&sig=ACfU3U12ux\\_Mm5pWw3D2-1C3DvybFWsysg&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwit8O-hnv7hAhWkct8KHV7kAIsQ6AEwAHoECAkQAQ#v=onepage&q=satisfactores%20&f=false](https://books.google.com.co/books?id=xfyBaZHc_DcC&pg=PA114&lpg=PA114&dq=anizaci%C3%B3n+mercantil,+es+decir+la+producci%C3%B3n+de+satisfactores+est%C3%A1+destinada+al+mercado+y+no+al+autocons&source=bl&ots=7U2xkdBq-2&sig=ACfU3U12ux_Mm5pWw3D2-1C3DvybFWsysg&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwit8O-hnv7hAhWkct8KHV7kAIsQ6AEwAHoECAkQAQ#v=onepage&q=satisfactores%20&f=false)

Vargas, J (2007) "Liberalismo, Neoliberalismo, Postneoliberalismo". Recuperado de

<https://www.redalyc.org/html/3112/311224745005/>

Rojas, L (2015) "Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y alternativas". Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20151203044203/Neoliberalismo.pdf>

Rumie, S (2018) "Chicago Boys en Chile: neoliberalismo, saber experto y el auge de una nueva tecnocracia". Recuperado de [www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/download/61782/60209](http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/download/61782/60209)

Ladrón, A (1991) "Democracia pactada. El Frente Nacional y el proceso de constituyente del 91. Capítulo 3. El proceso constituyente de 1991: un viraje hacia la consolidación democrática". Recuperado de <https://books.openedition.org/ifea/3976?lang=es>

El departamento de Ciencia política, Facultad de Ciencias sociales, universidad de los Andes. (s.f). "Constitución de 1991, 20 años Logros y pendientes". Recuperado de <https://c-politica.uniandes.edu.co/docs/descargar.php?f=../data/...n%2020%20a>

Pizarro, E y Bejarano, A, (1994). "Colombia. Neoliberalismo moderado y liberalismo socialdemócrata". Recuperado de [http://nuso.org/media/articles/downloads/2356\\_1.pdf](http://nuso.org/media/articles/downloads/2356_1.pdf)

Pinol, A (2015) "Democracia versus neoliberalismo 25 años de neoliberalismo en Chile". Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160427114240/democracia.pdf>

Rauber, I (2001) "Actores sociales, luchas reivindicativas y política popular". Recuperado de <http://www.rebellion.org/docs/4856.pdf>

Vargas, H. (2007) "Liberalismo, Neoliberalismo y Postneoliberalismo". Recuperado de [http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/17/vargas\\_04.pdf](http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/17/vargas_04.pdf)